



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA Y CULTURA  
PRIMERA PROMOCIÓN

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA Y CULTURA

**LA DEFORESTACIÓN EN EL NORTE DE ESMERALDAS:  
LOS ACTORES Y SUS PRÁCTICAS**

PABLO ANÍBAL MINDA BATALLAS

ASESOR: PABLO OSPINA PERALTA

JUNIO 2012

## DEDICATORIA

A las comunidades negras del norte de Esmeraldas, especialmente a Colón del Ónzole, Ricaurte y la CRSC. A los indígenas Chachi, Awá, Eperaara Siapidaara, que han vivido en y con el bosque y de quienes he aprendido tanto. Aquí cuento parte de sus vidas, sus angustias, sueños y esperanzas. Espero que no se cumpla para ellos la maldición del progreso y haya sueños y esperanzas para la vida.

A Paola, mi hija y Verónica mi compañera. Ellas han sido siempre la razón de mis anhelos y esfuerzos.

A la UPS, mi universidad, a sus docentes; especialmente a: Pablo Ospina, Amparo Eguiguren y Alexandra Martínez, con quienes tuve la oportunidad de desarrollar una experiencia de aprendizaje tenaz, rigurosidad, honestidad científica, respeto y humanidad.

Pablo Aníbal Minda Batallas, 2012

## ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO	CONTENIDOS	No. PÁGINA
	RESUMEN	4
	INTRODUCCIÓN	5
	1. Antecedentes	5
	2. Importancia y justificación del estudio	6
	3. Objetivos de la investigación	9
	4. Metodología de la investigación	9
	5. Delimitación del campo de estudio	10
	6. Estructura del estudio	11
CAPÍTULO I	ÁREA DE ESTUDIO	13
	1.1 El norte de Esmeraldas	13
	1.2 Población	16
	1.3 Producción	21
	1.4 Conflictividad social de la zona	22
	1.5 Las comunidades donde se realizó la investigación	23
	1.5.1 La comuna Río Santiago Cayapas	24
	1.5.2 La comuna Río Ónzole	27
	1.5.3 Tululbí - Ricaurte	31
CAPITULO II	INCORPORACIÓN DE ESMERALDAS AL ESPACIO NACIONAL	35
	2.1 La incorporación del norte de Esmeraldas al espacio nacional	35
	2.2 Resistencia e incorporación del norte de Esmeraldas al espacio nacional	46
CAPITULO III	LA DEFORESTACIÓN EN EL NORTE DE ESMERALDAS: LOS ACTORES Y SUS PRÁCTICAS	51
	3.1 El capitalismo en la deforestación del norte de Esmeraldas	51

	3.2 las etapas de la deforestación en el norte de Esmeraldas	55
	3.3 Los actores de la deforestación y sus prácticas	58
	3.3.1 Los empresarios de la madera	59
	3.3.2 Los empresarios cultivadores de palma africana	72
	3.3.3 La Asociación de Pequeños Comerciantes de madera de Borbón	76
	3.3.4 Las comunidades afro esmeraldeñas	81
	3.3.5 La Red Forestal Comunitaria	94
	3.3.6 Los campesinos inmigrantes	97
	3.3.7 El Estado	103
	3.3.7.1 Las prácticas del Estado	104
CAPITULO IV	LOS IMPACTOS DE LA DEFORESTACIÓN EN EL NORTE DE ESMERALDAS	118
	4.1 Impactos sobre el bosque	118
	4.2 Impactos económicos	123
	4.3 Impactos sociales y culturales	130
CAPITULO V	CONCLUSIONES	142
	BIBLIOGRAFÍA	151

### INDICE DE CUADROS

No.	NOMBRE DEL CUADRO	No. PÁGINA
1	Uso del suelo en Eloy Alfaro y San Lorenzo 2001	16
2	Población del cantón Eloy Alfaro	19
3	Población de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo	19
4	Población provincia de Esmeraldas 2010	20
5	Actividad productiva principal y secundaria en Colón del Ónzole	29

6	Comunidades de la parroquia Tululbí 2007	31
7	Indicadores de pobreza en el norte de Esmeraldas 2001	33
8	Indicadores de educación: Eloy Alfaro y San Lorenzo 1999	33
9	Valor de impuestos pagados por exportación de madera en San Lorenzo 1963	60
10	Concesiones forestales vigentes en Eloy Alfaro y San Lorenzo 1978	60
11	Modalidad 2: convenio empresa – comerciante	65
12	Modalidad 3: convenio fabricante – proveedor	66
13	Modalidad 4: administración directa de la empresa: cuadro comparativo de los costos en sucres por m <sup>3</sup> de madera puesto en la planta para madera rolliza	69
14	Exportación de tagua desde Esmeraldas 1928 - 1945	107
15	Costos de recuperación del bosque	129

### INDICE DE IMÁGENES

No	NOMBRE DE LA IMAGEN	No. PÁGINA
1	Mapa del área de estudio	15
2	Calle principal de la comunidad Colón del Ónzole	27
3	Parte de la comunidad Colón del Ónzole con la calle de tierra	28
4	Lugar de abastecimiento de madera en Borbón	63
5	Terreno en preparación para el cultivo de palma africana: zona de Ricaurte	74
6	Plantación de palma africana en la parroquia Ricaurte	75
7	Niños llegando a la comunidad Colón del Ónzole	82
8	Distintos tipos de canoa para movilizarse en los ríos	84
9	Madera lista para ser trasladada a Borbón	87

## RESUMEN

El presente estudio trata sobre de la deforestación en el norte de Esmeraldas: los actores y sus prácticas; se aborda el proceso de incorporación del norte de Esmeraldas al espacio nacional, en el que fueron líderes, primero las elites comerciantes de la sierra centro norte y posteriormente la Corona española, con su proyecto emblemático del camino a la mar del sur. El análisis de la deforestación se centra en el estudio de los actores y sus prácticas, siendo los principales: las empresas madereras, empresas de palmicultores, los pequeños comerciantes, comunidades afro esmeraldeñas, campesinos inmigrantes y el Estado. La deforestación que ha llegado a límites alarmantes, ha sido generada por tres causas fundamentales: a) tala con fines comerciales, b) tala con fines de implementación de cultivos agroindustriales y c) tala para la ampliación de la frontera agrícola. Las prácticas de todos estos actores, se encuentran inmersas dentro del modelo de producción capitalista, el mismo que, en sus modalidades de extracción, de frontera y de producción, han causado graves impactos, tanto para el bosque, como para las comunidades. Los impactos más relevantes son: disminución del bosque, alteración del clima, destrucción y fragilización de los medios de vida de las comunidades, desorganización social, conflictos intra y extracomunitarios, y alteración de los patrones culturales de la comunidad. La acumulación de la renta ecológica por parte de los empresarios madereros ha conducido al empobrecimiento de las comunidades, quienes para satisfacer las nuevas necesidades creadas, recurren a dos estrategias: el trabajo asalariado y la venta de sus tierras, lo que configura una situación de despojo de los recursos de las comunidades, todo lo cual, incrementa su vulnerabilidad. En esta dinámica el Estado ha sido incapaz de hacer cumplir las leyes que él mismo ha creado.

### **Palabras claves**

Norte de Esmeraldas

Actores sociales

Comunidades

Capitalismo

## INTRODUCCIÓN

Ojala que el general Espinosa elimine para siempre a los comunistas/  
y a los negros también/ que los meta a presidio y los condene a trabajos forzados/  
o que los destierre/ o que los mate por último para que nos dejen vivir tranquilas...///  
(Nelson Estupiñán Bass: 2011, 4)

### 1. Antecedentes

El presente estudio tiene dos antecedentes importantes. El primero es la continuación o complemento de la investigación que realicé para obtener el título de licenciado en Antropología Aplicada en la UPS, acerca de los conflictos en la lucha por la tierra en el norte de Esmeraldas (Minda: 2002) y de un artículo posterior que escribí acerca de la deforestación en el norte de Esmeraldas (Universitas: 2004).

El otro es que, de distintas maneras, mi propia vida, ya sea como experiencia vital – nací en el campo, crecí y viví en el campo prácticamente hasta los 28 años de edad–, o por relaciones de trabajo<sup>1</sup> –trabajé en el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP)– ha estado ligada a los temas de la tierra y del bosque.

Desde 1994, año que llegué a Esmeraldas, me involucré en el programa de tierras que ejecutaba el FEPP, primero en Muisne con la OCAME (Organización Campesina Muisne Esmeraldas) y posteriormente, en el norte de la provincia, donde trabajé vinculado directamente en temas de legalización, titulación de tierras y manejo del bosque desde 1997 hasta 2001.

Todo lo anterior, me condujo a un conocimiento de las prácticas, los actores y conflictos que la explotación forestal causa en las comunidades que se dedican a estas actividades. Por otra parte, la cuestión de la deforestación en el norte de Esmeraldas, no

---

<sup>1</sup> Mi padre fue por muchos años trabajador y contratista de la empresa ENDESA BOTROSA, en la zona de Pedro Vicente Maldonado. Ahí aprendí varias de las formas que tienen de operar las empresas para apropiarse del bosque y de las tierras de los campesinos.

obstante que se volvió dramática a partir de 1990, ha sido tratada, salvo en contadas ocasiones (Carrasco: 1983; Sierra: 1996; ITTO – INEFAN: 1994), de una manera poco sistemática, descontextualizada, sin que sea posible visualizar el contexto en que se desarrolla y los actores que se encuentran involucrados, su manera de actuar –o sea sus prácticas– y sus relaciones de poder.

En varias ocasiones ha tomado la forma de la denuncia periodística, o del reportaje de televisión, que en unos casos se enfocan en la belleza paisajística, en la casi armoniosa forma de vida de las comunidades afro ecuatorianas e indígenas con el bosque. Sin tomar en cuenta, que estas, están sujetas a procesos históricos y por lo mismo a cambios sociales y culturales y que al interior de las comunidades también existen conflictos e intereses.

Pero sobre todo, una de las cuestiones que queda fuera en estos enfoques, es la importancia del modelo económico en el que se desarrollan, y el rol que éste juega en la destrucción del bosque y en la presión que ejerce sobre los recursos que disponen las comunidades, como: la tierra, el agua y otros.

## **2. Importancia y justificación del estudio**

El presente estudio se vuelve relevante, no solo por la temática que aborda, sino porque la zona norte de Esmeraldas, continúa siendo escenario de grandes transformaciones y conflictos. En mi anterior estudio sobre los conflictos en la lucha por la tierra señalé que:

Por una parte la construcción de la nueva red vial (la carretera Ibarra - San Lorenzo, la marginal de la costa que une Manabí - Esmeraldas - Borbón - Mataje) ha permitido la presencia de empresarios agro-industriales, que mediante compra están acaparando la tierra para dedicarla al cultivo de grandes plantaciones de palma africana, con lo cual, no sólo modifican de manera radical el régimen de tenencia tradicional de la tierra, para dar paso a la “gran propiedad de tipo agro industrial”, sino que además, alteran un ecosistema único en el mundo, como es el Chocó Bio Geográfico Ecuatoriano (Minda: 2002, 11).

La presencia de esta nueva red vial, supuso una mayor aceleración de la tala de los bosques y el incremento de los conflictos en las comunidades. Sin embargo, los estudios que existen no dan cuenta de estos procesos. Por el contrario, se han centrado en enfoques

culturalistas que tienden a idealizar y esencializar a las comunidades, lo que impide mirar los procesos de cambio que se van produciendo al interior de estas. Por otra parte, tampoco permite mirar los actores, sus prácticas y sus relaciones con el poder en este proceso de destrucción de los bosques del norte de Esmeraldas.

En este sentido, un estudio que analice la deforestación y sus impactos, desde la perspectiva de las prácticas de los actores inmersos en él, se vuelve importante porque aporta nuevas luces a la comprensión de este fenómeno y sus consecuencias. Así mismo, este enfoque basado en la práctica de los actores, permite comprender quiénes son, sus vinculaciones con el modelo de producción existente y sus relaciones con el poder del Estado.

Además, un enfoque con esta perspectiva, ayuda a la comprensión de que la deforestación en el norte de Esmeraldas, así como en otros lugares del país y de América, se produce en el contexto de una estructura económica y social, signada por el capitalismo. Evita comprensiones basadas en el voluntarismo de que los pequeños campesinos son destructores del bosque, mientras que los indígenas y afro descendientes son una especie de “ecologistas naturales” que viven en completa armonía con la naturaleza, sin tomar en cuenta las condiciones del contexto que el modelo económico impone para que se produzca la deforestación.

Por otra parte, el presente estudio se justifica porque permite comprender el rol que ha jugado el Estado en todo este proceso, ya sea en la articulación del territorio del norte de Esmeraldas al espacio nacional, o por la formulación del marco jurídico para normar la acción de empresas, campesinos inmigrantes, comunidades indígenas y afro descendientes, como las contradicciones dentro del propio Estado, y su incapacidad para hacer cumplir las normas jurídicas que él mismo ha creado.

Finalmente, este estudio aporta en el sentido que trata la deforestación en el norte de Esmeraldas, desde la perspectiva de lo que Stephen Bunker (1986) ha denominado modos de extracción y modos de producción. Refiriéndose al primero, como aquel capitalismo que se dedica a la extracción de materia prima; mientras que con el segundo denomina a procesos productivos capitalistas basados en la instalación de industrias.

La perspectiva anterior –capitalismo de extracción– se complementa con la denominación que realizó Darcy Ribeiro, como capitalismo de frontera, donde una de las formas de actuación de éste es el apareamiento de la violencia, el despojo, la fragilización de los medios de vida de las comunidades y el sometimiento de éstas al modelo económico capitalista en expansión.

La investigación estuvo orientada por una pregunta de investigación que guió todo el proceso investigativo y fue la siguiente: ¿Qué actores y con qué prácticas han actuado en el proceso de deforestación en el norte de Esmeraldas?

Con esta pregunta, de manera deliberada se evita entrar en una discusión sobre los discursos, sentidos, representaciones y las percepciones que los distintos actores tienen sobre el bosque. La pregunta remite directamente al estudio de las prácticas de los actores, entendiendo que éstas se encuentran inmersas en marcos culturales que les dotan de sentido; así, cuando un comunero afro esmeraldeño, dice que la madera para hacer una canoa no se corta en luna tierna y no lo hace, esa práctica expresa un marco cultural y de sentidos específicos. De la misma manera que cuando los empresarios implementan sus prácticas en el proceso de explotación forestal o de otros recursos, expresan también un marco cultural que da sentido a su práctica.

Finalmente, este estudio también se justifica, por cuanto muestra las contradicciones entre el Buen Vivir que se plantea en el Art. 14 de la Constitución de la República, en el que se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el Buen Vivir, “Sumak kawsay”, frente a la realidad de las comunidades del norte de Esmeraldas. Muestra también la gran contradicción con los planteamientos del Plan Nacional del Buen Vivir, que expresa:

Alcanzar la vida plena es la tarea del sabio y consiste en llegar a un grado de armonía total con la comunidad y con el cosmos... ya no estamos hablando de crecimiento económico, ni del PIB, estamos hablando de relaciones amplias entre los seres humanos, la naturaleza, la vida comunitaria, los ancestros, el pasado y el futuro. El objetivo que nos convoca ya no es el “desarrollo” desde esa antigua perspectiva unilineal de la historia, sino la construcción de la sociedad del Buen Vivir... Para Aristóteles, el fin último del ser humano es la felicidad, que se alcanza en una polis

feliz. Es decir, únicamente la felicidad de todos es la felicidad de cada uno; la felicidad se realiza en la comunidad política. Aisladamente, los seres humanos no podemos alcanzar la felicidad, solo en sociedad podemos practicar la virtud para vivir bien, o ser felices. El fin de la polis, es entonces alcanzar la felicidad de los seres humanos que la integran. A su vez y, dentro de este marco, el filósofo ve la felicidad con procesos relacionados a la amistad, el amor, el compromiso político y la posibilidad de contemplación en y de la naturaleza, a teorizar y crear obras de arte. Todos ámbitos olvidados usualmente en el concepto dominante de desarrollo. (SENPLADES: 2009, 28).

Los hallazgos de esta investigación, dirán si las comunidades del norte de Esmeraldas, caminan en esta perspectiva de la felicidad y del Buen Vivir.

### **3. Objetivos de la investigación**

El objetivo que guió la investigación fue: estudiar el proceso de deforestación en el norte de Esmeraldas, así como analizar el proceso de incorporación del territorio del norte de Esmeraldas al espacio nacional. De la misma manera, la investigación se propuso identificar los actores y las prácticas que éstos han desarrollado en el proceso de deforestación del norte de Esmeraldas. También se buscó identificar los impactos que la deforestación ha generado sobre las comunidades –especialmente afro esmeraldeñas e indígenas Chachi– y sobre el bosque en el norte de la provincia de Esmeraldas.

### **4. Metodología de la investigación**

Para realizar la presente investigación, usé las notas de campo que fui acumulando desde 1997 hasta el presente. Siendo los años de mayor intensidad y contacto, entre 1997 al 2003, tiempo que trabajé de manera directa en el norte de Esmeraldas. Éstas hacen referencia, básicamente a las prácticas de las comunidades con el bosque, sus formas de organización, conflictos entre comunidades, y con los madereros. En esa época también registré las prácticas de las empresas en la extracción de la madera, las formas de relacionarse con las comunidades y su sistema de aprovisionamiento de materia prima.

Estas notas se han actualizado desde el año 2008 hasta el presente, que volví a trabajar en la zona norte de Esmeraldas. La actualización de la información proviene de dos fuentes, de mi relación directa con las comunidades, dirigentes, autoridades y del trabajo de campo,

donde conversé y realicé entrevistas a personas involucradas directamente en el proceso de deforestación: autoridades, dirigentes locales, habitantes de las comunidades, también participación en reuniones, asambleas y talleres de trabajo con las comunidades.

La información que no me fue posible obtenerla de primera mano en el trabajo de campo, intenté completarla con la búsqueda de información secundaria, cuestión que no siempre fue fácil, pues actualmente el MAE<sup>2</sup> (Ministerio del Ambiente) se encuentra en un proceso de reestructuración en la provincia y su personal manifiesta que la información sistematizada sobre tasas de deforestación, volúmenes de madera extraída, solo es posible obtenerla en Quito. De su parte, el MAGAP (Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca) tampoco tiene un registro actualizado de uso del suelo, hectáreas dedicadas a cada cultivo. Sin embargo, siempre aportaron con la información disponible.

Recurrí a información de censos anteriores, que si bien en algunos casos no dan cuenta de la situación actual, si permiten mirar la tendencia que se sigue, en lo referente a las tasas de deforestación.

Con la información de campo, la complementación de la información en fuentes secundarias, más un marco teórico que se fue desarrollando a lo largo del texto, procedí al análisis de las prácticas de los actores involucrados en el proceso de deforestación. El análisis de estas prácticas, sin embargo, no estarían completas, si no se tomaran en cuenta el contexto donde se realizan, el modelo económico y de poder que las cruza. Este análisis forma parte de la metodología empleada en la presente investigación.

## **5. Delimitación del campo de estudio**

Geográficamente el presente estudio se realizó en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, que conforman la denominada zona norte de Esmeraldas. Éste sin embargo, se focalizó en las comunidades Colón del Onzole, parroquia Santo Domingo del Ónzole – perteneciente al cantón Eloy Alfaro-, Ricaurte en el cantón San Lorenzo y la Comuna Río

---

<sup>2</sup> En este Ministerio en la provincia de Esmeraldas, últimamente han despedido a la mayor parte de funcionarios que estaban relacionados con el control forestal.

Santiago Cayapas que abarca tanto al cantón Eloy Alfaro, como al cantón San Lorenzo. Este espacio fue seleccionado por su relevancia, tanto por su riqueza forestal y ecológica, como por los procesos históricos y sociales que en él se han desarrollado en el pasado y se siguen desarrollando en el presente.

Por otra parte, en este espacio geográfico han convivido por cientos de años grupos humanos: indígenas (Chachi, Awá, Eperaara Siapidaara), afro esmeraldeños y campesinos blanco mestizos, que en gran medida han vivido del bosque. Por lo tanto, una alteración en éste, como la que se ha dado, tiene grandes repercusiones en la estructura social y cultural de las comunidades. Tales procesos ameritan ser documentados.

En cuanto a la materia de investigación, ésta se centra en la deforestación en el norte de Esmeraldas. Por una parte, identifica los actores, sus prácticas y la relación que tienen con la deforestación, y por otra parte, los impactos que la deforestación ha tenido en el norte de Esmeraldas.

Por último, vale la pena indicar, que por razones de dimensión de la investigación, esta no abarca a todos los actores que participan, o sufren los efectos de la deforestación. Uno de esos actores son las comunidades indígenas Chachi, a quienes se las menciona en los efectos, sin profundizar en sus prácticas sobre el manejo del bosque y el impacto de éstas en la deforestación.

## **6. Estructura del estudio**

El presente estudio se estructura en cinco capítulos que contienen lo siguiente:

El primer capítulo contiene información sobre el espacio de la investigación, con énfasis en la zona norte de Esmeraldas y las comunidades donde se realizó la investigación. Se hace referencia a ubicación, clima, población, características socio-productivas, infraestructura vial, servicios y la situación social de la zona.

El segundo capítulo realiza una síntesis histórica del proceso de incorporación de Esmeraldas al espacio nacional y la resistencia de las comunidades locales a dicho proceso.

El tercer capítulo, estudia a los actores y sus prácticas con las que han incidido en la deforestación del norte de Esmeraldas, entre los que se cuentan: empresarios madereros, empresarios cultivadores de palma africana, asociación de comerciantes de madera de Borbón, Red Forestal Comunitaria, campesinos inmigrantes, comunidades afro esmeraldeñas y Estado.

El capítulo cuarto contiene un análisis de los impactos que la deforestación ha causado en el norte de Esmeraldas. Se analizan básicamente tres impactos: a) sobre el bosque, b) impactos económicos sobre las comunidades y c) impactos sociales y culturales sobre las comunidades. Finalmente, el capítulo cinco está dedicado a las conclusiones del estudio.

## CAPÍTULO I

### ÁREA DE ESTUDIO

En el presente capítulo, se describe el área de estudio, clima, sus características ecológicas, las actividades productivas más importantes, la evolución de la población y la conflictividad social. También se describen las comunidades donde se realizó la investigación: Río Ónzole, Ricaurte y la Comuna Río Santiago Cayapas.

#### 1.1 El norte de Esmeraldas

La provincia de Esmeraldas se encuentra ubicada en el noroccidente del Ecuador, entre las coordenadas de longitud: 78.28° y 80.5° y de latitud: 01.27° (N) y 00.01° (S). Limita al occidente con el océano Pacífico, al norte con el Departamento de Nariño – Colombia, al oeste y sur con las provincias de Carchi, Imbabura, Pichincha y Manabí.

Referente al clima, Esmeraldas es una provincia que se podría caracterizar como húmeda, cuya pluviosidad anual oscila entre los 800 mm. – 1200 mm.; muy húmeda con una pluviosidad anual de hasta 2000 mm y súper húmeda con pluviosidad anual de hasta 5500 mm. La humedad de la provincia aumenta tanto hacia el sur, como al interior y norte, de tal manera que los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo –cantones donde se realizó la presente investigación– corresponde a la definición de “súper húmedas”.

La temperatura en toda la provincia se encuentra alrededor de los 25°C, siendo cálido seco y cálido húmedo, sobre todo en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, escenario del presente estudio.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Todos los datos referentes a clima, temperatura, etc. han sido tomados del trabajo de Sabine Speiser, Tenencia de la Tierra en Esmeraldas, publicado por el FEPP en 1993.

Ecológicamente, la zona norte de Esmeraldas es muy rica, se encuentra en el área del Chocó Bío geográfico que tiene su origen en Panamá y se extiende hasta Manabí. En el Chocó Biogeográfico ecuatoriano se han identificado once zonas de vida, siendo una de las diez unidades más biodiversas del Neo trópico. Esta micro región está ubicada en la zona de vida de Bosque Húmedo Tropical (bht) y Bosque muy húmedo tropical (bmht) (Holdridge, 1983), (en Fundación Natura, 1995). Esta zona de vida de Bosque muy Húmedo Tropical, alberga entre el 50 y 90% de la biodiversidad existente en el mundo (Barrantes y Chávez: 2000, 3)

Se estima que en esta zona el número total de especies de flora llega a las 6.300 (aproximadamente el 25% de la flora del país), de las cuales 1.260 son probablemente endémicas de la zona (Dodson & Gentry, 1993), y existen 650 especies de aves de las 1.500 reportadas en todo el país.

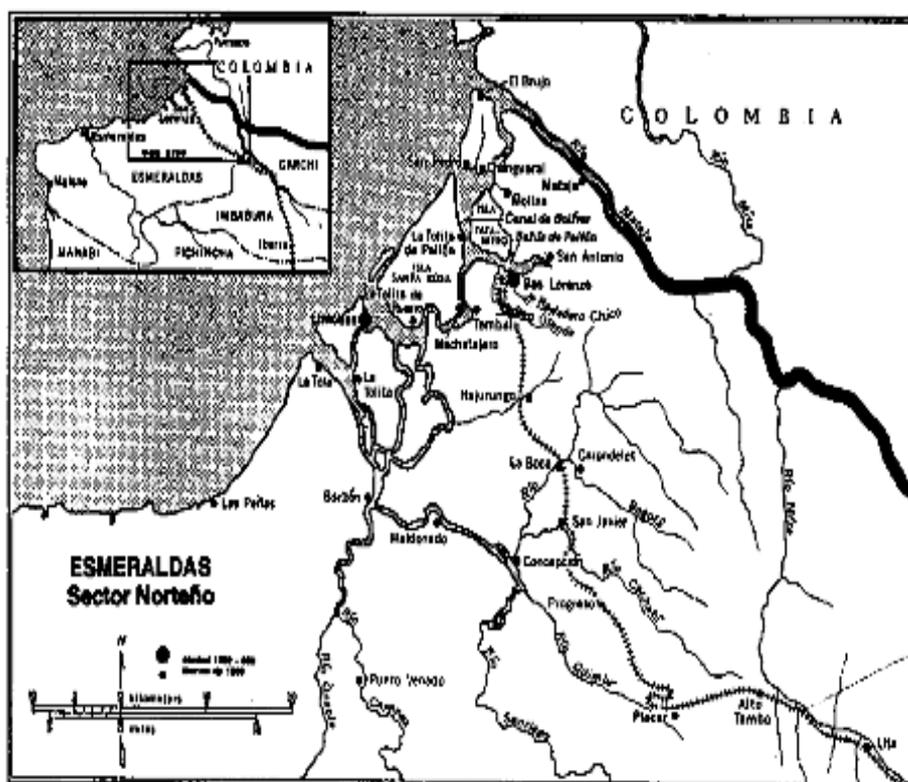
La importancia ecológica de esta sub región está determinada porque en ella se encuentran las áreas protegidas más importantes de la provincia de Esmeraldas, tales como: la Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas, con una superficie de 204.420 has., de las cuales 161.130 corresponden a los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, la Reserva Forestal Awá, con una extensión de 101.000 de las cuales 28.160 se encuentran en el cantón San Lorenzo y la Reserva Ecológica Manglares Cayapas - Mataje con 51.300 has.<sup>4</sup> Todas ellas dentro de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo. Además, en el año 1998 se creó el bosque protector del Yalaré con una extensión de 1.050 has, como un intento de proteger los humedales de la zona.

Así mismo, esta zona está calificada como uno de los 25 hot spots más importantes de la tierra.

---

<sup>4</sup> Esta Reserva últimamente ha sido declarada reserva Ramsar, con lo cual su manejo tiene una mayor posibilidad de ser llevado adelante

**IMAGEN No. 1**  
**MAPA DEL ÁREA DE ESTUDIO**



De acuerdo a un documento de la Unidad Coordinadora de Esmeraldas (1996, 8) estos dos cantones suman una extensión de 728.600 has., de las cuales 488.500 pertenecen a Eloy Alfaro y 240.100 a San Lorenzo, las mismas que de acuerdo a su aptitud de uso del suelo estaban distribuidas de la siguiente manera: áreas de uso especial (reservas) 244.289.70 has, uso agropecuario 211.248.11 has y áreas de Patrimonio Forestal del Estado 273.061.80 has<sup>5</sup>.

J.C. Ribadeneira (1979), registra 800.000 has. de tierras para el cantón Eloy Alfaro, al cual, pertenecía San Lorenzo, como una parroquia rural de éste. Independientemente del número de has. de tierras que posean estos dos cantones, lo que es relevante, es que el paisaje ha cambiado radicalmente. El censo agropecuario de 2001 reportó para Eloy Alfaro y San Lorenzo, la siguiente distribución de uso del suelo que se expone en el siguiente cuadro.

<sup>5</sup>En este momento esta división de uso del suelo ha sido totalmente alterada y las áreas de Patrimonio Forestal se encuentran sumamente alteradas.

## CUADRO No. 1

### USO DEL SUELO EN ELOY ALFARO Y SAN LORENZO 2001

UPAS	UPAS	HAS	CULTIVOS PERMANENT ES	CULTIVOS TRANSITORI OS Y BARBECHO	DESCANS O	PASTOS CULTIVADO S	PASTOS NATURAL ES	MONTES Y BOSQUE S	OTROS USOS
Eloy Alfaro	2.756	114.729	17.641	2.720	800	27.194	107	64.749	1.518
San Lorenzo	1.465	120.546	14.735	7.621	1.962	11.043	135	83.306	1.744
Total Esmeraldas	16.013	785.842	137.740	24.031	19.343	257.417	5.734	325.882	15.694

Fuente: INEC censo Nacional Agropecuario 2001

Elaboración: autor

El cuadro anterior, demuestra la forma como se encontraba utilizado el suelo en Eloy Alfaro y San Lorenzo para el año 2001. Vale anotar que en lo relacionado al cultivo de palma africana, se señala para el año 2001 menos de 300 has. Hoy de acuerdo a un estudio del Gobierno Provincial de Esmeraldas, el cantón San Lorenzo ocupa el 21% de las 204.598,6 has. de cultivo de palma africana en la provincia de Esmeraldas. Lo que significa que en San Lorenzo existen 42.965,7 has. de este cultivo (Gobierno Provincial de Esmeraldas: 2011,49).

Este dato es superior al proporcionado por ANCUPA (2010), que sostiene que para el año 2010 en la provincia de Esmeraldas existían 152.676 ocupando el primer lugar a nivel nacional en este cultivo con el 64% del total nacional<sup>6</sup>.

## 1.2 Población

Referente a la población, según algunos autores, antes de la llegada de los españoles y de los afro ecuatorianos, en la zona norte de Esmeraldas habrían existido diferentes grupos indígenas como: los Malaba del valle del río Mataje, descubiertos en el siglo VIII (Murra: 1946, 807; en Whitten jr: 1997, 39), y los Esmeraldas, cuya lengua se dice era Chibcha y que se hablaba hasta el siglo XIX (Murra, 1946, 802; Jijón y Caamaño: 1941; en Whitten jr: 1997, 39). De los indígenas Malaba se señala su bravura y ferocidad y se añade que su presencia,

---

<sup>6</sup> La discrepancia entre los datos del Gobierno Provincial de Esmeraldas y los de ANCUPA, puede deberse a que la Asociación Nacional de Cultivadores de Palma Africana, registra solo los cultivos de sus asociados.

entre otras razones, fue la causa que impidió la apertura del camino desde Ibarra a Esmeraldas en el siglo XVII.

Los indígenas Chachi, que conforman una importante población en la zona, llegaron en el siglo XVI procedente de los andes ecuatorianos –provincia de Imbabura–, posiblemente huyendo de la presencia de los españoles y se ubicaron en las desembocaduras de los ríos Santiago y Cayapas, conformando dos pueblos emblemáticos: Pueblo Viejo y Punta Venado (Carrasco: 1983); (Cabrera y Bonifaz: 1998), desde donde se trasladaron al cauce medio y alto del Río Cayapas, Ónzole, Tululbí –en el norte de Esmeraldas–, y a los cantones Quinindé y Muisne.

Los Chachi actualmente, conforman una población de 12.000 habitantes (Nacionalidad Chachi: 2002). Mantienen aún ciertos rasgos de la organización tradicional, expresados en la organización de la comunidad, el Centro Chachi –conformado por varias comunidades– y la FECCHE (Federación de Centros Chachi de Esmeraldas), que es la que ostenta la representación política de la nacionalidad; pese al grado de penetración de la cultura occidental en las comunidades Chachi, todavía se mantiene, aunque de manera disminuida la figura del gobernador, los Uñis y Chaitalas, los mirucos –curanderos tradicionales–, así como ciertos centros ceremoniales, etc.

Otra de las nacionalidades indígenas que habita el norte de Esmeraldas, es la de los Eperaara Siapidaara, que se encuentran ubicados en la comunidad Santa Rosa de los Eperaara, en la parroquia Borbón del cantón Eloy Alfaro. Son originarios de Colombia y se cree que es una derivación de los Katío Embera colombianos; suman unas 500 personas, hablan el Siapedee, cuya lengua ha sido declarada en peligro de extinción por la UNESCO.

Otro grupo indígena importante asentado en el norte de la provincia de Esmeraldas, son los Awá. Al igual que los Eperaara Siapidaara son de origen colombiano y se encuentran en el Ecuador desde el siglo XIX. Su presencia es relevante, por cuanto en términos de manejo del bosque, de las 101.000 has. que conforma la Reserva Awá, 28.160 has. se encuentran en el cantón San Lorenzo. Las comunidades Awá de San Lorenzo son: Pambilar, Guadualito y Balsareño.

La población afro esmeraldeña, se encuentra poblando el norte de Esmeraldas desde aproximadamente el siglo XVI. Esta presencia se habría consolidado a partir de tres vertientes migratorias a saber: a) Cimarrones (esclavos huidos) de las minas de Tumaco y náufragos, que poco a poco fueron engrosando la población de la zona. b) Esclavos que fueron introducidos para trabajar tanto en las minas de oro de los ríos de la zona, así como del “camino hacia el mar” y, c) El más importante período proveedor de población a la zona es aquel constituido por el proceso de manumisión, que posibilitó la movilización de la población de Tumaco, así como de la Sierra al norte de Esmeraldas (Minda: 2003).

Completan la población del norte de Esmeraldas, los denominados mestizos y campesinos, que han llegado de todas partes del país con la finalidad de colonizar el norte de la provincia de Esmeraldas. Este proceso de colonización que empezó con el arribo de los españoles, se intensificó a partir de los años 50 con la llegada del ferrocarril –1956– y se consolidó en los años 80 y 90 del siglo pasado, con la apertura de la carretera Ibarra San Lorenzo y con la construcción de la vía denominada “marginal de la costa” o Ruta del Sol, que se conecta desde Manabí hasta el norte de Esmeraldas. Esta vía se terminó de construir en el gobierno de Sixto Durán Ballén.

Esta carretera, resultó clave en la modificación de la tenencia de la tierra, la apertura al cultivo de palma africana y en el incremento de la deforestación del bosque (Minda: 2002; Minda: 2004).

El crecimiento poblacional de la zona es importante; desde los censos de 1962 que reporta para las poblaciones de Eloy Alfaro los siguientes datos:

**CUADRO No. 2<sup>7</sup>****POBLACIÓN DEL CANTÓN ELOY ALFARO**

No.	POBLACIÓN	No. DE HABITANTES
1	Limonas	2.975
2	San Lorenzo	2.221
3	Maldonado	689
4	La Tola	641
5	La Boca	453
6	Borbón	445
7	Concepción	419
8	Carondelet	328
9	San Javier	295
	<b>TOTAL</b>	<b>8.466</b>

Fuente: Norman Whitten Jr 1997

Elaboración: autor

Para el año 2001, la población de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, era de 61.583 habitantes, de los cuales 33.403 correspondían a Eloy Alfaro y 28.180 a San Lorenzo. La población auto identificada como afro esmeraldeña fue de 37.833, con un porcentaje del 61.3 % del total de la población. Encontrándose el 62.8% en Eloy Alfaro y el 59.8 % en San Lorenzo.

Para el año 2010, la población de los cantones de Eloy Alfaro y San Lorenzo, registraron los siguientes datos que se exponen en el siguiente cuadro:

**CUADRO No. 3****POBLACIÓN DE LOS CANTONES ELOY ALFARO Y SAN LORENZO**

POBLACIÓN	ELOY ALFARO	%	SAN LORENZO	%
	No DE PERSONAS		No DE PERSONAS	
Indígena	6.680	17	2.243	5, %
Afro	15.138	38	16.335	38, %
Negro/a	8.429	21	10.687	25, %
Mulato/a	1.891	5	3.638	9, %
Montubio/a	394	1	254	1, %
Mestizo/a	5.794	15	8.132	19, %
Blanco/a	1.353	3	1.089	3, %
Otro/a	60	0	108	0, %
<b>Total</b>	<b>39.739</b>	<b>100</b>	<b>42 486</b>	<b>100</b>

Fuente: INEC 2010

Elaboración: autor

<sup>7</sup> El Cantón San Lorenzo antes formaba parte de Eloy Alfaro como parroquia rural. Su erección como cantón fue en 1978.

Como se puede ver, las cifras del cuadro anterior demuestran un crecimiento importante de la población en los dos cantones en relación al 2001, cuando esta era de 61.583 habitantes, hoy es de 82.279, con un incremento del 33.6% durante el período censal. En referencia a la auto identificación, la categoría de afro ecuatoriano y afro descendiente pasa de 37.863 (61.48 % en 2001) en los dos cantones, a 56.108 (68%) del total de la población, con un incremento del 7%.

El cantón que más crece en el período 2001 - 2010, es San Lorenzo, que pasa de 28.180 habitantes en 2001, a 42.486 en 2010, con un crecimiento del 51% de la población.

Este crecimiento, es mayor a la tasa de crecimiento de la provincia, que creció en el mismo período en un 39%, al pasar de 385.223 habitantes en 2001, a 534.092 en 2010, como nos ilustra el siguiente cuadro:

**CUADRO No. 4**  
**POBLACIÓN PROVINCIA DE ESMERALDAS 2010**

<b>POBLACIÓN</b>	<b>No DE PERSONAS</b>	<b>%</b>
Indígena	15.022	3
Afro ecuatoriano/na	123.076	23
Negro/a	56.571	11
Mulato/a	54.864	10
Montubio/a	13.017	2
Mestizo/a	238.619	45
Blanco/a	31.333	6
Otro/a	1.590	0
<b>Total</b>	<b>534.092</b>	<b>100</b>

Fuente: INEC 2011

Elaboración: autor

Una de las razones que pueden explicar el crecimiento poblacional, del cantón San Lorenzo, es el gran flujo migratorio que se ha incrementado en los últimos años. Una cifra importante de esta migración la constituyen colombianos que han huído de la violencia de su país para refugiarse en el norte de Esmeraldas, especialmente en San Lorenzo.

Llama la atención, el bajo porcentaje de población indígena en la provincia, que se ubica muy por debajo de las estimaciones que realizan las organizaciones indígenas

(FECACHE: 2002), que estima solo para el cantón Eloy Alfaro y San Lorenzo, una población de 12.000 habitantes. Una de las explicaciones para la baja representación en el censo de la población indígena, puede deberse a que varias comunidades no fueron censadas, por la distancia a que estas se encuentran y por la dificultad de acceder hasta ellas.

En relación a la población provincial, además de su crecimiento por el fenómeno migratorio, otra razón para su incremento es la suma de 42.924 habitantes que corresponden a la jurisdicción de la Concordia, que definirá mediante consulta popular su pertenencia a Esmeraldas, o a Santo Domingo de los Tsáchilas <sup>8</sup>.

### **1.3 Producción**

La producción de la zona norte de Esmeraldas, bien puede ser calificada como zona de abastecimiento de materia prima selectiva que demanda la sociedad nacional, combinada con una economía de auto subsistencia que ha sido y es practicada por la población local: indígenas, afro esmeraldeños y pequeños campesinos migrantes que producen tanto para el consumo, como para el mercado.

Siendo así, la economía de la zona ha estado sujeta a los períodos de auge y caída de la demanda de materia prima que requerían las metrópolis. Jácome (1978) establece la siguiente periodización para la economía de la zona: explotación de tagua (1885), de caucho (1936 – 1941), de palo de balsa (1940). (en Carrasco: 1983, 58)

Sabine Speiser realiza otra periodización que resulta complementaria a la realizada por Jácome. Esta establece los siguientes períodos: 1) Hacia 1800 decae tanto el tabaco como el caucho, este último disminuye debido a las técnicas de explotación. 2) De 1880 a 1945, el producto de recolección - exportación es la tagua. Entre 1936-1941 repunta nuevamente el caucho, debido a una mayor demanda originada por la segunda guerra mundial. Y 3) A partir de 1948 se inicia el auge bananero en el país, en el cual participa Esmeraldas en los años 50-60. (Speiser: 1993, 29; en Minda: 2002, 18)

---

<sup>8</sup> La consulta se realizó el 5 de febrero de 2012. Una amplia mayoría del 65% eligió pertenecer a Santo Domingo de los Tsáchilas.

Esta periodización, no es completa sino se agrega lo ocurrido en las dos últimas décadas del siglo XX y en lo que va de este siglo.

A partir de los años 60 del siglo XX, con la llegada del ferrocarril a San Lorenzo (año 1957), la construcción del puerto de San Lorenzo (1965), la aprobación de la Ley de Concesiones Forestales el 5 de octubre de 1966, se abre una etapa de explotación forestal masiva, tanto de maderas en trozas para contrachapados, como de madera aserrada para muebles. Esta explotación, pese a las dificultades se mantiene hasta la presente fecha.

A partir de 1990, se introduce de forma masiva el cultivo de camarón en cautiverio, lo que causa una severa afectación del manglar de la zona en más de 20.000 has.<sup>9</sup>

En esa misma década, se implementa el cultivo de palma africana que continúa hasta la presente fecha, la misma que como hemos señalado, va entre 35.000 hasta 50.000 has.<sup>10</sup>, y finalmente, en estos últimos años se ha hecho presente la minería ilegal, que se dedica a la extracción de oro. Esta actividad ha afectado gravemente el medio ambiente, sobre todo por la contaminación de las aguas de todas las cuencas y micro cuencas del norte del Esmeraldas.

#### **1.4 Conflictividad social de la zona**

Todo lo señalado anteriormente, su cercanía con Colombia, más la poca presencia del Estado, ha convertido a los cantones de Eloy Alfaro y San Lorenzo en una zona de alta conflictividad social y violencia. Según los datos de la policía, en la zona se encontrarían operando grupos del crimen organizado, frentes de la guerrilla de las FARC, como el móvil Daniel Aldana del Frente 29 de esta guerrilla<sup>11</sup> y bandas de delincuentes que se dedican al asalto, robo, chantaje –cobro de vacunas– y sicariato. Estas bandas estarían dirigidas por grupos paramilitares huidos de Colombia, que vienen operando desde algunos años en el norte de Esmeraldas. Esto ha dado forma a una “economía de lo ilegal”, que se articula alrededor del tráfico de combustible, tráfico de estupefacientes y de armas.

---

<sup>9</sup> Este cultivo perdió dinamismo gracias a la presencia de la plaga de la mancha blanca.

<sup>10</sup> Diario el Universo, 6/7/2011.

<sup>11</sup> Diario El Comercio, 28/7/2010 Pág. 5A

Las consecuencias de estos actos son la violencia y la muerte de las personas. En el año 2009 se produjeron 246 asesinatos en Esmeraldas<sup>12</sup> convirtiéndola en la segunda provincia más violenta del país después de Guayas. Para el año 2011 se registraron 133 asesinatos, 41 homicidios y 1.153 robos agravados.<sup>13</sup>

Solo en las dos semanas posteriores a la intervención del ejército para el desalojo de los campamentos mineros hubo 15 asesinatos. Los lugares más violentos e inseguros son: San Lorenzo, Limones, Borbón, Maldonado, Selva Alegre y Playa de Oro.

Varios dirigentes de las comunidades, sostienen que se han visto obligados a vender sus tierras bajo la presión y la amenaza de gente armada que va en nombre de un “patrón” a pedirles que le vendan la tierra, frente a lo cual no les ha quedado otra alternativa que venderla.<sup>14</sup> Esto hace que los comuneros sean desplazados de sus tierras y estas sean ocupadas por grupos irregulares. Muchas comunidades en el norte de Esmeraldas se van volviendo pueblos fantasmas, porque sus habitantes, por el temor las han abandonado. Una vez que esto sucede, el siguiente paso es vender la tierra.

Esta situación, de acuerdo a los líderes comunitarios, ha frenado la acción de las comunidades en defensa de la tierra y de sus recursos y se han visto obligados a trabajar en acciones humanitarias. Así mismo manifiestan, que cualquier actividad organizativa en contra de la minería ilegal o la explotación de los bosques, se vuelven peligrosas para los dirigentes.

## **1.5 Las comunidades donde se realizó la investigación**

A continuación se presenta una semblanza de las comunidades donde se realizó la investigación para la tesis. Estas comunidades fueron elegidas por la relevancia que representan para el estudio de la deforestación en el norte de Esmeraldas. Tululbí, es una

---

<sup>12</sup> Diario El Comercio, 13/7/2010 Cuaderno 1 Pág. 2

<sup>13</sup> Diario La Hora Esmeraldas, /3/7/2011

<sup>14</sup> Por pedido expreso de las personas que han hablado sobre este tema omito sus nombres y el de las comunidades a las que pertenecen.

comunidad ubicada en el extremo norte del cantón San Lorenzo, limita con la Reserva Awá y fue tempranamente sometida a un proceso severo de deforestación; la comuna Río Santiago Cayapas, se encuentra en el Corazón del cantón Eloy Alfaro, históricamente emblemática por ser un espacio de auto reproducción casi autónoma de la población. Esta comuna muestra los severos impactos de un proceso intensivo de deforestación. Y la comuna Río Ónzole, ubicada en el cauce alto del río del mismo nombre, pese a la distancia y a la dificultad para el acceso, empieza a sentir los impactos de la deforestación.

### **1.5.1 La Comuna Río Santiago Cayapas**

La Comuna Río Santiago Cayapas –CRSC–, se encuentra ubicada entre los ríos Santiago y Cayapas y pertenece política y administrativamente a los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo. Al interior de su vasto territorio de 61.830 has.<sup>15</sup>, se han erigido nueve parroquias rurales: Maldonado, Colón Eloy, Timbiré, Selva Alegre y antes Playa de Oro<sup>16</sup> – éstas se encuentran en el margen del Río Santiago–, San José del Cayapas, Camarones, Telembí y Atahualpa –estas últimas se encuentran a lo largo del Río Cayapas–.

La población de esta comuna es básicamente afro esmeraldeña y tiene su origen en distintos movimientos poblacionales.

- a) El proceso de manumisión de esclavos y la eliminación jurídica del concertaje que en la provincia de Esmeraldas se produjo desde 1854 hasta 1894 en las minas y haciendas de la zona norte de Esmeraldas.
- b) Por los flujos migratorios de grupos de afro descendientes auto liberados en el período colonial provenientes de la zona central. Zona que, a decir de Rivera (1986: 27) no tuvo mayor o ninguna articulación a la dinámica provincial.
- c) Colonos expulsados de sus tierras por parte de la Compañía Inglesa instalada en San Lorenzo y Atacames, y;

---

<sup>15</sup> Hoy la Comuna, resultado de las ventas de la tierra que se han realizado cuenta, con 44.534, 82 has. inscritas en el Registro de la Propiedad de Eloy Alfaro. Entre abril y junio se han vendido 3.000 has. más de tierra.

<sup>16</sup> La comunidad de Playa de Oro fue desmembrada de la Comuna Río Santiago Cayapas, para la legación de su tierra, por una cantidad de 10.400 has (Minda: 2002, 10)

d) La posible influencia de ex esclavos tanto liberados como huidos procedentes del valle del Chota<sup>17</sup> y de Colombia, así como de los trabajadores traídos desde Jamaica<sup>18</sup> para la construcción del ferrocarril.

Por lo tanto, lo que hoy es la CRSC, fue un espacio de encuentro de aquellos que huían del sistema, tanto esclavista primero, como del régimen del concertaje y del pago de los arriendos que se estableció en la zona después. Se convirtió así, en un área geográfica - territorial para la reproducción social del grupo, en un marco de una relativa autonomía, frente a las instituciones del Estado.

Para el año de 1885, este proyecto semi autónomo se consolida con la compra por parte de 62 moradores, encabezados por Sebastián Jiménez y Estanislao Ponce, de 61.830 has., mediante escritura pública, la misma que fue inscrita en el Registro de la propiedad del cantón Esmeraldas, el 2 de julio de 1885 (Rivera: 1986, 29).

La compra fue realizada a la señora Isolina Wer viuda de Viteri, quien había sacado a remate esta propiedad. El precio que se pagó por estas tierras fue de 1200 sucres, de los cuales una parte se pagó en oro y otra en dinero. Esto hace suponer que los habitantes de este sector estaban vinculados de alguna manera al mercado local. Ya sea para la venta de oro, tagua, caucho y otros productos. De no ser así, hubiera sido imposible que consigan el dinero para pagar la compra de la tierra.

La mayoría de los habitantes que compró la tierra, debió estar compuesta de ex esclavos de Playa Oro, pues en la lista de los compradores es reiterada la presencia del apellido Arroyo. Si se toma en cuenta que al principio del siglo XIX, la mina de Playa de Oro fue de propiedad de la “Casa Arroyo”, y que debido a la costumbre de identificar a los esclavizados con el apellido de sus dueños; se puede concluir que la gran mayoría de los que compraron la tierra, provenía de esa comunidad.

---

<sup>17</sup> Existía la duda si era posible la migración desde el Valle del Chota hacia los territorios libres de Esmeraldas. Esta duda me fue disipada en una conversación con Isabel Padilla que se encuentra investigando sus ancestros y ella manifiesta que en el libro de casados de Wimbi se encuentra registrado el año de 1831 el matrimonio de Francisco Padilla, que es originario de la Concepción en el Valle del Chota.

<sup>18</sup> De esta migración quedaron en la zona los apellidos Jhonson, Bennett que se ubicaron en Concepción, El Progreso y Limones. (Comunicación personal con Sixto Bennett: 2011)

A partir de ahí, empieza un proceso de consolidación, tanto poblacional con la llegada de nuevos pobladores, así como de lo que hoy se puede llamar identidad étnica. Pues previa a la compra de la tierra, se nombró a los “pregoneros” que recorrieron el sector dando la noticia a todas las personas para que se sumen al proyecto. Luego de esto, se estableció un liderazgo basado en el prestigio y en la capacidad para negociar los intereses de todos, frente a los actores externos al territorio. Este liderazgo era vitalicio y se conjugaba con el “de juez de tierras” (Rivera: 1986, 33).

Esto duró hasta el año de 1955, cuando el gobierno nacional, reconoce la personería jurídica de la Comuna Río Santiago Cayapas, con lo cual cambia la forma de organización y de representación política. Se establece un “Cabildo” que si bien es nombrado por los comuneros, es ratificado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, lo cual será materia de permanentes conflictos en la comuna, pues éste tiene la representación de toda la comuna y la riqueza que posee en recursos naturales, especialmente el bosque maderable.

De todas formas, el sistema de organización que se había creado antes, resistió la situación y dio paso junto a la creación del Cabildo, al establecimiento de 53 Comités Recintales, que representan a las 53 comunidades existentes en la comuna. Estos comités, más el Cabildo, son los que ejercen el gobierno comunal.

Esta estructura organizativa funcionó, sin mayores dificultades hasta los años 80 del siglo XX. Su estructura llegó a ser tan fuerte e interiorizada en la población, que ni la creación de parroquias, tenencias políticas, organizaciones sociales fuertes como la OCAME (Organización Campesina del Norte de Esmeraldas), Palenques, y hoy las Juntas Parroquiales, lograron desnaturalizar la Comuna y el Cabildo (Minda: 2010).

Aún hoy, a pesar de las luchas internas, las divisiones y la severa conflictividad política y organizativa que atraviesa la Comuna, ella y el Cabildo siguen gozando de cierto reconocimiento de parte de los comuneros.

Los conflictos que erosionaron la legitimidad de la organización se iniciaron en los años 80 - 90 del siglo anterior<sup>19</sup>, por el control del Cabildo y los recursos económicos que de

---

<sup>19</sup> Este el período que se intensifica la explotación forestal en la CRSC.

él se derivan como el bosque, la tierra y la negociación con mineros que se han dedicado a la extracción de oro de manera ilegal.

### **1.5.2 La Comuna Río Ónzole**

La comuna Río Ónzole, se encuentra ubicada en la Parroquia Santo Domingo del Onzole, en el cauce alto del río Onzole, pertenece al cantón Eloy Alfaro y cuenta con 3 comunidades: Zancudo, Santo Domingo del Ónzole y Colón del Ónzole. Los límites de la comuna son: al norte el Centro Chachi el Encanto, al sur la Cooperativa San Francisco –que forma parte de la parroquia San Francisco–, al este la Comuna de afro ecuatorianos Arenales, y al occidente el Centro Chachi Gualpí.

Esta comuna se constituyó previo a la obtención del título de propiedad de la tierra, el 29 de mayo de 1996, cuando mediante el procedimiento de titulación de “tierras de posesión ancestral” accedió a 10.218 has. La misma se encuentra distribuida de la siguiente manera: Colón del Ónzole 5.218 has., Santo Domingo del Ónzole 3.629 has., y Zancudo 1.371 has.

#### **IMAGEN No. 2**

#### **CALLE PRINCIPAL DE LA COMUNIDAD COLÓN DEL ÓNZOLE**



Autor: Pablo Minda 2011

Para el año 1996, la comuna tenía 276 familias, todas afro ecuatorianas y cuando se investigó su origen, la mayor parte dijo haber emigrado de Playa de Oro, desde donde se movilizaron en busca de tierras hace 120 años<sup>20</sup>. Las primeras familias que llegaron fueron: Benito Medina, Donato Medina, Pacho Caicedo, José Ignacio Medina, Baltasar Medina y Octavio Caicedo.

Para llegar a la comuna Río Ónzole, se accede únicamente por vía fluvial, ya sea desde Borbón que es su eje articulador de todas las relaciones, viajando tres horas y media en canoa, o por una carretera que solo se habilita en el verano desde Lagarto en la vía principal Esmeraldas – Borbón, hasta la cabecera parroquial de Anchayacu, ubicada en el río Onzole, desde donde se tarda 3 horas en canoa para llegar a Colón del Ónzole.

### **IMAGEN No. 3**

#### **PARTE DE LA COMUNIDAD COLÓN DEL ÓNZOLE CON LA CALLE DE TIERRA**



Autor: Pablo Minda B 2011

Las actividades económicas de la comuna, históricamente han sido la agricultura de subsistencia, conformada por cultivos de: cacao, plátano, frutales, caña de azúcar, yuca, la misma que se complementa con actividades de caza, pesca y la actividad forestal. Esta actividad tiene como base el trabajo familiar. Un estudio realizado en 1997 arrojó los siguientes resultados

---

<sup>20</sup> Información obtenida en la comunidad donde trabajé desde 1997 hasta 2002

### CUADRO No. 5

#### ACTIVIDAD PRODUCTIVA PRINCIPAL Y SECUNDARIA EN COLÓN DEL ÓNZOLE

No	ACTOIVIDAD ECONÓMICA PRINCIPAL	%	ACTIVIDAD ECONÓMICA SECUNDARIA	%
1	Agricultura	48	Agricultura	27
2	QQ DD	40	Playar oro	24
3	Artesanía	3	Forestería	23
4	Profesores	3	Artesanía	17
5	Comercio	3	Profesores	4
6	Playar	2	Comercio	3
7	Forestería	1	QQ DD	2
	<b>Total</b>	100		

Fuente: FUNDEAL 1997

Elaboración: autor

Los porcentajes del cuadro anterior se refieren al número de personas adultas, dedicadas a esta actividad. Esta encuesta fue realizada por FUNDEAL con la finalidad de conocer las actividades económicas más importantes de la comunidad e impulsar “el manejo sustentable del bosque”.

Aunque la encuesta demuestra algunas dificultades en la presentación de los resultados –como que solo el 2% de la población tiene en los QQ.DD. una actividad secundaria–, si permite mirar que, las actividades de recolección y la pequeña minería, tienen una fuerte incidencia en las actividades productivas de la población, que junto con la agricultura, conforman las actividades productivas más importantes en la comunidad.

La actividad forestal, en ese momento era una actividad secundaria, incluso detrás de la de playar<sup>21</sup>. La explotación intensiva del bosque apareció en la década de los años 80 del siglo pasado y se intensificó en los 90; tuvo una gran influencia en la economía de la comunidad. Hoy los comuneros están volviendo poco a poco a sus actividades tradicionales, de antes del auge de la explotación forestal.

---

<sup>21</sup> Esta es una actividad tradicional de extraer oro de los ríos y la realizaban básicamente las mujeres. Consiste en recoger en una batea la arena del río y luego irla lavando hasta que aparezcan las diminutas pepitas de oro.

En cuanto a los servicios básicos la comuna hoy cuenta con luz eléctrica, cabina de teléfono celular y la única calle del pueblo ha sido pavimentada en una parte. Lo que supone un esfuerzo enorme, si se toma en cuenta que todo el material debe ser trasladado por el río desde Borbón. Existe además, escuela, casa comunal, guardería infantil, y funciona un dispensario médico del Seguro Social Campesino<sup>22</sup>.

La organización comunitaria, está basada en la comuna, como el máximo órgano de control de la tierra y el manejo del bosque. Además funcionan tres comités Recintales, que junto con el Cabildo, administran la comuna.

Los Comités Recintales, son estructuras organizativas que se forman al interior de las comunidades<sup>23</sup> –cuando una comuna tiene más de una comunidad, como es el caso de la comuna Río Onzole que tiene tres comunidades y la CRSC que tiene cincuenta y tres–, estos comités son estructuras de coordinación de las comunidades, que conjuntamente con el Cabildo de la Comuna, hacen la administración comunal. En la comuna participan por igual, hombres y mujeres que hayan cumplido la mayoría de edad.

Para ser comunero se necesita ser mayor de edad, haber nacido en la comunidad, o ser casado –convivir– con un comunero o comunera y ser aceptado por la Asamblea de la Comuna como tal. Cada año, se actualiza el registro de los comuneros y comuneras. Esto permite incluir en la comuna a los jóvenes que ya han cumplido 18 años de edad, a los que se les entrega un lote de tierras de las reservas que con ese fin se han dejado en la Comuna. Estas estructuras organizativas al momento se encuentran debilitadas, entre otras razones por los conflictos que ha originado la tala del bosque<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> Cuando visité la comunidad, en julio de 2011, estaban empezando la construcción del edificio que servirá para una escuela completa. El proyecto contempla además de las aulas, sala de cómputo, espacios de recreación, canchas deportivas. El costo del proyecto superaba el medio millón de dólares.

<sup>23</sup> En casos en que una sola comunidad que tiene más de 50 personas adultas hombres o mujeres conforman una comuna, es el caso más común. Existen otros casos, en que en un espacio geográfico existen más de una comunidad –recintos– y todas estas deciden conformar una sola Comuna. Las directivas que se forman en cada comunidad o recinto, son el “Comité Recintal”. Los presidentes de estos Comités, junto a la directiva de la Comuna, hacen la administración comunal.

<sup>24</sup>Me detendré en este aspecto cuando se trate los impactos socio culturales en el Capítulo V.

### 1.5.3 Tululbí – Ricaurte

La parroquia Tululbí, con su cabecera parroquial Ricaurte, se encuentra situada en la frontera norte de la provincia de Esmeraldas, cantón San Lorenzo, límite con Colombia. Fue erigida como parroquia el 16 de septiembre de 1978. Cuenta con siete comunidades y a diferencia de la comuna Río Onzole, aquí conviven tres grupos étnicos: Afro esmeraldeños, Awá y Chachi. La población de la parroquia para el año 2007 era de 2.192 habitantes, de los cuales 1.331 pertenecen a la cabecera parroquial, Ricaurte (ALTROPICO: 2007, 39)<sup>25</sup>

**CUADRO No. 6**  
**COMUNIDADES DE LA PARROQUIA TULULBÍ 2007**

No	COMUNIDAD	No. FAMILIAS	No. PERSONAS	GRUPO ÉTNICO
1	Ricaurte	274	1331	Afro
2	Pambilar	42	209	Awá
3	Balsareño	32	156	Awá
4	Minas Viejas	34	173	Afro
5	La Sirena	8	27	Mezcla de
6	La Ceiba	38	191	Chachi
7	Guadualito	16	105	Awá
	<b>Total</b>	<b>444</b>	<b>2192</b>	

Fuente: ALTROPICO 2007

Elaboración: autor

De acuerdo a la información obtenida, Ricaurte empezó a formarse en el año 1849, cuando un hombre de origen colombiano, de nombre Benedito Valencia, al cual se le sumaron otros como: José Abad, Delfina Arroyo, Rosalina Abad Valencia, Pancho Angulo, Octavina Valencia y Marciano Valencia, llegaron con la finalidad de colonizar la zona. El primer caserío lo construyeron en lo que se denominó la Boca del Palabí (Entrevista a Yumino Corozo/2/7/2011/ Ricaurte).

Ricaurte y las demás comunidades de la parroquia, igual que en Colón del Onzole y la CRSC, han seguido una lógica de poblamiento a lo largo de los ríos, lo que les permite

---

<sup>25</sup> Este fue un censo realizado por la fundación ALTROPICO, en cooperación con la Junta Parroquial de Ricaurte.

transportarse hasta los centros poblados, que en este caso es San Lorenzo y en el pasado fue Concepción, Limones o Carondelet. Hoy las comunidades disponen de vías lastradas que les permite movilizarse hasta San Lorenzo, sin mayor dificultad. Desde Ricaurte a San Lorenzo se tarda en transporte público unos 45 minutos.

La economía de las comunidades de la parroquia Tululbí, en el pasado se dedicaron a:

caza, pesca y básicamente a la recolección, el monte nos daba todo lo que necesitábamos, el principal ingreso de nuestros antepasados provenía de la tagua, para lo cual se construía un rancho donde se almacenaba el producto, cuando se lograba tener 5 ó 6 quintales se sacaba para la venta, también se comercializaba oro, caucho, madera, plátano, y banano, que se sacaban por el Río Tululbí, hasta el Río Bogotá, este se une con el río Santiago, que desemboca al Río Cayapas y este termina en el mar, en la Bocana de la Tola... La tagua se vendía en Borbón, en la “Casa Tagua” negocio que pertenecía a extranjeros; un quintal se vendía a 2 reales, el banano cuando se exportaba se llevaba hasta Maldonado, el plátano lo llevaban hasta Playas, en donde lo cambiaban por pescado y coco; luego se bajaba hasta Limones donde se compraban los artículos y alimentos de primera necesidad (ALTROPICO: 2007, 17 - 18)<sup>26</sup>.

La cita anterior resume de manera categórica, las actividades productivas y la forma de realizar la comercialización de los productos. Ricaurte cuenta con casi todos los servicios básicos: atención de salud, escuela, colegio, agua entubada, luz eléctrica y servicio telefónico.

En Ricaurte a diferencia de las otras dos comunidades donde se realizó el estudio, no cuenta con una organización comunal de tipo étnico. Pues debido a la presión de las empresas cultivadoras de palma africana, los comuneros vendieron sus tierras, antes de que sean legalizadas como “posesión ancestral” de la comunidad.

En esta comunidad igual que en las otras, las relaciones comunitarias se basan en el parentesco consanguíneo y ritual, que son la clave de la vida de estas comunidades, tanto para la auto ayuda en el trabajo, como para el apoyo moral en los momentos críticos: muerte de un ser querido, enfermedades, conflictos con miembros de otros grupos familiares, y celebraciones rituales como fiestas, matrimonios y celebraciones de fiestas en honor de los santos.

---

<sup>26</sup> He respetado la puntuación original del texto.

La situación socio económica en general del norte de Esmeraldas y las comunidades donde se realizó el estudio es crítica, como se desprende del siguiente cuadro:

**CUADRO No. 7**

**INDICADORES DE POBREZA EN EL NORTE DE ESMERALDAS 2001**

CANTÓN	% DE POBREZA			% DE POBREZA EXTREMA		
	SECTOR URBANO	SECTOR RURAL	TOTAL	SECTOR URBANO	SECTOR RURAL	TOTAL
San Lorenzo	76.1 %	87 %	81%	23 .1%	37. 1%	9.%
Eloy Alfaro	76.3%	86%	83.9%	27.4%	35.3%	33:6%
Promedio provincial	46.3%	66.3%	69.1%	10.7%	24.1%	14.1%

Fuente: INEC, 2001

Elaboración: autor

Pese que estos eran los promedios, existían comunidades como Telembí, donde la pobreza alcanzaba tasas del 90% sobre las NBI (SISPAE: 2004). Un estudio realizado por el Gobierno Provincial de Esmeraldas, usando fuentes del SIISE, señala que para 2008, el índice de pobreza por NBI para Eloy Alfaro se encontraba en el 61.7% y del 47.3% para San Lorenzo (Gobierno Provincial de Esmeraldas: 2011,18).

Desde el año 2001, si bien algunos aspectos relacionados con la vialidad y la salud, han mejorado, otros han empeorado de manera significativa. De acuerdo a investigaciones realizadas por la Universidad Central del Ecuador, la PUCESE y la SENAGUA, el agua de los ríos del norte de Esmeraldas: Santiago, Cayapas, Tululbí, Bogotá y Wimbí, presentan altas dosis de contaminación por arsénico, plomo, hierro y coliformes fecales, como consecuencia de la explotación minera ilegal y de la falta de servicios sanitarios (PUCESE: 2011).

**CUADRO No. 8**

**INDICADORES DE EDUCACIÓN ELOY ALFARO Y SAN LORENZO 1999**

INDICADORES	SAN LORENZO	ELOY ALFARO	PROVINCIA DE ESMERALDAS	PAÍS
% de analfabetismo en mayores de 15 años	21.8	24.5	14.5	11.7
Años promedio de escolaridad en la población adulta	4.5	3.9	5.7	6.7
% de población con acceso a educación superior	6.3	5.4	10.9	14.1

Fuente: INFOPLAN 1999

Elaboración: autor

La situación anterior, ha motivado al gobierno implementar un gran proyecto que consiste en la construcción de 41 escuelas, 14 centros y sub centros de salud, 3 puentes y terminar la carretera Selva Alegre Playa de Oro<sup>27</sup>. Para cuya ejecución se ha creado la Misión Vargas Torres<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> Entrevista con la Coordinadora de Plan Ecuador en Borbón 14/7/2011

<sup>28</sup> Hasta el momento no es posible disponer de parte del INEC los datos del último censo referidos a pobreza por NBI desagregados a nivel cantonal y parroquial.

## **CAPÍTULO II**

### **INCORPORACIÓN DEL NORTE DE ESMERALDAS AL ESPACIO NACIONAL**

En el presente capítulo se analiza el proceso de articulación del norte de Esmeraldas al espacio nacional. Este se inicia por el interés de comerciantes de la sierra norte en abrir un camino al mar, para poder movilizar sus mercancías desde Panamá, sin depender de Guayaquil y Lima. Su gran Proyecto fue el “Camino de la mar del Sur”.

Se analiza los intereses que tenía la Corona: control del territorio y de la población, búsqueda de recursos económicos para paliar la penuria de la caja fiscal, para lo cual realizó una serie de incursiones con la finalidad de pacificar y someter a los negros que con Illescas a la cabeza habían creado una República de Zambos.

Se discute también, como la población local resistió los intentos de la Corona primero, luego de la República que buscaba someterla, hasta prácticamente la mitad del siglo pasado, cuando esta misma población pide ser integrada como parte plena al espacio nacional.

#### **2.1 La incorporación del norte de Esmeraldas al espacio nacional**

Una de las cuestiones que se debe tener presente para comprender la deforestación en la zona norte de la provincia de Esmeraldas, en los hoy cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, es el proceso histórico transcurrido en la incorporación de sus territorios al Estado nacional, tanto en la época colonial, como en la República.

Es conocido el aislamiento en que se encontraban los territorios de lo que hoy es la provincia de Esmeraldas, debido entre otras razones, a que no fueron incorporados a su dominio por parte de los Incas (Salazar:1995), sea por su baja densidad poblacional, o porque no tenía las riquezas que eran de interés para los Incas. Lo cierto es que cuando llegaron los

españoles, se encontraron con serias dificultades para someter a la población e incorporar el espacio territorial al dominio de la Corona, ya que se toparon con una fuerte resistencia de parte de los negros –hoy autodenominados afro descendientes– e indígenas que impedían la penetración de la Corona a sus tierras. Rueda (2001), Tardieu (2006) y Savoia (1998) informan de las distintas acciones que se tomaron desde el gobierno colonial con la finalidad de incorporar este espacio territorial al control de las autoridades de la Corona española.

La historiadora Rocío Rueda (2001: 99), expresa que las incursiones a Esmeraldas, durante todo el siglo XVI, se realizaron por personas de la sociedad blanca que bajo el auspicio de la Corona, ejecutaron “empresas” “de conquista y pacificación a través de actividades de orden militar y misionero. El interés de estas empresas, una vez iniciadas las reducciones, era obtener ganancias y encontrar una ruta de enlace entre los Andes y la “Mar del Sur”.

Posteriormente, a partir del siglo XVII, en el año de 1601, tomando en cuenta que la mayor parte de las incursiones que se habían realizado a Esmeraldas, no habían tenido resultados favorables para los intereses de la Corona, se dicta una cédula en la que se insiste en la importancia de:

la población y descubrimiento de la provincia de las Esmeraldas, yndios malabas y los demás de aquella costa del mar del sur... así como en abrir caminos para desta ciudad pueda aver comercio y trajin para el reyno de tierra firme y su costa”. Esta cédula también comisionaba al Presidente de la Audiencia de Quito para que... capitulara con algunas personas que se encargase de aquella población y de pagar lo que de mi hacienda se a gastado en esto. (Rueda: 2001, 101).

Esta cédula, abrió la posibilidad para que otras personas se interesaran en el proyecto de reducción de las tierras de Esmeraldas, que hasta ese momento fue iniciativa únicamente de la Corona. Esta cédula, o “capitulación”, permitía entre otras cosas, la celebración de acuerdos con personas particulares.

Esta propuesta interesó de manera significativa a una parte de la clase dominante de la sierra centro norte –Carchi, Ibarra, Pichincha y Cotopaxi–, quienes avizoraron grandes beneficios con la pacificación de Esmeraldas relacionados con la comercialización. Pues para

finés del siglo XVI y comienzos del XVII, la actividad obrajera a la que estos pertenecían, se había convertido en el renglón más importante de la Audiencia de Quito. En este contexto, Esmeraldas era clave, por cuanto permitía trazar una ruta más corta entre los centros urbanos de producción en los andes, hasta el mar, por medio de lo que Frank Salomón ha denominado “caminos imperiales planificados desde los centros de gobierno” (Rueda: 2001, 104).

Para la apertura de dicho camino se propusieron dos rutas alternativas, la primera comprende la ruta San Miguel de Ibarra –puerto sobre el río Santiago o al río Mira–, esta ruta es conocida también como el “Camino de Malbucho”. La segunda alternativa comprende un camino que partiendo desde Quito llegue hasta el río Esmeraldas o a Bahía de Caracas, ubicada al sur de la actual ciudad de Esmeraldas.

Es la primera ruta, la que se relaciona directamente con los territorios de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo y es la que más tarde intentarán abrir Pablo Durango de Delgadillo y Pedro Vicente Maldonado. Esta ruta que hoy la conforma la vía Quito - Ibarra e Ibarra - San Lorenzo, es mucho más corta que la Quito - Esmeraldas y desemboca, efectivamente en el Puerto de San Lorenzo.

Las capitulaciones que se realizaron con la finalidad de construir el camino en el eje Ibarra - río Santiago fueron negociadas a partir de 1612 por el capitán Pedro Durango de Delgadillo y el Presidente de la Audiencia de Quito Juan Fernández de Recalde. Este se dice fue el documento base para cualquier otra negociación referida a la construcción del camino, ya sea hasta el Santiago o desde Quito por el río Esmeraldas. Las otras capitulaciones son: Martín Fuica (1615); Capo Héctor de Villalobos (1628); Cap. Juan Vicencio Justiniani (1651); Nicolás de Andagoya (1677).

Este interés de las elites serranas por llegar a Esmeraldas, de acuerdo a la historiadora Rocío Rueda (2001), no habría sido el de incorporar su territorio a la dinámica del desarrollo de la vida colonial; sino solo el de abrir un camino que le permita poner en marcha un proyecto comercial–exportador, que incorpore a Quito y sus provincias a la ruta de exportación de Panamá, Nueva España y Lima.

Quito aspiraba convertirse en la principal proveedora de manufacturas y alimentos – tejidos, harinas, jamones, cecinas, conservas, azúcares, cordobanes, cereales, jarcias, pólvora, cuerdas, lanas–, abastecidos desde el mercado de Panamá, lo cual solo era posible, si se contaba con un camino que acorte la distancia entre Panamá y Quito, haciendo más competitivos los productos al reducir el costo y el tiempo de viaje que los traídos de Lima (Rueda: 2001, 105).

El interés no era solo de las elites comerciantes y exportadoras. La propia Audiencia tenía los suyos. Para el año de 1607 –año de la muerte de Sebastián Alonso de Illescas–, Diego Ramírez y Hernán González descubren el embarcadero del río Santiago y reportan al presidente Ibarra que en “Esmeraldas hay oro y muy buena madera y brea para construir navíos” (Silva: 2010).

Martín de Fuica, que obtuvo auspicio del cabildo de Quito, para la apertura del camino a Esmeraldas, al mismo tiempo que Delgadillo, describe la utilidad que tendría la apertura del camino a Esmeraldas en los siguientes términos:

... la gran utilidad y comodidades que de abrirse un camino se siguen a esta provincia así para las sacas de cosechas para el reino de tierra firme como para el trágin de la ropa que allá viene, además de que abriendose dicho camino librará a vuestra señoría de apresion a esta rrepublica porque abiendo como no hay mas el puerto de Guayaquil rresgatan en el a los mercaderes pesando a peso de oro cada botiquín que alquilan y las bodegas y la sal y todas las demás cosas de que tienen necesidad dichos mercaderes y de manera de lo que trabajan es solo para los vecinos de Guayaquil con otro puerto los tragines serán baratos y los mercaderes ganaran y se bastecerá de sal y pescado por la poca costa que en los fletes tendran ( Rueda: 2001, 106).

Fuica, en otra de las capitulaciones, argumenta sobre las potencialidades económicas que tiene la provincia de Esmeraldas. Sostiene que... es a propósito para plantar viñas, cañaverales, cacaotales, y demás semillas y mucho tabaco y beneficiar algodón para lonas y cuerdas, tiene grandes pastos para ganado vacuno y ovejuno (Rueda: 2001, 106).

De lo que se colige que el interés, no es solo la apertura del camino para viabilizar el proyecto exportador de las elites, sino desarrollar el potencial económico de la provincia. Sin embargo, por distintos motivos: falta de financiamiento, resistencia de los grupos indígenas entre ellos los Malaba; pero sobre todo por la política emprendida por el Virrey del Perú, el

Príncipe Esquilache (1615), quien emprendió una política contraria al proyecto del Camino de Esmeraldas y en la cual participaron el Virrey Conde del Chinchón (1629) y el Conde de Salvatierra, quien negó en 1657 a Justiniani, el permiso para continuar la construcción del camino. La oposición se basó en tres razones, a) lesión de los intereses de Guayaquil y Lima, b) incentivo para la piratería y c) el contrabando (Rueda: 2001, 111).

A lo anterior habría que agregar el conflicto de interés que se presentaba entre los doctrineros y hacendados con los promotores del camino, por el control de la mano de obra indígena. Estos –los doctrineros y hacendados– impedían que los indígenas acudieran a los trabajos del camino; pues los tenían ocupados en sus propias faenas. Haciendo evidente un conflicto entre las clases dominantes, que a la vez que impulsaban la articulación espacial de Esmeraldas al territorio de la Audiencia de Quito, disputaban la posibilidad de beneficiarse tanto de la mano de obra de la población, como de sus recursos.

Pese a esta oposición, las elites serranas en el siglo XVIII, no abandonaron la idea de contar con un camino hacia la mar del sur, para incorporar su territorio a un proyecto hasta cierto punto regional, que coincidía con sus intereses, entre otras razones por la nueva coyuntura económica que se presentó, al disminuir el mercado para los productos textiles al cerrarse las minas de oro de Portovelo. Lo que devino en la conformación de un complejo hacienda – obraje (Rueda: 2001,114).

Esto, más el hecho de que Guayaquil a partir del año 1700, se convirtió en agro exportador, abrió la posibilidad de que los grupos de poder de la sierra centro norte, le abastezcan de productos agropecuarios tanto a Quito como a Guayaquil y puedan exportar éstos a Panamá y de ahí a Europa. Para lo cual el camino a Esmeraldas ya sea por la ruta de Ibarra al Santiago; o por el río Esmeraldas siguió siendo fundamental.

Este nuevo proyecto estuvo encabezado por un miembro de una familia de obrajeros, hacendados y burócratas del gobierno (Rueda: 2001) y para el caso personal de Pedro Vicente Maldonado, dedicado a las ciencias y a las matemáticas. El logró que en 1735, se le conceda mediante auto dictado por el presidente de la Audiencia la licencia para la construcción del camino a Esmeraldas, esta vez partiendo desde Nono.

Previo a esto, Maldonado tuvo que argumentar la dificultad de transitar desde y hacia el Puerto de Guayaquil en el invierno y sobre las potencialidades productivas de Esmeraldas:

... es el país mas fértil y abundante que auia visto por poderse en la riuera de dicho rio (Esmeraldas) de vna parte y otra haser y fundar haciendas de cacaguales, tabacos, cañaverales y todos los demás frutos que pudieran sufragar a sus fundadores muy crecidas ventajas para la fasilidad de traficar dichos frutos para el reyno de tierra firme y la Europa (Rueda: 2001, 116).

Agrega además poniendo énfasis en la posibilidad de exportación:

... tendran salida de la Provincia de Quito los muchos frutos que abundan por lo que se conducirá a Panamá y reyno de Tierra Firme, y a las provincias de barbacoas y, el Chocó, lo que compraran dando su valor en oro los mineros de ellos, cuyos frutos por no tener salida, se pierden muchos años, dexando de sembrar muchos por esta causa (Rueda: 2001, 115).

Maldonado, no solo inició el camino desde Nono, sino que paralelamente también emprendió la construcción del camino de Malbucho; además trató de crear reducciones, pueblos y reubicar a la población.

Este proyecto tuvo, respecto de la disposición de mano de obra indígena para la construcción de camino, las mismas dificultades que los anteriores: resistencia de parte de la población local y una férrea oposición de parte de la alianza doctrineros - hacendados, que veían en la apertura del camino un serio peligro para sus intereses. La muerte de Pedro Vicente Maldonado en 1748, puso fin a este proyecto.

No obstante, la no conclusión del proyecto de Maldonado en relación al camino y a la agro exportación, esta dejó para la región una herencia significativa, pues con este proyecto se introdujo la minería a la zona. Se conoce que con la apertura de la nueva vía:

...mineros de Tumaco, Popayán y Barbacoas solicitaron al gobernador de Esmeraldas -Pedro Vicente Maldonado-, la adjudicación de tierras realengas para realizar el entable de las minas, así como el permiso para introducir ganado para la manutención de las cuadrillas de negros que se pensaba trasladar... La documentación certifica que la presencia a partir de 1738, de asentamientos mineros en las márgenes del río

Santiago, Bogotá, Cachabí, Guembí, Zapallo, con cuadrillas que oscilan entre 19 y 55 negros esclavos (Rueda: 2001, 144).

Con esto se amplía los intereses sobre el espacio del norte de Esmeraldas. Ya no era solo la cuestión estratégica para la Corona española, y el proyecto agro exportador para un sector de las clases dominantes de la sierra norte, ahora se hace presente los intereses mineros a los que se suman los dueños de minas de Tumaco y Barbacoas.

Posterior a la muerte de Maldonado, a inicios del siglo XIX, se realizaron nuevos intentos para continuar con la obra, pues el potencial económico de la región era muy tenido en cuenta por las autoridades coloniales, se pensaba que con su control se podía paliar los problemas económicos de la Audiencia, como se desprende del informe del presidente de la Real Audiencia de Quito de esa época:

...Aún es susceptible de mayores ventajas la navegación por el río de Santiago a la mar si se fija la vista política y mercantil en los ramos de cacao; algodón blanco y amarillo; maderas exquisitas tanto de construcción como de todas otras especies; Palo María, para arboladuras, etc., de que abundan las selvas ricas y vírgenes de este río. Estos tres artículos bastarían para eslabonar un lucroso giro con la Capital del Perú y con la Metrópoli por Panamá y Acapulco, cuya navegación con estos dos puertos es tan breve, fácil y segura, aun en tiempo de guerra, como larga y arriesgada la de Guayaquil... (Savoia, R: 1988, 260).

Con este proyecto, en que son claramente visibles los intereses de la Corona, es que confluyen con los intereses de las elites serranas; era clave la construcción de un Puerto Marítimo en la costa del Pacífico, en el extremo nor-occidental de los límites de la Real Audiencia de Quito - San Lorenzo y la apertura de la vía, que partiendo desde Quito arribara al Océano Pacífico, por el delta del Santiago, siguiendo por la cuenca del río Lita, con lo cual se podía vincular los centros de producción textil de la sierra norte con los puntos de articulación comercial con Europa, ubicados en la costa norte del pacífico (Popayán y Buenaventura). A la vez que aprovechar las riquezas forestales que se adjudicaban a la zona norte. De este modo se podía facilitar y agilizar las exportaciones evitando la dependencia de los puertos de Guayaquil y el Callao.

Esto demuestra que la articulación territorial de Esmeraldas, al espacio nacional de la Audiencia de Quito, era funcional a los intereses, no siempre armónicos de la Corona y las elites serranas.

A mediados del XIX, ya en la vida republicana, el Estado ecuatoriano, continuó sin renunciar a su tarea de incorporar plenamente el territorio del norte de Esmeraldas, al dominio pleno del aparato estatal.

Esto se concretó en el año de 1857, cuando la empresa Ecuador Land Company, mediante contrato con el Estado ecuatoriano –cuyo presidente a la fecha era José María Urbina–, obtuvo en San Lorenzo del Pailón la cantidad de 100.000 has. de tierra, igual cantidad que en Atacames, como pago de las deudas que la República había contraído con Inglaterra durante la Guerra de Independencia política de España.

Dicha adjudicación permitía a la empresa explotar todos los recursos, sin que nada, ni nadie tenga posibilidad alguna de presentar reclamo. Al respecto el contrato de adjudicación (pág. 604) dice: “(...) transfiere (...) todo el dominio y propiedad de los predichos terrenos, con todas sus acciones útiles, derechos reales, personales y mixtos” y que nadie la inquietará, despojará, ni moverá pleito alguno, sobre su propiedad, posesión, uso y más derechos anexos” (cit. por Speiser: 1991, 67).

Esta entrega de la tierra a dicha empresa, tuvo consecuencias negativas para la población, pues el contrato no especificaba clausula alguna de indemnización para los poseedores tradicionales de dichas tierras. En tal situación, la empresa Ecuador Land Company, sub arrendó las tierras concesionadas a otras empresas que comercializaban los productos de la zona. Algunas de las empresas que arrendaron los territorios eran empresas que también tenían concesiones en la zona para la explotación de oro “que además aseguraron sus ingresos participando en la exportación de los productos recolectados como las casas comerciales, sobre todo: Esmeraldas Handelsgesellschaft (Alemania), Dumarest Brothers (Inglaterra), Yanuzzely”. Sin embargo en la memoria de algunas personas (ver entrevista más abajo) y los documentos existentes (Acosta Solís: 1952), dan cuenta de que la “Casa Tagua” fue la de mayor importancia en la zona.

Los distintos productos que estas empresas comercializaban y exportaban, eran los de mayor demanda en el mercado mundial, entre ellos: la tagua, el caucho, la cáscara de mangle y maderas, constituyendo así el primer enclave económico en la zona norte de Esmeraldas –en ese momento denominado el Pailón y que hoy corresponde a lo que son los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo–.

Esto a su vez, fue en el primer momento de una deforestación selectiva, pues las empresas extraían por medio de los recolectores los productos de la naturaleza, sin preocuparse de su reposición o manejo hasta casi su agotamiento. Esto sería de acuerdo a Acosta Solís (1952) la razón para que disminuya la producción y exportación de la tagua.

La entrega de estos territorios en arrendamiento a la empresa Ecuador Land Company, significó para la población un sometimiento a las Casas Comerciales. Pues perdieron la libertad de cosechar los productos del bosque y venderlos a quien quisieran. Esta nueva situación les obligaba a obtener los productos del bosque y venderle a la Casa a la que correspondía el área de bosque de donde se habían obtenido. A la vez debían abastecerse de los productos que requerían para la reproducción de su fuerza de trabajo, en las mismas Casas Comerciales donde vendían los productos. Con lo cual estas redondeaban el negocio. “La Ecuador Land Company, prohibió el cultivo de aquellos productos requeridos para mantener la recolección económicamente más conveniente para ella... ya que mantenían el monopolio de la tierra” (Speiser: 1991, 69). Esta sin embargo, es una época recordada con cierta nostalgia en Borbón, como nos muestra la siguiente entrevista:

(...) fue una época en el que hubo mucho dinero y trabajo y el pueblo se desarrolló. En Borbón funcionaron tres casas comerciales. La casa Tagua, la Casa Dumarest y la Lan Company. La Casa tagua compraba tagua, la Casa Dumarec compraba balsa; mientras que la Lan Company compraba oro. La tagua se traía de contrabando incluso de Colombia y compraban de toda la zona norte. También tenían tiendas, víveres, ropa y todo lo que se necesitaba. Eso le dio vida a Borbón y le convirtió en el centro del comercio después de Limones. (Entrevista a X3, morador de Borbón, 3/7/2011).

A mediados del siglo XX, el Estado continuó en el afán de incorporar plenamente el territorio del norte de Esmeraldas y toda la provincia al espacio nacional. Con esa finalidad impulsa uno de los proyectos más emblemáticos que se inició con el liberalismo y que en

efecto, le permitió a Eloy Alfaro unir Guayaquil con Quito, pasando por la sierra central. Se trata de la construcción del ferrocarril Ibarra–San Lorenzo y del puerto marítimo en San Lorenzo. Propuesta, que como se vio, data desde la colonia y obedece a similares intereses: a) necesidad de establecer un puerto para el comercio internacional de bienes producidos en la sierra centro y norte del Ecuador, con el fin de abaratar costos de transporte y romper con la dependencia de los grupos económicos guayaquileños, b) acceder a los abundantes recursos naturales del bosque húmedo tropical y c) abrir en la región espacios de colonización, como alternativa para solucionar conflictos de tierra surgidos en otras regiones del país (Minda: 2004).

La llegada del ferrocarril a San Lorenzo, así como la apertura del puerto, generó controversias entre los sectores históricamente enfrentados de Quito y Guayaquil, por tener influencia en el norte de Esmeraldas.

Los serranos creen que el bloque industrial y comercial de Guayaquil se ha hecho demasiado poderoso (...) El desarrollo de la carretera santo Domingo - Esmeraldas y, más importante aún el ferrocarril Quito San Lorenzo, fueron intentos para consolidar tanto política como económicamente las provincias del norte. [Se refiere a Carchi e Imbabura] La esperanza eventual de los políticos de Quito es colonizar e industrializar el sector norteño, de manera que pueda competir, junto con un poco de propaganda, con Guayaquil y el bloque político del sur (Norman E. Whitten jr: 1997, 37).

En esta perspectiva, esta vía no tenía el objetivo de incorporar la zona norte al espacio nacional para desarrollarla, sino para que sirviera de palanca para fortalecer política y económicamente a la elite de Quito, que como hemos visto desde el siglo XVII tenía interés en dicha vía.

No obstante, estas obras tuvieron efectos significativos sobre la población y el entorno natural que se tradujo en: desplazamiento de población local de las áreas colindantes al tendido vial del ferrocarril, apropiación de tierras por trabajadores y colonos en áreas colindantes a la vía, avalado y propiciado por el Estado. La Empresa de Ferrocarriles, determinó y delimitó como zona de colonización una franja de 10 kilómetros de territorio a cada lado de la vía. Procesos sostenidos de deforestación debido a: a) delimitación de áreas de posesión de migrantes, b) implementación de sistemas agrícolas y ganaderos en pequeña

escala y c) comercialización de madera (para durmientes de la vía del ferrocarril. (Robalino M: 2003) (en Minda: 2004).

Posteriormente, una vez producida, aunque parcialmente, la incorporación del espacio del norte de Esmeraldas a la dinámica nacional, el Estado, y como consecuencia del proyecto anterior, ha realizado una serie de intervenciones en la zona norte, ya sea por medio de la expedición de leyes que facilitaron el acceso de los sectores empresariales al aprovechamiento de los recursos naturales, o mediante el mejoramiento constante del sistema vial. Una de esas, es la Ley de Concesiones Forestales de 5 de octubre de 1966 que permitió la entrega de 14 concesiones forestales con 554.000 has., 13 de las cuales estaban en el nor occidente –Eloy Alfaro y San Lorenzo–, con un total de 402. 000 has. (Carrasco E: 1983, 60)<sup>29</sup>

La apertura de la vía Esmeraldas - Borbón en los años 90 del pasado siglo, permitió el cultivo de camarón en cautiverio a gran escala, lo que afectó severamente el bosque de manglar, la terminación de la carrera Ibarra – San Lorenzo, facilitó la introducción masiva del cultivo de palma africana que ha sido causa de la deforestación de más de 50.000 has, según unos y otros hablan de hasta 90.000 has<sup>30</sup> deforestadas para el cultivo de palma africana.

La incorporación física del territorio del norte de Esmeraldas, se puede decir que concluyó con la red vial que la conecta tanto hacia el sur del país por medio de la vía: Esmeraldas – Santo Domingo (década del 50 del siglo XX), Ibarra – San Lorenzo (años 90 del siglo XX), Esmeraldas – Borbón (años 90 del siglo XX), y finalmente la carretera denominada Marginal de la Costa que se terminó de construir en el gobierno de Gustavo Noboa Bejarano, (década del 90 del siglo XX), y que conecta a Esmeraldas con toda la costa. Esta misma vía se une a Quito desde Santo Domingo, o desde la Concordia a Quito. El norte de Esmeraldas está unido por la vía Ibarra – San Lorenzo y puede conectarse por vía terrestre hasta Nariño en Colombia.

---

<sup>29</sup> Este tema lo analizaré detenidamente en el Capítulo III.

<sup>30</sup> No existe una cifra definitiva oficialmente, debido a que constantemente se realizan nuevas compras de tierras con la finalidad de destinarlas a este cultivo. Existe además una gran cantidad de tierras compradas que aún no han sido cultivadas. De acuerdo a un ex director del Ministerio del Ambiente, en el año 2009 en que se realizó un registro de palmeras, ya se encontraban cultivadas 35.000 has. (Entrevista a X4, 28/6/2011). Como se ha visto, para el Gobierno provincial de Esmeraldas, el 21% del cultivo de palma africana estaría en el cantón San Lorenzo.

En términos generales, la incorporación espacial de la provincia de Esmeraldas en general y del norte de la provincia en particular; ha sido un proceso lento, difícil, espasmódico, no tan lineal como aparece en el apretado resumen introductorio que antecede. A él se han vinculado distintos actores con diferentes intereses a veces en conflicto, en aras de cumplir con sus objetivos.

Cabe anotar, que este proceso de incorporación del espacio local al nacional, no ha estado exento de resistencia por parte de las comunidades locales. A continuación se presenta un breve resumen de esta resistencia.

## **2.2 Resistencia e incorporación del norte de Esmeraldas al espacio nacional**

Es conocida la resistencia que hicieron los negros –hoy autodenominados afro descendientes– liderados por Antón primero, luego por Alonso de Illescas a mediados del siglo XVI a la Corona, para evitar ser sometidos a la autoridad colonial.

De acuerdo a Silva (2010: 29 – 30), Tardieu, (2006: 31), entre 1525 y 1625, año en que los españoles dan por terminada la idea de conquistar Esmeraldas, se habrían realizado entre 30 y 60 expediciones militares con la finalidad de someter a los negros que conjuntamente con los indígenas: Nigua, Campaz, Pidi y otros, habían conformado una verdadera “República de zambos” en la que gobernaba Illescas y se resistió al dominio colonial.

Si bien la resistencia de éste, se dio al sur de la zona del presente estudio, no cabe duda que esta resistencia impidió la incorporación temprana de este espacio al dominio y control de las autoridades coloniales.

Se conoce así mismo, que uno de los proyectos del Camino a Esmeraldas por la ruta al Santiago liderado por Pablo Durango de Delgadillo entre 1616 y 1619 y el que intentó abrir entre 1623 y 1628 el capitán Francisco Pérez, debió cerrarse por la acción belicosa de los Malaba (Speiser: 1991, 81), sin descartar que durante los siglos XVII y XVIII, hayan habido

movimientos de resistencia a la incorporación espacial del norte de Esmeraldas a la Corona. Es a comienzos del siglo XIX, finales de éste y entre los primeros quince años del siglo XX que se dan movimientos de resistencia de la población a la incorporación forzada al espacio nacional.

Uno de los actos más visibles de resistencia se produce por los años 1813, cuando llegan a la zona de las minas de Playa de oro y Wimbí “20 serranos y 200 negros”, dirigidos por Nicolás de la Peña, Joaquín Montufar, Vicente Lucio Cabal y Barona y otro de apellido Chiriboga Villavicencio, a requisar 16 cabezas de ganado. Un año más tarde, en 1814 José Antonio Pontón habría otorgado la libertad, en nombre del Congreso de Quito a todos los esclavos de las minas de Cachaví y Playa de Oro, mientras se encontraba huido en esa zona (Savoia: 2002, 76 -77).

Posteriormente, en el año de 1815, Simón Bolívar habría solicitado apoyo a las comunidades de Playa de Oro y del norte de Esmeraldas, donde se incluye a la población Chachi, para las luchas de la independencia (Minda: 2002, 52)

Ya para los años de 1883 a 1912, desde la fase insurgente, muchos se embarcan en la aventura revolucionaria de Eloy Alfaro y posteriormente en la guerra denominada de Concha en los años de 1913 y 1916 (Silva: 2010, 78). Todo esto ha configurado en la memoria histórica de Esmeraldas, el hecho de sostener que esta es una tierra de libertad. Al punto que un lema que se repite permanentemente es “¡Esmeraldas libre por rebelde y por rebelde grande!”.

Sin embargo, Silva (2010: 79), haciéndose eco de Naranjo (1983), piensa que la incorporación de la población negra –afro esmeraldeña– tanto a la sublevación comandada por Alfaro, como a la de Concha, se debe tomar con precaución, pues las dos estaban lideradas por terratenientes y hacendados, en las que los intereses en juego no eran directamente los de los negros. Siendo más probable que la gente negra se haya incorporado a esas luchas, no de manera autónoma, como sucedió con el proyecto de Illescas, sino bajo ciertas coacción y que más bien en esta época se habría reeditado cierto cimarronaje, pues

varios huían por varios meses al monte para evitar ser capturados por los conchistas e incorporados a la guerra (Silva: 2010, 79)

Por otra parte, vale señalar que, igual que en el proyecto de autonomía liderado por Illescas, estas luchas estaban localizadas en el centro de la provincia de Esmeraldas, fuera del espacio de esta investigación. Sin embargo, es inevitable que sus repercusiones no hayan llegado hasta la zona norte.

Lo que señalan algunos investigadores (Rivera, 1986) es que, la población negra, después del siglo XVIII, una vez que fracasó el proyecto del camino de Pedro Vicente Maldonado, se retiró a sus esteros y ríos e intentó construir un proyecto, semi autónomo, menos ambicioso que el de Illescas, donde se pueda reproducir social y culturalmente, no en conflicto con la sociedad nacional y el Estado, sino al margen de él. Este proyecto estaría encarnado en la Comuna Río Santiago Cayapas, que como se dijo en el año de 1895 compró 61.830 has de tierra, un espacio donde podían reproducirse social y culturalmente.

Si bien, durante los siglos anteriores, la población del norte de Esmeraldas, se resistió a ser incorporada al espacio nacional, a partir del año 1940 del siglo XX, cambian las condiciones en relación a la incorporación del espacio del norte de Esmeraldas al territorio nacional; ahora son los propios pobladores de esta zona, los que piden que estos territorios sean incorporados plenamente al espacio nacional.

Para comprender este cambio, es fundamental tomar en cuenta varios factores. Uno de ellos es el crecimiento general que empezaba a experimentar la provincia de Esmeraldas. Como sostiene (Marco Jaramillo: 1981, 29) “Al finalizar la década de los 40, Esmeraldas empezaba a vivir una de las más importantes etapas de su desarrollo, la de la producción y exportación del banano”.

En la zona norte ya se había iniciado la fase del cultivo de cacao y se iniciaba la etapa de producción del banano (Rivera: 1986). La zona de Eloy Alfaro se había convertido en un gran abastecedor de coco seco para Esmeraldas y Guayaquil. Esto, más el hecho de que hasta ese momento, todo el movimiento que se realizaba desde el norte de Esmeraldas, ya sea a la

capital provincial, o a Guayaquil, tanto de personas, como de productos, se hacía por barcos. Exigía una integración completa del norte de Esmeraldas al territorio nacional.

En esta circunstancia, nada más oportuno que la construcción del ferrocarril Ibarra – San Lorenzo, que logró integrar a Esmeraldas por el norte, con Ibarra y con la capital de la República. Lo que generó gran dinamismo a las actividades productivas y comerciales del norte de la provincia. Se cumplía así, el sueño que desde el siglo XVI habían mantenido las elites de la sierra norte, la construcción de un camino hacia la “Mar del Sur”.

Para el año 1980, según cuentan, tanto los pobladores de Borbón como de San Lorenzo, le solicitaron, al en ese entonces candidato a la presidencia de la República, Jaime Roldós Aguilera, que les construya la carretera Ibarra - San Lorenzo. Ellos señalan que cuando ya fue presidente, declaró la construcción de esta carretera como de prioridad nacional; pero luego de su muerte la vía tardó 20 años en terminarse<sup>31</sup>.

A partir de esa fecha, tanto las autoridades locales, los dirigentes de organizaciones populares, dirigentes de las comunidades, dirigentes de partidos políticos, presionan a las autoridades del gobierno central, por la incorporación plena de esta zona al territorio nacional. La manera de hacerlo es a través de la solicitud de prestación de servicios públicos como: luz eléctrica, agua potable, telefonía, estructura sanitaria, dotación de estructura educativa y cuidado del ambiente. Para realizar estas exigencias, su argumento básico es que “somos ecuatorianos igual que todos”.

A partir de estas demandas, una vez terminada la construcción de la red vial primaria (última década del siglo XX), se ha construido en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, una amplia red de caminos secundarios que une las parroquias y recintos con la cabecera cantonal de San Lorenzo y la parroquia más dinámica de Eloy Alfaro, Borbón.

Todo este proceso de construcción de la infraestructura vial, que une físicamente el norte de Esmeraldas con el resto del país, es también la estructura que facilitó el ingreso de

---

<sup>31</sup>Comunicación personal con: Eudoro Sánchez, Brías Nay Betancurt, Jacinto Fierro, Nancy Betancourt. Borbón y San Lorenzo 2011

maquinaria para que los grupos económicos y otros accedan a los recursos naturales de la zona, entre ellos el bosque.

Es en el marco de esta historia compleja, donde han existido resistencias, alianzas, oposiciones, intereses, que el norte de Esmeraldas ha sido incorporado al espacio nacional. En esta historia aparecen claramente los intereses del eje Guayaquil - Lima, por una parte; frente a los intereses del eje Quito - Panamá por otra.

Así mismo, aparecen enfrentados los intereses de misioneros asentados en Esmeraldas, frente a los de los terratenientes y comerciantes serranos; intereses de liberales frente a los de los conservadores, a los que ya sea por la fuerza o voluntariamente termina plegando una parte de la población afro descendiente del norte de Esmeraldas.

También es evidente que los intereses de la población afro esmeraldeña de las comunidades, los de las comunidades indígenas: Chachi, Eperaara Siepidaara y Awá; cuando han pedido la integración al espacio nacional, difieren significativamente y no coinciden con los intereses de los promotores de la integración que plantea la elite nacional. Más interesada en los recursos naturales del norte de Esmeraldas, que en la construcción de un Estado, en el que quepan las diversidades étnicas y culturales a las que apelan las nacionalidades y pueblos del norte de Esmeraldas.

## **CAPÍTULO III**

### **LA DEFORESTACIÓN EN EL NORTE DE ESMERALDAS: LOS ACTORES Y SUS PRÁCTICAS**

En el presente capítulo, se visualiza el proceso de deforestación en el norte de Esmeraldas. Se analiza teóricamente la deforestación como una manera de simplificación de la naturaleza ligada al capitalismo y la particularidad de su desarrollo en Esmeraldas. Se aborda las etapas de la deforestación y su ligamento con dos categorías importantes, la de capitalismo de extracción y renta ecológica.

Por otra parte, se revisa uno a uno a los actores sociales y sus prácticas relacionadas con la deforestación en el norte de Esmeraldas, siendo los principales actores, las empresas madereras, empresas de palmicultores y el Estado.

#### **3.1 El capitalismo en la deforestación del norte de Esmeraldas**

Donald Worster plantea que para comprender la historia ambiental, se debe tomar en cuenta tres aspectos fundamentales: a) la estructura y distribución de los ambientes naturales antes de la intervención humana, b) los modos de producción que los humanos han desarrollado para relacionarse con la naturaleza. Por modo de producción Donald Worster, entiende algo más que las relaciones sociales de producción y la vinculación de los individuos con los medios de producción, como es la acepción clásica del marxismo; sino que incluye también el uso de las tecnologías y de la maquinaria para relacionarse con la naturaleza y c) las mentalidades que incluye: la ética, las percepciones, las ideologías que orienta el uso de la naturaleza en las sociedades (Worster: 1999, 4-5).

En el presente capítulo desarrollo, fundamentalmente las prácticas de los actores que inmersos dentro de un modo de producción específico –el capitalismo– han actuado sobre el bosque del norte de Esmeraldas, produciendo la deforestación.

Es importante señalar, que el modo capitalista de producción, o el modelo de producción capitalista, en Esmeraldas ha tenido un desarrollo muy particular y difiere de otras formas en que éste se ha desarrollado en otros países e incluso en otras regiones de nuestro país. Al respecto, el economista José Moncada, llama al capitalismo de Esmeraldas “un capitalismo atrasado, deformado, dependiente, diferente del capitalismo de las grandes potencias, pero capitalismo al fin” (2006: 53), y habría tenido dos fases. La primera que va desde el siglo XVII hasta mediados del siglo XX y le denomina “decadencia de la economía colonial y surgimiento histórico del capitalismo y la segunda que empieza a mediados del siglo XX y llegaría hasta nuestros días y le denomina “el capitalismo del sub desarrollo en el Ecuador”.

En la primera etapa se caracteriza por una acumulación basada en la extracción y exportación de materias primas al exterior, el comercio y un lento desarrollo de la infraestructura productiva. Las leyes de reforma agraria de 1964 y 1973 habrían permitido los cambios ocurridos en la sociedad esmeraldeña; la segunda etapa implica el desarrollo de la infra estructura vial, el establecimiento del sistema financiero en Esmeraldas, el desarrollo de la estructura turística, cierta estructura de los servicios básicos, la construcción de la industria petrolera y para el caso del norte de Esmeraldas y Muisne implicaría la destrucción de los bosques y el surgimiento de la industria del camarón en cautiverio y las plantaciones de palma africana.

Para el economista Moncada, no obstante el carácter de atrasado del capitalismo esmeraldeño y ecuatoriano, aunque débil, deforme y dependiente este nunca ha dejado de crecer y nunca permaneció en el estancamiento y más bien se ha orientado hacia su carácter monopolítico. Esto haría que las actividades de la economía esmeraldeña, se encuentren en estrecha vinculación con el resto del país y con el exterior.

De su parte J. C: Ribadeneira, califica al tipo de capitalismo implementado en el norte de Esmeraldas, como “un modelo capitalista sui generis”, lo es por cuanto en algunos aspectos se parecería a la “acumulación originaria de capital” que se produce en la espera de la circulación y además por cuanto:

...tal proceso de acumulación y sus mecanismos de absorción de valor, no destruyen, sino que tienden a preservar la economía campesina. A diferencia del proceso clásico de expropiación masiva de los medios de producción campesinos que arrojaría a los hombres a las puertas de las grandes empresas reduciendo el agro a simple despensa de alimentos baratos para su propio sustento, el desarrollo capitalista en la región tiende a preservar la economía campesina como productora de alimentos, como proveedora de brazos y como abastecedora gratuita de materia prima (J. C. Ribadeneira: 1986, 120).

Este capitalismo sui generis, establecería unas relaciones de dominación sobre las economías campesinas, a las que va transformando lentamente en aras del capital, mientras subsistan relaciones de producción de carácter doméstico, las comunidades pueden vivir cualitativamente diferentes al capitalismo; en tanto las determinaciones de la reproducción social se toman en el sector capitalista.

Veinte y cinco años después del estudio de Ribadeneira, se puede aseverar, que en muchas zonas del norte de Esmeraldas –Tululbí, gran parte de la Comuna Río Santiago Cayapas, en todas las comunidades del alto san Lorenzo–, los mecanismos de reproducción social de la economía campesina han sido destruidos, pues la compra de la tierra por parte de empresarios de la palma africana en unos casos, el agotamiento de los recursos del bosque en otros, ha determinado que la mayor parte de los hombres, busque establecer relaciones de trabajo basadas en las reglas capitalistas, mediadas por el salario.

No obstante los autores citados, creo que se acercan más a la situación de Esmeraldas los planteamientos de Stephen Bunker, que hace una distinción bastante clara entre economías de producción y economías de extracción y Darcy Ribeiro que caracteriza de manera casi fotográfica la cuestión del capitalismo de frontera ( Ribeiro: 1971).

Stephen Bunker (1986; en Ospina: 1994) establece la diferencia entre economías de extracción y economías de producción. Las economías de extracción se caracterizan por la explotación de materia prima sin pagar “el costo de reposición”, lo que le permite al capitalista la apropiación de la “renta ecológica”, siendo ésta más alta, cuando la materia prima se encuentra más cercana a las vías de acceso y tiende a disminuir cuando ésta se aleja, o disminuye su calidad. Haciendo que los costos de producción sean relativamente más altos.

Stephen Bunker (1986: 22-31) ha mostrado en su excelente estudio sobre los "modos de extracción" que los costos de producción y con ella los precios de producción de los productos de extracción tienden a aumentar conforme el proceso económico se desarrolla. En efecto, las distancias, la creciente escasez del producto y la decreciente calidad del mismo obliga a inversiones cada vez mayores y a una rentabilidad siempre menor. En contraste, los "modos de producción" presentan la tendencia inversa porque conforme se automatiza la producción, se incrementa la productividad y se aumenta la escala económica de la actividad, los costos por unidad se reducen y por tanto el precio de producción global (en: Ospina, Pablo: 1994).

Esto es lo que ha pasado con la explotación forestal en el norte de Esmeraldas, como se verá más adelante. Tanto los empresarios, como los intermediarios han obtenido la materia prima a bajos costos, de lugares cercanos a las vías, o de fácil acceso a ellas, por medio de los caudales de los ríos. A medida que esta se ha ido distanciando, los precios de la madera se han ido contrayendo para los propietarios del bosque y los abastecedores a las grandes empresas. Pues estas han mantenido prácticamente los mismos precios que pagaban hace diez años por la madera, trasladando de este modo el incremento de los costos, a los dueños del bosque e intermediarios, sin que esto afecte posiblemente, los márgenes de "renta ecológica" que los empresarios obtienen en el negocio de la explotación forestal.

De su parte, Darcy Ribeiro, en su obra *Fronteras Indígenas de la Civilización*, se refiere con capitalismo de frontera, a un proceso mediante el cual, la sociedad nacional, va penetrando las fronteras de las culturas indígenas –en este caso culturas afro esmeraldeñas e indígenas– y las va "trasfigurando", hasta su destrucción, no solo cultural, sino física; mientras los frentes expansivos del capitalismo avanzan. Los frentes a los que Ribeiro hace referencia son: los frentes extractivistas, los pastoriles y agrícolas (1971: 20).

Una de las características del capitalismo de frontera, es la violencia física con la que actúa sobre la población local, a las que cuando no logra eliminarlas, las "transfigura" haciéndolas económica e ideológicamente funcionales a la sociedad nacional en expansión.

En el plano socio económico, obliga a las tribus indígenas a redefinir las estructuras de sus sociedades autárquicas, de sus instituciones fundadas en el parentesco, para asumir formas más sencillas de familia y de sociabilidad, compatible con su integración dentro de una estructura social clasista consagrada a la producción mercantil. En el plano ideológico el problema es más complejo, dada la multiplicidad de las posibles representaciones mentales de las mismas formas de existencia... Estos serán cada vez más parecidos entre ellos, en tanto que indios genéricos, y cada

vez más distanciados de lo que eran originariamente, porque su denominador común pasa a ser representado por lo que absorbieron de una misma fuente externa y porque todos experimentan las mismas compulsiones y los mismos desafíos de redefinición de su cuerpo de creencias (Ribeiro, Darcy: 1971, 23).

En el Capítulo IV se presenta, como este planteamiento teórico que formuló Ribeiro, en relación a los indígenas de la Amazonía brasileña en 1971, se cumple con las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas a cabalidad. No solo se trata de que el capitalismo de frontera, penetre en las tierras de las comunidades, se apropie de estas y de sus recursos, sino como “transfigura”, cuando no elimina a las sociedades locales, por medio de las “compulsiones” económicas e ideológicas a las que son sometidas<sup>32</sup>.

Es en este contexto que actúan los actores de la deforestación en el norte de Esmeraldas.

### **3.2 Las etapas de la deforestación en el norte de Esmeraldas**

Rodrigo Sierra (1996: 9-17) postula que para comprender el problema de la deforestación existen dos generalizaciones, con énfasis en los agentes de cambio de uso del suelo y en el uso del recurso forestal, estas generalizaciones son:

- a) deforestación causada principalmente por la expansión de la frontera agrícola,
- b) deforestación causada principalmente por la tala comercial de madera.

En relación a la primera generalización, Sierra basándose en varios modelos como el de Henkel, afirma que, esta está acorde con los modelos multifase de colonización pionera y de cambio en el uso del suelo y de los recursos naturales. En este caso los agentes de cambio serían campesinos pobres que emigran de zonas económica y ecológicamente deprimidas, que abren (deforestan) la frontera agrícola. El modelo de Henkel, de acuerdo a Sierra (1996, 10) tiene las siguientes etapas:

---

<sup>32</sup> Lamentablemente por razones de extensión del presente proyecto de investigación, no se analizará las transformaciones, tanto en el nivel socio económico e ideológico que han sufrido las comunidades indígenas Chachi. Pero es casi seguro que han sufrido transformaciones importantes, tanto en su economía como en su cuerpo de creencias. Este es un tema que queda planteado para futuras investigaciones.

- a) Una fase pionera que empieza con actividades de tumba y actividades agrícolas limitadas.
- b) En una segunda fase, luego de los primeros diez años del asentamiento original, durante la fase de comercialización, se incrementa la accesibilidad a los mercados y la tumba se acelera para lograr que tanta tierra como sea posible entre a producir.
- c) La tercera fase es la de consolidación, se hace evidentes las limitaciones ecológicas para el desarrollo agrícola. Muchos colonos abandonan sus fincas y se mudan a otra frontera agrícola de colonización; mientras los más exitosos consolidan sus tierras.
- d) La fase final, la fase de revitalización, es intensiva en capital y se presenta mientras llega la agricultura a gran escala.

Por su parte la segunda generalización tendría, dos fases a saber:

- a) Una primera fase donde las operaciones madereras selectivas a gran escala abren vías en el bosque primario para la extracción de tipos específicos de madera. En el proceso, entre el 50 y 75 % del dosel del bosque se destruye por la tumba y construcción de vías.
- b) La segunda fase, donde tras la tala comercial de madera, se produce el asentamiento de finqueros migrantes a través de vías abiertas en la fase previa y de tala de bosques ya usados selectivamente. Ahora, lo más importante es que las vías no solamente hacen posible el acceso a nuevas tierras, sino que la tala misma reduce los costos del asentamiento ya que la tierra previamente talada requiere de menor trabajo que un bosque intacto (Sierra, R: 1996, 11).

Es importante tomar en cuenta que, estos dos modelos no se presentan puros, si no de manera simultánea, la clave está en saber cuál de los dos factores, expansión agrícola, o tala comercial del bosque guían el inicio de la tala del bosque.

En la experiencia de la deforestación en el norte de Esmeraldas, el proceso empezó por la segunda generalización según el esquema de Sierra. Si bien desde la colonia, se habla de la generosidad de las tierras para la instauración de cultivos, estos parecen no haber afectado de manera significativa al bosque, sino hasta bien entrado el siglo XX.

La primera generalización –en el modelo de Sierra–, en la deforestación del norte de Esmeraldas, parece haber tomado auge a principio de los años 40, con el cultivo primero del cacao y luego del banano, pero se vuelve relevante a partir de los años 70 cuando se intensifica la migración y la colonización hacia el noroccidente del Ecuador –Eloy Alfaro y San Lorenzo– (Larrea: 2001).

Un aspecto de vital importancia que se debe señalar es que, como lo señala Sierra citando a Rudel, para cualquiera de estas dos generalizaciones se presenta un modelo institucional de la deforestación y que él denomina “el modelo de coaliciones de crecimiento/ instituciones líderes” donde:

...se desarrollan arreglos sociales específicos para facilitar el acceso a la tierra en la frontera agrícola. En estos arreglos, agentes con recursos –es decir, el Estado, empresas, individuos ricos–, de manera intencional o no, facilitan el avance de campesinos pobres a la frontera. Las coaliciones de crecimiento son organizaciones cuyo objetivo es recoger esfuerzos incluyendo el soporte político, económico y administrativo para llevar adelante el asentamiento y la adquisición de tierras. Las instituciones líderes actúan unilateralmente para abrir una región y los colonos potenciales toman ventajas de estas acciones. En este contexto las empresas madereras han sido tradicionalmente conceptualizadas como las instituciones conductoras por que abren vías hacia la frontera y facilitan el ingreso de los finqueros” (Sierra: 1996, 13).

El modelo planteado por Sierra, es interesante en la medida que guarda relación, tanto con el capitalismo extractivo, el capitalismo de frontera y el capitalismo de producción que he descrito antes. Su aplicación se articula en el la segunda generalización establecida por Sierra, que es perfectamente asimilable al modelo extractivo planteado por Stephen Bunker (1986; en Ospina: 1994), que se relaciona con la tala comercial de madera, la apertura de caminos y el ingreso de campesinos.

De su parte, el modelo de capitalismo de frontera, tiene una estrecha relación con la apertura de la frontera agrícola, avance y consolidación de esta frontera, abandono de ciertos colonos que migran a otras partes, e ingreso de una economía productiva con presencia del

gran capital agro industrial. Una revisión exhaustiva del proceso en el norte de Esmeraldas, coincide plenamente con este planteamiento (Minda: 2002).<sup>33</sup>

### **3.3 Los actores de la deforestación y sus prácticas**

Antes de analizar las prácticas de los actores, quiero definir lo que a efectos de este estudio se entiende por actor social. Siguiendo a Touraine (2000), un actor social es un sujeto colectivo que se estructura a partir de una conciencia e identidad propia, que es portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad, con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o de los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias. Pero también puede ser entendido como un grupo de intervención tal, que percibe a sus miembros como productores de su historia, para la transformación de su situación. O sea que el actor social actúa sobre el exterior, pero también sobre sí mismo.

Para efectos de este trabajo, un actor será entendido, tanto si actúa de manera individual, como colectiva, siempre que se oriente a la consecución de logros y busque modificar la situación social en que se encuentra. Insisto en lo de “individual” –que no es individualismo–, porque existe una cierta tendencia en el pensamiento afro ecuatoriano actual, de restarle importancia a las acciones del “sujeto”, para insistir en una acción comunitaria africanizada que a veces no existe<sup>34</sup>.

Los actores, tanto individual como colectivamente, son portadores de valores, cultura, conocimiento, poder, estrategias y prácticas que les permite lograr sus objetivos. En esta investigación interesan sobre todo las prácticas que los distintos actores emplean frente al bosque.

---

<sup>33</sup> Particularmente interesante es el hecho de ciertos colonos que llegaron a San Lorenzo en la década del 60 del siglo XX y se asentaron a lo largo de la línea férrea entre Najurungo y San Lorenzo. Con la presencia del cultivo masivo de palma africana a partir de los años 90 del siglo pasado, vendieron las tierras y se regresaron a la Sierra Norte de donde algunos de ellos eran originarios.

<sup>34</sup> No solo es el discurso de Juan García (2010) sobre el territorio, sino prácticamente la mayor parte de dirigentes afro ecuatorianos, insisten en una acción comunitaria que en realidad existe como ideal, pero no como práctica diaria de las personas. Además este enfoque desconoce todo el proceso de construcción y acción de los hombres y mujeres afro descendientes por construirse – construirnos- como sujetos a lo largo de la historia.

### 3.3.1 Los empresarios de la madera

Los empresarios, como se vio en el Capítulo II, han venido actuando desde el inicio mismo de la relación entre el Estado colonial y el norte de Esmeraldas. Sin embargo, a efectos de los objetivos de este estudio, en esta sección es relevante la actuación de estos a partir de los años 60 del siglo XX, cuando ya se había concluido el ferrocarril en el tramo Ibarra - San Lorenzo. Fecha a partir de la cual se intensifica la explotación forestal.

Su característica más sobresaliente, es que generalmente viven fuera del lugar donde se encuentran los recursos. Están ubicados en Quito, Guayaquil. Además de ser grupos corporativos en sí mismos, forman asociaciones como AIMA (Asociación de Industriales de la Madera), lo que les concede gran capacidad y poder de negociación especialmente con el Estado. Los empresarios de la madera, ven en el bosque, un objeto, un recurso, materia prima a ser transformada en productos, que al final producen ganancias para la empresa.

Debido a su ausencia del lugar, actúan siempre a través de representantes o gerentes que son los que tratan con las autoridades, la población local y con los abastecedores de la materia prima. Un entrevistado manifestó que “en diez años de haber trabajado para una empresa maderera, solo habló dos veces con el dueño”. (Entrevista a X1, 2/7/2011 Borbón)

Estos, ya sean nacionales o extranjeros, actúan en el norte de Esmeraldas, desde hace mucho tiempo. Pues de acuerdo a Norman Whitten, jr, para el año de 1963 ya se exportaba madera desde San Lorenzo a EE UU. Los italianos realizaron 3 embarques, el alemán dos (Whitten, jr: 1997, 69-72), además este mismo autor da cuenta que en ese año vinieron norteamericanos directamente a San Lorenzo en un avión fletado para ver la pertinencia de exportar madera sin intermediarios a los EE UU, a la localidad de Mobile, en Alabama. A fines de 1963 se pagaron los siguientes impuestos por concepto de exportación de madera desde San Lorenzo.

**CUADRO No. 9**  
**VALOR DE IMPUESTOS PAGADOS**  
**POR EXPORTACIÓN DE MADERA EN SAN LORENZO 1963**

No.	MONTO	CONCEPTO
1	5 %	Total del embarque
2	20 sucres al ministerio de Desarrollo	Valor por cada troza
3	15 sucres al Municipio	Valor por cada troza
4	15.500 sucres	Valor por cada barco que entraba y salía del puerto

Fuente: Norman Whitten, jr 1997

Elaboración: autor

Pero, la primera gran actuación de los empresarios madereros se identifica con las concesiones forestales, las mismas que fueron posibles gracias a la aprobación de la Ley de Concesiones Forestales del 5 de octubre de 1966, que permitió al Estado concesionar el bosque a empresas madereras para su extracción.<sup>35</sup>

A continuación, en el siguiente cuadro se presenta el estado en que encontraban las concesiones entregadas en mayo de 1978:

**CUADRO No. 10**  
**CONCESIONES FORESTALES VIGENTES EN ELOY ALFARO**  
**Y SAN LORENZO 1978**

COMPañÍA	PLANTA INDUSTRIAL	CONCESIÓN HAS	FECHA DE CONCESIÓN	ÁREA EXPLOTADA POR AÑO	REFORESTACIÓN	PAGO DERECHOS SUPERFICIARIOS
Plywood Ecuatoriana S. A	Quito, Quinindé, Canandé	12.280	13-VI-73		1.350	Cancelado jn/77
Guayaquil Plywood	Guayaquil	43.477	7-V-68		No	No*
Industria Maderera Robalino	Quito, San Lorenzo	10.806	2-III-73	1.300	No	Parcial retrasado
Industria Forestal Cayapas	Guayaquil, Eloy Alfaro	212.699	8-VII-68		No	No**
EDINCA	Quito, San Lorenzo	5.100	8-VIII-68			No tomó posesión
FORESA	Sto. Domingo, Quinindé	10.502	31-III-76			No***

Fuente: Carrasco, E: 1983, 64

Elaboración: autor

<sup>35</sup> En total fueron 14 concesiones que se entregaron por 554.000 has, 13 de las cuales estaban en San Lorenzo y Eloy Alfaro, con un total de 402.000 has ( Carrasco, E: 1983, 60) citando un documento del MAG de 1978

- \* No cumplió una sola de las cláusulas contractuales. Para la fecha mantenía una deuda con el Estado de 541.518, 54 (en sucres de ese entonces)
- \*\* La concesión abarcaba más del 60% de los bosques de Eloy Alfaro y San Lorenzo. Adeudaba por derechos superficarios 218.230, 70 (sucres) al 30 de junio/76
- \*\*\*Adeudaba 73.514,00 al 31-dic/77, por derechos superficarios. Se abastece comprando madera a los colonos que no se posesionaron de parte del área concesionada.

A partir de estos datos y los testimonios aportados por Ribadeneira (1986: 104 -105), se pueden inferir ciertas prácticas de los empresarios de la madera: una de las primeras prácticas que se señala es que pese a contar con grandes concesiones a ellos entregadas, la mayor cantidad de madera que extraían no provenían de las áreas concesionadas, sino de las áreas de campesinos; por una parte, seguramente, buscando mantener estas áreas como reserva de materia prima, y por otra, aprovechar la enorme disponibilidad de materia prima y mano de obra existente. Según se desprende del siguiente discurso del jefe forestal de san Lorenzo de la época:

... las enormes disponibilidades de mano de obra existente en la región que puede ser eficazmente usada siempre y cuando avancemos en los proyectos de industrialización de los recursos forestales para bien y progreso de de sus gentes, de por si poco afectos al trabajo honesto y de las ventajas de la civilización (parte de un discurso pronunciado por del jefe de la regional forestal de Esmeraldas), en (J.C. Ribadeneira: 1986, 106).

La compra de madera a terceros, denominados abastecedores o madereros, tiene también el objetivo de no responsabilizarse frente a los riesgos y accidentes que corren los obreros en el trabajo de corta y traslado de la madera. Si ocurre algún accidente con algún obrero, eso es responsabilidad de la persona que los contrató, no de la empresa a quien se le vende la madera en trozas.

Otra de las prácticas que señalan, es que no cumplían el requisito de reforestar las áreas explotadas. Solo una empresa, Plywood Ecuatoriana, habría reforestado introduciendo técnicas de repoblación natural en 1500 has., no obstante, esta empresa habría explotado desde su instalación unas 30.000 has. (Ribadeneira: 1986, 109)

Otra de las prácticas de estas empresas era el evadir los pagos al Estado, como se desprende del cuadro que antecede. Otra de las prácticas de las empresas, es el transporte de la madera desde el campo a los lugares de embarque o de procesamiento por medio de maquinaria pesada, generalmente Jhon dhre lo que causa un gran daño a la capa vegetal.

No obstante el mal funcionamiento de las concesiones forestales, para el año 1978 existían en trámite cinco nuevas concesiones por 117.532 has., con un potencial de explotación anual de 65.600 metros cúbicos. Las empresas que las solicitaban eran: Chapas y Maderas S.A., CREART, CODESA, ECUADORIAM LUMBRE O., TADESA (Carrasco: 1983, 65)

Posterior a este período, en lo que va de 1983 a 1993, se amplió drásticamente la tala del bosque con fines comerciales. En esta etapa de constituyeron tres áreas de alta explotación forestal: hacia las partes altas de los ríos Onzole, Cayapas, Santiago. Se configuraron tres áreas con altas tasas de deforestación superiores al 70% o más: a lo largo del río Santiago entre Borbón y Maldonado; de Maldonado tierra adentro siguiendo el estero Santa María; así como a lo largo del río secundario Zapallo Grande y el valle del Zade (Sierra: 1996, 51). (En Minda: 2004).

En esta etapa, la deforestación se centra en las áreas específicas de esta investigación – Comuna Río Santiago y Cayapas–. El testimonio de un ex presidente de la Comuna confirma el hecho y agrega otras prácticas usadas por los empresarios:

Desde el año 1985 hasta acá ha habido una variación notable en cuanto al bosque que rodea la Comuna Río Santiago Cayapas. Este fue el año que marcó la deforestación, por que ingresaron personas, colonos, con otra lógica del mantenimiento del bosque y empezaron a hacer una explotación irracional. Empezó en el sector de Maldonado, Colón Eloy y Timbiré. Es decir tres parroquias y sus centros con el estero María, el estero Agua Sucia y el estero Popayán, que sirvieron para movilizar desde ahí la madera (...) Se le permitió a un señor que había llevado una maquinaria con la sed de que nos habrá un camino que nos permita movilizarnos de un lugar a otro, se hizo el camino Maldonado-Timbiré. Es decir el camino se pagó con madera. El segundo momento fue para el año 90, ingresan las grandes empresas: BOTROSA, Plywood, ENDESA, FORESA, CODESA y todas esas empresas empezaron como a repartirse el territorio de la comuna... Los abuelos se opusieron, pero los jóvenes le vieron como un camino al desarrollo<sup>36</sup>. (Entrevista al ex presidente de la CRSC/16/2011).<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Analizaré los conflictos inter generacionales de las comunidades en el Capítulo V.

Una de las razones, para la aceptación del ingreso de las empresas madereras, sería por una parte, la necesidad de contar con vías de comunicación, en este caso la carretera Maldonado, Colón Eloy - Timbiré y por otro la posibilidad del desarrollo.

La idea de desarrollo que se encuentra en las comunidades, especialmente en los jóvenes y en algunos dirigentes, es aquella que equipara, desarrollo igual a progreso, el mismo que se mide por medio de carreteras, energía eléctrica, ingresos económicos, infraestructura de salud, educación y empleo. Este discurso toman los jóvenes y los dirigentes, de la influencia que ejercen los mismos funcionarios del gobierno, algunas ONG's de desarrollo y las mismas empresas.

En esta etapa de acuerdo a Sierra (1996), se incrementó la tala del bosque de manera significativa. Pues prácticamente se triplicó pasando de 56.552 has., en 1983 a 152.227 has. deforestadas en 1993. Aquí se cumplió uno de los presupuestos para la ampliación de la tala del bosque, tanto por tala comercial, así como por colonización espontánea, la apertura de vías. En este período, entre otras, se terminó de construir la carretera Esmeraldas - Borbón, lo que facilitó la transportación de la madera por vehículos directamente desde Borbón hasta Quito.

#### **IMAGEN No. 4**

#### **LUGAR DE ABASTECIMIENTO DE MADERA EN BORBÓN**



Fotografía: Verónica Cañas 2006

---

<sup>37</sup> El Ab. Jorbelis Corozo fue presidente de la Comuna en el año 2007.

A partir de 1993 hasta la fecha, la tala del bosque con fines comerciales se ha intensificado en todas las comunidades de manera alarmante, pero con mayor intensidad en la CRSC y en el río Ónzole; esta última zona, que debido a su aislamiento y dificultad para el acceso de maquinaria se había mantenido alejada de la tala intensiva del bosque con fines comerciales, hoy la ya es parte de este circuito.

También en este período se agudizó la tala del bosque con la finalidad de implementar cultivos para la agroindustria, mostrando de esta manera, como el modelo planteado por Sierra (1996) se cumple, a la vez que, se relaciona con los planteamientos de Bunker y Ribeiro, relacionados a la economía de extracción y el capitalismo de frontera.

De acuerdo a un estudio realizado por ITTO-INEFAN (1993: 29- 41), que sistematizó las modalidades de extracción de madera por parte de las empresas. Estas son básicamente cuatro, en las que intervienen los siguientes actores:

- 1) Productor – finquero
- 2) Empresa – comerciante
- 3) Fabricante – proveedor
- 4) Empresa

En la primera modalidad, el finquero sea indígena, campesino inmigrante o afro esmeraldeño que es dueño del bosque, realiza las actividades de corta, troceo, arrastre hasta la orilla de los ríos, al filo de una vía y le pagaban hasta 20.000 sucres por cada m<sup>3</sup> de madera. Si la entrega se realizaba en el centro de acopio de Borbón, el productor recibía hasta 38.000 sucres por m<sup>3</sup>.<sup>38</sup>

La modalidad dos que se expresa en el siguiente cuadro, indica el tipo de madera, las variables tomadas en cuenta para el establecimiento del precio de la madera, las utilidades y los porcentajes en que estas eran repartidas<sup>39</sup>:

---

<sup>38</sup> Esta modalidad, debido a las distancias en que se encuentra la madera rolliza y por el hecho de que los campesinos ya han realizado sus cultivos y ya no cuentan con madera en sus propiedades, prácticamente ha desaparecido.

<sup>39</sup> En este cuadro igual que en el 13 y 14, lo relevante no son los precios, que ahora están totalmente desactualizados. Lo que interesa es las variables que se toman en cuenta para estructurar el precio de la madera.

**CUADRO No. 11**

**MODALIDAD 2: CONVENIO EMPRESA - COMERCIANTE**

<b>VARIABLES</b>	<b>COMPOSICIÓN DEL COSTO ( S/m<sup>3</sup>)</b>
Maderas laminables	S/. 20.000 a 25.000/ m <sup>3</sup> (puesto en río)
Jornaleros (5)	S/. 10.000 x 5 x 3/90 m <sup>3</sup> = S/. 1.666/ m <sup>3</sup>
Balseros(2)	S/. 60.000 /90 m <sup>3</sup> = S/. .666/ m <sup>3</sup>
Ayudantes(2)	S/. 50.000 /90 m <sup>3</sup> = S/. 555/ m <sup>3</sup>
Combustibles	S/. 1.000 m <sup>3</sup>
Alimentación	S/. 800 m <sup>3</sup>
10 % Imprevistos	S/. 2.968 m <sup>3</sup>
<b>TOTAL</b>	<b>S/. 32.625 m<sup>3</sup></b>
Compromiso de la Empresa:	
Guía de Movilización, Carga y Descarga, Transporte.	
La Empresa reconoce: S/. 45.000 m <sup>3</sup>	
Observaciones:	
Las utilidades son repartidas entre el Comerciante (50%), ayudante, inversionista (25%), y el 25% restante entre los balseros y ayudantes.	

Fuente: ITTO – INEFAN 1994

Elaboración: autor

En esta modalidad, la empresa se relaciona con un comerciante que es el que compraba la madera a orillas de los ríos Ónzole, Cayapas y Santiago a una distancia promedio de 25 Km aguas arriba del centro de acopio, a las comunidades afro esmeraldeñas e indígenas Chachi y la transportaba hasta Borbón. En este caso, como indica el cuadro anterior, el comerciante recibía hasta 45.000 sucres por el m<sup>3</sup><sup>40</sup>.

En la modalidad tres, la empresa establece un convenio con un intermediario, al que se le denomina “maderero”. Para el abastecimiento de trozas, a quienes se les entrega equipos, maquinarias y anticipos para la operación de corta y arrastre de la madera hasta el patio de embarque de la empresa. El siguiente cuadro ilustra las variables por medio de las cuales se estructuraba el precio de la madera en esta modalidad.

---

<sup>40</sup> Esta es otra de las modalidades de intermediación en la compra - venta de madera que en este momento se encuentra disminuida. Se verá más claramente, cuando se trate el caso de la Asociación de Comerciantes de Madera de Borbón.

**CUADRO No. 12**

**MODALIDAD 3: CONVENIO FABRICANTE – PROVEEDOR**

<b>VARIABLES</b>	<b>COMPOSICIÓN DEL COSTO ( S/m<sup>3</sup>)</b>
Madera de pie	Sande S/. 15.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
	Coco 15.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
	Chalviande 15.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
	Cuangare 15.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
	Tangare 25.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
	Cedro 25.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
	Laurel 25.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
	Chanul 30.000 x árbol (3 a 4 m <sup>3</sup> )
Ayudante de Operadores (4)	S/ .140.000 x 4 = 560.000/300 (jornada de 22 días)= S/. 1866/
Personal(Jornaleros 14)	S/ .10.000 x14 = 140.000 x 22= 3080.000/300= S/. 10.267/m <sup>3</sup>
Balseros (3)	S/ .30.000 x 3 = 90.000 x 3 viajes= 270.000/300= S/. 900/m <sup>3</sup>
Ayudantes(2)	S/ .20.000 x 3 = 60.000 x 3 viajes= 180.000/300= S/.600/m <sup>3</sup>
Motosierra (3) ( Tumba y troceo)	S/ .1.500 x m <sup>3</sup> (incluido operador y combustible)
Combustibles	S/ .3.500 m <sup>3</sup> (para maquinaria empresa)
10 % Imprevistos	S/ .2.238 m <sup>3</sup>
<b>Total</b>	<b>S/ . 24.621,00 m<sup>3</sup></b>
Compromiso de la Empresa:	
1 tractor de Oruga, 3 Tractores Forestales, 4 Operadores, Carga y Descarga, Guía de Movilización, Transporte	
La Empresa reconoce al proveedor: S/ . 30.000 m <sup>3</sup>	

Fuente: ITTO – INEFAN 1994

Elaboración: autor

Esta es una práctica muy importante que siguen usando los empresarios de la madera para abastecerse de la materia prima que dura hasta ahora. Es más, varios madereros, constituyeron sus pequeñas empresas con maquinaria propia, lo que les daba un mayor margen de independencia frente a la empresa. El testimonio de alguien que ha trabajado como abastecedor de manera nos explica el funcionamiento de esta modalidad:

La empresa tiene dos formas de captar madera, en el tiempo de verano es única y exclusivamente con las máquinas de ellos, y todo lo que puedan comprar a lo que ellos llaman madera de terceros, que son personas que también tienen máquinas. En el tiempo de invierno ellos apuntan a sus máquinas y lo que proveen las personas. Durante el tiempo que yo trabajé en la empresa, en el verano, ellos calculaban que con los cuatro equipos que ellos tenían podían extraer unos 1200 m<sup>3</sup> y compraban otros 6000 m<sup>3</sup> con lo cual ellos estaban abastecidos. Ahora para el invierno tienen seis proyectos, para poder cubrir la madera que las comunidades ya no le van a poder cubrir.

Ellos entregan las máquinas, el operador de las máquinas, te entrega dos tractores de oruga, un eskyde en tiempo de invierno. Te dan los operadores y el maderero tiene que poner la comida para el equipo, combustible para las máquinas, aceite, baterías, cables, ganchos, ayudantes, personal de cocina.

La madera debe ser negociada con los dueños del bosque –sean propietarios individuales, comunidades indígenas o afro esmeraldeños–, por el maderero, ellos – los dueños de las empresas–, no aparecen en eso y le reciben al maderero por metros cúbicos, a un precio promedio de 28 USD el metro y tú tienes que ir a negociar la madera en las comunidades por pata (por cada árbol), a 25 ó 27 dólares, donde el metro te va a salir a siete u ocho dólares, se debe cargar los otros gastos, calculando que te queda una utilidad de 5 USD por metro (Entrevista a X1, Borbón, 2/2011).<sup>41</sup>

Además existen otros costos, que no siempre están considerados en la operación, como el pagar el paso por un terreno de alguien que no está vendiendo madera, esos son 200, 500 USD o más, dependiendo de la cantidad de madera que se va a extraer. Hay ocasiones que se pasa por caminos que son de más de un dueño, entonces hay que pagarles a todos. En otras ocasiones se debe pagar los daños ocasionales que se causa a los cultivos, como producto de la extracción de la madera, que a veces puede costar hasta 20 ó 25 USD por cada planta.

Por esta razón (Argüelles, 1996: 8) señala que:

Por lo general los intermediarios amarran el sistema comercial por su experiencia y relaciones con las comunidades, así como por permanecer endeudados con las industrias de contrachapados. Los intermediarios mantienen sus relaciones con las comunidades a partir de prebendas, como apoyo a las escuelas y arreglos de caminos y calles a las comunidades; algunos llegan al extremo de financiar las fiestas tradicionales. Todo esto se vuelve parte de los costos de abastecimiento, y el

---

<sup>41</sup> Como vemos, lo que ha cambiado es el número de tractores que entrega la empresa al maderero. El resto del mecanismo sigue de la misma manera. Además, generalmente las maderas semiduras y duras son aserradas en el mismo lugar de explotación y con motosierras, obteniendo productos como tablas, tablones, vigas, duelas, productos que son comercializados independientemente del convenio con la Empresa.

resultado son bajos precios de la madera, tanto por estos costos como por lo largo de la cadena de abastecimiento.

La modalidad cuatro, es la de administración directa de un bosque por parte de la empresa que ésta ha arrendado. En este caso, la empresa arrienda los bosques ya sean de: campesinos colonos, comunidades indígenas o afro esmeraldeñas para extraer la madera rolliza que en él existe. Además del pago en dinero, se les ofrecía compensaciones con obras sociales, arreglos de las vías a acceso, a veces pago de maestros para las escuelas y en otros casos construcción de casas comunales<sup>42</sup>.

Esta fue según el estudio antes citado de INEFAN, la práctica más relevante de obtener materia prima de parte de las empresas para Plywood, pues llegó a representar entre el 60 y 70% de la materia obtenida (INEFAN, 1993: 41).

Lo que ignoraban las comunidades indígenas, afro esmeraldeñas y campesinos, es que en la composición del precio del m<sup>3</sup> de madera, se encuentran considerados los gastos referentes a ayudas sociales. El siguiente cuadro ilustra la composición de los precios del m<sup>3</sup> de madera para cada modalidad, hasta llegar a los patios de las empresas en Quito.

---

<sup>42</sup> Personalmente conocí varios de estos convenios entre empresas y comunidades. Uno de los últimos fue el que se realizó entre las empresas Endesa Botroza - El Encanto; Endesa Botrosa – Capulí. También se daba el caso de que los “madereros” realizaban compensaciones sociales a las comunidades a cambio de la extracción de la madera. Los últimos casos que pude observar fue en la Comuna Arenales y Colón del Ónzole. De acuerdo a informaciones proporcionadas en las comunidades, esta fue una modalidad ampliamente empelada. Por medio de estos acuerdos varias comunidades pudieron abrir las primeras vías de comunicación.

**CUADRO No 13**

**MODALIDAD 4: ADMINISTRACIÓN DIRECTA DEL BOSQUE  
POR PARTE DE LA EMPRESA; CUADRO COMPARATIVO DE LOS COSTOS  
EN SUCRES POR M3 PUESTO EN LA PLANTA PARA MADERA ROLLIZA**

VARIABLES	EMPRESA			
	1	2	3	4
Valor de Madera en Pie	3.800	5.000		8.000
Tumba y troceo	1.500	2.500		2.500
Arrastre (incluye todos los costos operacionales del tractor forestal)	4.950	5.100		15.000
Transporte menor				
Fluvial	2.100	5.000	44.000	
Terreste				
Transporte mayor				
Terreste	30.000	40.000	16.500	12.000
Fluvial-terrestre				
Carga y Descarga	27.500	3.000		
Terreste	2.700	3.500		
Fluvial	3.000	4.000	4.000	4.000
Guía de Movilización	4.000	5.000		
Costo Carretero				
Mantenimiento de camino		3.000		
Obras Sociales		4.000		
Elaboración de Plan de manejo	200	200	100	200
<b>COSTO TOTAL: Con Transporte terrestre más 10% de imprevistos</b>	<b>54.865</b>	<b>88.330</b>	<b>73.260</b>	<b>51.370</b>
Con transporte fluvial y terrestre más 10 %	<b>54.725</b>		<b>71.060</b>	<b>45.870</b>

Fuente: ITTO – INEFAN 1994

Elaboración: autor

Como se puede observar, en todas las modalidades, el costo de la madera es uno de los más bajos. El transporte con sus componentes: carga, descarga, guía de movilización, son los de mayor importancia y el de mayor significación en la formación del precio por m3 de madera.

Para legalizar el origen de la madera, las empresas realizan el plan de manejo y pagan las guías de movilización, antes de que las máquinas empiecen a operar, con esto aseguran el cumplimiento de lo que se establece en la ley. Aunque han existido casos en que primero se empieza a explotar el bosque y luego se hace el plan de manejo.

Un aspecto que señalan los informantes, es que las empresas, extraen la madera que necesitan, madera apta para convertirla en plywood. Lo que hace que la denominada “madera dura” como: guayacán, chanul, caoba, mascarey, no sea de su interés.

Para ellos –los empresarios–, [dicho por un maderero intermediario de las grandes empresas]<sup>43</sup> los que destruyen el bosque son los comuneros y colonos, que una vez que sale la empresa de un predio, entran con las motosierras y talan el bosque que éstas no han utilizado. Generalmente extraen diámetros menores a los establecidos por la ley, que para la madera de encofrado el DMC (diámetro mínimo de corta) es de 35 cm. AP (altura de pecho).

La empresa corta solo madera de 50 cm. de diámetro en adelante. Siendo los campesinos - colonos y de las comunidades afro descendientes, los que talan el resto de bosque, ya sea para extraer madera o para convertir los espacios previamente deforestados en pastizales o ampliar la frontera agrícola.

Lo anterior nos permite comprender la lógica de las prácticas de los empresarios. Esta se basa en la acumulación del capital y en la búsqueda del máximo rendimiento de éste. Racionaliza el sistema de extracción de la madera del bosque y no corre riegos. Deja a éstos, –sus abastecedores–, que respondan por los daños a terceros. A su vez, éstos trasladan sus costos a la materia prima entregada por los comuneros, quienes al final terminan pagando todos los costos, incluidos los beneficios sociales, como se vio en la composición del costo del m<sup>3</sup> de la madera.

---

<sup>43</sup>Este es un criterio compartido por un ex director del Ministerio del Ambiente y otros ingenieros forestales. Pero coinciden en que las empresas madereras abren el camino para que posteriormente ingresen los actores que terminan con el bosque.

Se debe tomar en cuenta que en estos momentos la madera se extrae de comunidades que en su mayoría son afro esmeraldeños e indígenas Chachi<sup>44</sup>, que se encuentran alejadas de los centros de abastecimiento –Borbón–, cuya distancia mínima se encuentra entre 8 y 15 horas de viaje con madera por el río. El costo de movilizar la madera de tan lejos paga el productor, lo que hace que disminuya notablemente sus ingresos.

Esta manera de proceder en los mecanismos de extraer valor, se acerca al planteamiento de extracción de la renta ecológica planteada por Pablo Ospina (1994), siguiendo a Marx, en el sentido de que los empresarios madereros, obtienen la materia prima – objeto de trabajo– por el cual no pagan el precio de su reposición, lo que les permitiría obtener una ganancia extra, adicional a la utilidad del capital. La cual se convertiría en “renta ecológica”.

Efectivamente, la “renta ecológica” vendría a ser, una porción del desgaste natural, de la naturaleza, que luego en palabras de Ospina (1994) se metamorfosea en el proceso económico y se transforma “en una ganancia extraordinaria embolsada por sobre la ganancia extraída al trabajo humano”.

En efecto, solo aquella porción del desgaste de la naturaleza que puede ser convertido en ganancia constituye lo que nosotros entendemos como renta ecológica. Es decir, la porción del desgaste natural que podemos restituir y que no restituimos ahorrando así trabajo humano en la restitución (tanto trabajo vivo, es decir, energía humana como trabajo muerto, es decir, capital) (Ospina, Pablo: 1994).

Con otras palabras, los empresarios de la madera, no han cultivado los árboles, ese es un trabajo que ha hecho la naturaleza, al extraerla para su conversión en bienes de consumo – puertas, muebles– no pagan lo que costaría reponer el bosque. Esta parte del costo de producción no pagado es lo que se denomina renta ecológica:

Las empresas madereras pagan por la madera un precio que no considera la reposición natural y por lo tanto se apropian a través de él (de esta porción no retribuida del costo de producción) de la renta ecológica que en otra forma le correspondería al propietario del bosque<sup>45</sup>. De esta manera esa porción no retribuida, extraída a la naturaleza, pasa a

---

<sup>44</sup> El estudio se realizó en tres comunidades afro esmeraldeñas. Todas tienen linderos con comunidades Chachi, lo que hace que se conozca la situación.

<sup>45</sup> El monto de la renta ecológica que se reparte mediante el proceso de la circulación es un problema de análisis de costos de producción. Puede existir una renta apropiada completamente por el propietario de la tierra, otra modalidad

formar parte de una ganancia extra reinvertida luego en la industria de la madera. Esa es la "lógica de la acumulación". El propietario de la tierra, por su parte, opera la expropiación directa de la naturaleza pero no puede apropiarse del beneficio económico que resulta de ella. Su tierra sufre así los efectos de la erosión o la falta de agua y queda envuelto en la "lógica del empobrecimiento". (Durham, 1994) (En Ospina, 1994)

Esta extracción y apropiación de la renta ecológica por parte de los empresarios de la madera, propia de las economías de extracción, conlleva severas consecuencias, tanto para el bosque, como para algunos actores sociales que participan en el proceso de extracción de la madera. Las mayores perjudicadas son las comunidades que han sufrido la “descapitalización del bosque” y explicaría en parte, la pobreza extrema a la que se encuentran sometidas<sup>46</sup>.

### **3.3.2 Los empresarios cultivadores de palma africana**

Estos hicieron su presencia en la zona, a partir de la década de los 90 del pasado siglo. Con éstas empresas se cumple el modelo planteado por Sierra; pues para implementar las plantaciones compraron tierras que habían sido previamente deforestadas de manera selectiva por parte de las empresas madereras.

Igual que los empresarios de la madera, viven fuera del lugar donde tienen sus empresas. En algunos casos, incluso viven fuera del país –en Ricaurte sostiene que los dueños de la empresa que linda con la comunidad viven en Colombia– y forman parte de otra modalidad del capitalismo. La economía de producción, con ciertas características propias del capitalismo de frontera.

De la misma manera que los empresarios madereros, los palmicultores se agrupan en una asociación, en este caso es ANCUPA (Asociación Nacional de Cultivadores de Palma Africana). Aunque dicen que cada empresa actúa de acuerdo a sus intereses, es evidente que

---

de renta apropiada por la empresa, otras modalidades de renta apropiadas por los intermediarios, diversas modalidades compartidas y, por último, modalidades de subsidios estatales que pagan la renta ecológica de suerte que sea apropiada por uno o varios agentes del proceso global.

<sup>46</sup> Me detendré más en detalle en el Capítulo IV.

en algunos casos actúan de manera corporativa, sobre todo cuando se trata de negociar con el Estado<sup>47</sup>.

La práctica que utilizaron para la adquisición de las tierras fue valerse de intermediarios –enganchadores–, que compraban la tierra a su nombre y luego la transferían a las empresas previo el pago de una comisión. Estos –los intermediarios–, buscaban negociar con comunidades enteras, de tal manera que se pueda conformar áreas grandes para instalar una plantación. En este proceso de compra de tierras, no se libraron ni las comunas que habían legalizado la tierra “bajo la modalidad de posesión ancestral”. Esto sucedió con las comunas: San Francisco del Bogotá, La Boca y Carondelet<sup>48</sup>. En esa misma época se realizaron las primeras compras de tierras en Ricaurte<sup>49</sup>.

Otra práctica que usaron estos empresarios, fue la de ir comprando las tierras e ir las delimitando con cercas, de tal manera que, aquel que no había vendido la tierra al final, al no tener acceso a su propiedad, terminaba vendiéndola (Minda: 2002). Lo anterior, relaciona al “modelo productivo”, con el capitalismo de frontera, entre otras razones, por los métodos de despojo que utiliza frente a las comunidades locales.

En relación al bosque, se trata de deforestación total, ya que el cultivo exige una limpieza absoluta del bosque, tal como se aprecia en la siguiente fotografía:

---

<sup>47</sup>Esto fue visible cuando se estaba tratando el problema de la compra de tierras en las comunidades y la afectación de estos cultivos al Patrimonio Forestal del Estado. Todos actuaron de manera corporativa. Yo participé en todas estas reuniones en representación del FEPP ( Cuaderno de campo/1998).

<sup>48</sup>Estas compras fueron declaradas ilegales mediante un “pronunciamiento” del Procurador del Estado, a instancias de una consulta del Ministerio del Ambiente, del cual en ese entonces se encontraba al frente Yolanda Kakababse.

<sup>49</sup>En una reunión que se realizó en las oficinas de la Armada de San Lorenzo, tanto dirigentes de Ricaurte, como empresarios indicaron que se había sellado un trato de compra venta por 5000 has de tierras. “Lo hacemos, dijo el dirigente, por cuanto el Estado no resuelve los problemas de pobreza del la gente, la empresa nos va a dar empleo y esperamos que no nos fallen”. Ellos se convencieron de las ofertas que hicieron los empresarios de invertir 350 millones de dólares y la creación de 10.000 puestos de trabajo que serían ocupados por la población local. (/Cuaderno de campo/ 1998).

**IMAGEN No. 5**  
**TERRENO EN PREPARACIÓN PARA EL CULTIVO DE PALMA AFRICANA:**  
**ZONA DE RICAURTE**



Fotografía: Pablo Minda 2011

Al momento, no existe una cifra exacta de cuantas has. se han deforestado para implementar este cultivo, pero según me indicó un ex director del Ministerio del Ambiente de Esmeraldas, de acuerdo a un inventario realizado a las empresas de palma africana, en el año 2009 existían 35.000 has<sup>50</sup>.

Según el cálculo de otros, estas empresas han comprado al menos 80.000 has. de tierras, las mismas que a la larga serán deforestadas en su totalidad para implementar el cultivo.

Estos datos podrían ser ciertos, si tomamos en cuenta la expansión que ha tenido esta modalidad de plantación en la provincia de Esmeraldas. Para el año 2006 existían en la provincia 90.088 has. sembradas; en el 2007, 90.913 has., para 2008, sube a 95.785, en el 2009 se dispara a 146.909 has., y para el 2010 se llega a 152.676 has. (ANCUPA: 2010). Es muy probable entonces, que gran parte de esta extensión se encuentre en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo.

---

<sup>50</sup> Entrevista a ex director del Ministerio del Ambiente en Esmeraldas, 26/6/2011/ Esmeraldas.

Si se toma en cuenta el dato que proporciona el Diario Universo –citando como fuente al MAGAP de Esmeraldas– se puede establecer que en el norte existen al redor de 60.000 has. de palma africana –ver a continuación–. De su parte, como he señalado antes, el Gobierno Provincial de Esmeraldas, afirma que San Lorenzo concentra el 21% del total provincial que es de 204.598,6 has. de palma africana.

Las plantaciones de cultivo de palma africana, no constituyen de ninguna manera, un reemplazo del bosque secundario y menos del bosque nativo, como algunos alegan. Por el contrario, es un monocultivo que ha empezado a tener problemas de enfermedades. Tal como se da a conocer en el periódico el Universo de 6/7/2011 y en el Diario La Hora de Esmeraldas donde se señala que 7.000 has. de palma africana se encuentran afectadas con el hongo PC – pudrición de cogollo– y que existe el riesgo de contagio de las restantes 50.000 has. en el norte de Esmeraldas y 170.000 has. en la zona de Quinindé.

#### **IMAGEN No. 6**

#### **PLANTACIÓN DE PALMA AFRICANA EN LA PARROQUIA RICAURTE**



Fotografía: Verónica Cañas 2010

Por lo antes anotado, la práctica de los empresarios de la palma africana, sigue la lógica del capital, y en este sentido es similar a la de los empresarios de la madera. Aunque su manera de extraer plusvalía difiere de la de éstos, gran parte de la cual proviene de la renta ecológica. Para el bosque, su práctica resulta más letal que las de

los madereros, pues implica la destrucción total de los ecosistemas, pero a la vez, es la continuidad de lo que aquellos empezaron.

La práctica de gestión de las plantaciones es altamente racionalizada, existe una clara jerarquía de mando: gerentes, administradores, empleados, obreros, contratistas y trabajadores a destajo que hacen que funcionen estas empresas. Esto establece una clara diferencia con los empresarios de la madera que funcionan con intermediarios. Estos instalan plantaciones con empleados propios.

Energy Palma, una de las empresas palmicultoras, ha implementado lo que ellos denominan un componente social del proyecto, por medio del cual buscan relacionarse de mejor manera con las comunidades vecinas, especialmente con Carondelet, comunidad con la que ha tenido conflictos<sup>51</sup>. Además, busca incorporar a pequeños campesinos como productores asociados de la empresa, para lo cual, la empresa ayuda a gestionar créditos, apoya la legalización de la tierra de los campesinos, les brinda asistencia técnica y se compromete a comprarles la producción, una vez que las pequeñas plantaciones estén en producción<sup>52</sup>.

Esto que parece un acto de buena práctica corporativa –y puede serlo–, implica a la larga, la promoción del mono cultivo en los pequeños campesinos, a la vez que, la posibilidad de que se incremente con estos la deforestación; a la larga se trata de una economía de producción –en la lógica de Stefen Bunker–, con mezcla de capitalismo de frontera (Ribeiro, 1971) por la manera en que se han adquirido las tierras y el desplazamiento que esto ha implicado para las comunidades de afro esmeraldeños.

### **3.3.3 La Asociación de Pequeños Comerciantes de madera de Borbón**

Para comprender la importancia del rol de los pequeños comerciante de Borbón, es preciso describir brevemente cómo funciona el negocio de la madera. En Borbón se puede decir que funcionan dos ámbitos separados: las grandes empresas, por una parte, y los

---

<sup>51</sup>Para un estudio detenido de esta empresa ver Cañas (2010).

<sup>52</sup>Presentación del proyecto por parte del gerente de la empresa a campesinos y autoridades en Río Verde, 2010.

pequeños y medianos comerciantes por otra. Estos ámbitos a la vez se comunican y se interrelacionan.

La práctica de los pequeños y medianos comerciantes de Borbón consiste en captar la madera que los comuneros traen de sus fincas, ya sea esta madera aserrada o en trozas, ellos la compran y la revenden en las empresas asentadas en Borbón –aquí la interconexión con los grandes empresarios de la madera–. La madera que entregan a las empresas en Borbón es madera en trozas, mientras que la madera aserrada la compran, la almacenan y la transportan para venderla en Guayaquil, Manta, Quito ó Cuenca, según manifiesta un comerciante de Borbón (Entrevista a X5/10/7/2011).

El presidente de la Asociación de Pequeños Comerciantes de Madera de Borbón, explica que el tipo de madera que se vendía y aún se vende, dado que varios de ellos tenían aserraderos era:

...las trozas que no servían para hacer madera laminada, aunque su especialidad es comprar madera semi elaborada en forma de bloques, vigas, tablas, para venderla después a los compradores de Quito, Manta, Portoviejo, La Libertad, Guayaquil, Cuenca, Machala, que son los que realizan los productos terminados. Cuenca y Quito, son mercados especializados, que solo compran madera dura: chanul, mascarey, cedro, guayacán; mientras que en el mercado de la costa se recibe de todo tipo: madera blanca para encofrado, semidura y dura (Entrevista al presidente de la Asociación de Pequeños comerciantes de Madera de Borbón 3/7/2011).

Una de las estrategias que usan los pequeños y medianos comerciantes de Borbón, para asegurarse el abastecimiento de madera, son los anticipos que entregan a los comuneros, para que estos les bastezcan de materia prima, tanto en el verano como en el invierno. Los anticipos se entregan en épocas de fiestas, inicio de clases en las escuelas, enfermedades, o cuando alguien requiere emprender un trabajo, comprarse electrodomésticos, etc. El anticipo ata al productor al intermediario.

Los comuneros que reciben los anticipos, no solo entregan la madera que ellos mismos extraen; sino que también recolectan la madera de otros comuneros y la entregan a quien le entregó los anticipos, por lo cual recibe una recompensa en dinero. Incluso en estos

momentos, en las comunidades –y antes también–, existen lo que denominan madereros locales:

...los madereros locales son los que tienen el contacto con el intermediario o comerciante de Borbón y se encargan de recorrer las comunidades entregando los anticipos “inclusive en gasolina”. La madera que hoy se comercializa es básicamente madera dura como: guayacán, chanul, caimitillo, mascarey, pacora y cuero e zapo, la forma en que las comercializan es como vigas o tablones. (Entrevista a ex presidente y presidente de la Comuna/ 19/8/2011/ comunidad Colón del Ózole).

Los comerciantes intermediarios se volvieron importantes debido a la necesidad de efectivo por parte de los comuneros, dado que las empresas no tratan directamente con los pequeños productores de madera, ni tampoco compran madera dura aserrada, ese rol les tocó asumir a los comerciantes de Borbón.

De acuerdo a su presidente, esta asociación se creó en el año de 1996 y obtuvo su personería jurídica en el año de 1998. Sus objetivos al crearse fueron:

a) obtener beneficios de parte del Estado, b) mejorar el estatus de los asociados, c) poder responder al gobierno con las exigencias que de acuerdo a la ley existían para la explotación de madera y d) adquirir un predio para mediante la reforestación devolverle al bosque lo que se obtenía de él (Entrevista al presidente de la Asociación de Pequeños comerciantes de Madera de Borbón 3/7/2011/Borbón).

En realidad, esta Asociación nació en una coyuntura en que los proyectos de orientación ambientalista eran fuertes en Borbón y se acusaba a los intermediarios de ser la causa de la explotación de la que eran víctimas los comuneros en el negocio de la madera. Para evitar esto, se proponía la creación de mecanismos de comercialización directa por parte de las propias comunidades (Lobato: 1999, 5 - 8). Por eso, cuando el presidente de la Asociación, habla del objetivo b) mejorar el estatus de los asociados, se refiere a eso, a no ser considerados como simples explotadores, sino “como personas que aportan al desarrollo de la comunidad”.

La Asociación de Pequeños Comerciantes de Madera Borbón logró aglutinar a 25 socios. No eran los únicos, pues posteriormente se creó la “Cooperativa de Pequeños Comerciantes de Madera de Borbón”. En la asociación estaban –se puede decir–, los

comerciantes tradicionales de Borbón, varios de los cuales son hijos de comerciantes, como es el caso del presidente; mientras que en la cooperativa se aglutinaron los nuevos comerciantes, que surgieron en la década de los 90 cuando se intensificó la tala del bosque con fines comerciales.

Como anota su presidente, su relación con los comuneros es totalmente diferente al de las empresas. En primer lugar viven en Borbón, conocen prácticamente a “todo el mundo”, la relación con sus proveedores, no es estrictamente económica. Esta se encuentra cruzada por una serie de relaciones que van desde las afectivas, como la amistad, la consanguinidad, el parentesco ritual, como el compadrazgo y relaciones de afinidad –suegros, consuegros, cuñados, cuñadas– etc.

Estas relaciones, más los anticipos ya señalados, terminan generando una especie de red clientelar, similar a las que establecen los intermediarios de las grandes empresas. Pues estos también entregan ayudas en las fiestas y pequeñas donaciones a los equipos deportivos.

Conocí dos casos de comerciantes de madera del río Onzole, el uno se dedicó a apoyar las fiestas de su comunidad y las aledañas, así como a los jóvenes por medio del deporte (Entrevista grupal, 19/7/ 2011/ Colón del Onzole). El resultado fue que este comerciante llegó a ser concejal del cantón Eloy Alfaro, a la vez que se ha fortalecido en el negocio con la adquisición de máquinas.

Lo dicho, no implica aunque parezca, un tipo de intercambio y reciprocidad equilibrada. En realidad, los comuneros piensan que los aportes que hacen los comerciantes a sus fiestas y a sus equipos deportivos, es una forma de colaboración, por todo el dinero que ellos les han entregado a través de la venta de la madera<sup>53</sup>.

El presidente de la Asociación y otros miembros, manifiestan no haber tenido conflictos con el Ministerio del Ambiente, salvo en ocasiones cuando se les exigía el cumplimiento de normas como: tener guías de movilización de la madera, exigir planes de

---

<sup>53</sup>Testimonio tomado en mi última visita a Colón del Onzole. Este testimonio surgió de una conversación con un grupo de personas que estaban organizando la fiesta del pueblo, que se celebra el 24 de septiembre y encontraban definiendo la lista de invitados y a quien pedir colaboración.

manejo a sus proveedores. Ellos explican que, pedían al Ministerio que estos requisitos les hagan cumplir a todos, especialmente a las empresas y a un grupo de comerciantes informales que existían en Borbón<sup>54</sup>, a quienes no se les exigía estos requisitos. “¿por qué si a los grandes no les exigían, por qué nos tenían que exigir a nosotros que éramos pequeños<sup>55</sup>. Siendo esa la mayor razón para organizarse, “para pelear contra esto”.

Esto les llevó a mantener enfrentamientos con la empresa de control forestal SGS, debido a que les querían imponer una serie de condiciones entre ellas el aumento del precio de movilización del metro cúbico de madera, que pasó de costar 2.50 a 4 USD. Ellos consideran que esto era un negociado del Ministerio del Ambiente con esta empresa, pues estas restricciones les afectaban más a ellos que a las grandes empresas.<sup>56</sup>

Una persona bien informada de la situación, manifiesta que en realidad, esta Asociación se enfrentó a la SGS, con el apoyo de las empresas grandes, pues el incremento en el precio por movilización por m<sup>3</sup> de madera perjudica a quien más madera moviliza y en este caso son las empresas. Si una empresa moviliza unos 80.000 m<sup>3</sup> al año, el incremento en su costo es de 120.000,00 USD, de ahí que se sospecha que las empresas apoyaron incluso con dinero a la Asociación. (Testimonio de X1, en Borbón, 4/7/2011)<sup>57</sup>

La Asociación de Comerciantes de Madera de Borbón, en este momento se encuentra debilitada en su número. Se mantienen activos en el negocio cuatro o cinco de sus miembros. Una de las razones para su disminución se debe a la caída brusca del margen de utilidades en el negocio de la madera, pues el precio del m<sup>3</sup> de madera rolliza en el año 2000 se cotizaba en 35 USD, actualmente es de 45 USD. Este incremento del precio en sólo 10 USD, no cubre los costos incurridos, que cada vez son más altos y habría disminuido el margen de ganancia, siendo esta la razón para que varios intermediarios pequeños hayan salido del negocio.

---

<sup>54</sup> Este grupo de comerciantes informales, se convirtió posteriormente en la Cooperativa de Comerciantes de Madera, que llegó agrupar hasta a 15 socios. Hoy esta cooperativa está prácticamente disuelta.

<sup>55</sup> Entrevista al presidente de la Asociación de comerciantes de madera de Borbón 3/7/2011.

<sup>56</sup> Sin embargo en Borbón, de acuerdo a la información proporcionada por X1, que fue técnico y Regente forestal, afirma que fueron las empresas quienes apoyaron a la Asociación de Madereros y a los pequeños productores de madera, en las acciones contra la SGS. Su razonamiento era que si una empresa moviliza 12000 metros cúbicos de madera al año, son 48000 dólares que se encuentran de por medio.

<sup>57</sup> Yo no pude obtener el testimonio de algún miembro de las empresas; pero en Pedro Vicente Maldonado, uno de los comerciantes que ahora ejerce autoridad en ese municipio me manifestó que ellos apoyaron en esa lucha a la Asociación de Comerciantes “porque nos convenía. Comunicación personal 2011.

Sin embargo, varios de sus miembros se han fortalecido y se encuentran vinculados al poder político del cantón. Cuatro de ellos han sido electos concejales; uno de ellos, el más prominente, es el actual alcalde, electo por dos períodos consecutivos. El actual presidente de la Asociación ha sido concejal del cantón y actual vocal de la Junta Parroquial de Concepción; mientras que el hijo de uno de los miembros de la Asociación de Pequeños Comerciantes de Madera de Borbón fue el alcalde, al que sucedió el actual.

En términos de su relación con el bosque, al no estar directamente involucrados con él, es difícil establecer sus prácticas. Pero en lo formal, manifiestan que no se oponen a las normas que establecen las autoridades “solo exigen que sean para todos”. En lo real, los comerciantes compran todo tipo de madera y con la provisión de anticipos promueven la tala ilegal del bosque con fines comerciales.

### **3.3.4 Las comunidades afro esmeraldeñas**

Visité por primera vez la Comuna Río Santiago Cayapas en 1994, cuando ingresé para realizar un estudio acerca de “Experiencias Agroforestales en la Comuna Río Santiago Cayapas: Esmeraldas” (Minda, et al: 2000), en esa época –hace 17 años–, llegué hasta Selva Alegre, pasando por Colón Eloy y Timbiré, por un camino en muy mal estado. La comuna Río Onzole conocí en 1996, en una visita conjunta con autoridades de la provincia, que incluía al gobernador, el director del INEFAN y otras, para tratar la cuestión del manejo sustentable de los bosques y los problemas sociales de la comunidad. En ese mismo año visité Ricaurte durante el proceso de titulación de las tierras (Minda: 2002).

Desde ese entonces muchas situaciones han cambiado en estas comunidades. A la CRSC, se llega por medio de una carretera en muy buen estado y la mayor parte de sus comunidades disponen de energía eléctrica. En Ricaurte han mejorado los servicios básicos y pese a que a Colón de Ónzole aún se llega por vía fluvial, disponen también de energía eléctrica, lo cual ha generado cambios muy importantes en la vida de las personas de esta comunidad.

**IMAGEN No. 7**  
**NIÑOS LLEGANDO A LA COMUNIDAD COLÓN DEL ÓNZOLE**



Fotografía: Pablo Minda 2011

En estas comunidades, cuando se averigua por las prácticas que tienen en relación al bosque, la primera respuesta es que éstas han cambiado, que ya no es como antes. Al respecto, algunos dirigentes mantienen la idea de un antes casi armonioso, donde las prácticas de las comunidades respetaban a la naturaleza y usaban racionalmente del bosque, solo lo que necesitaban para vivir. La siguiente cita de una entrevista confirma lo señalado:

Nuestros bosques significaban no solo una riqueza natural, sino la vida, porque de él dependían la generación de otras especies con la que el hombre afro ecuatoriano de esa zona, el hombre negro de esa zona tenía una correlación de su existencia, a través de la casa, la pesca, el bosque mismo le proveía de muchos elementos que utilizaba para la artesanía, los árboles dedicados para la elaboración de las canoas, y las canoas eran un medio de movilización porque no teníamos carreteras. (Entrevista a un ex presidente de la CRSC: 16/7/2011).<sup>58</sup>

Esto parecería no ser así ahora. Para empezar, en las comunidades afro esmeraldeñas en el norte de Esmeraldas, no existe un término que aglutine al conjunto de la naturaleza. La palabra tradicionalmente usada ha sido “mi tierra, o la montaña”. El concepto de bosque llegó recién –dicen– en los años 80 y 90 del siglo XX, cuando se empezó el trabajo para la titulación de la tierra. El concepto de bosque no se refiere al conjunto de la naturaleza, sino a aquella parte de ésta que contiene madera para ser vendida. La palabra que aglutina al

---

<sup>58</sup> Aunque este discurso suena algo esencialista, la mayor parte de las comunidades sostienen que antes era así.

conjunto es “montaña” o “monte”. En la montaña se encuentran los animales, las plantas, los espíritus, los seres vivos y los muertos. Para referirse a los cultivos se usa el término, “mis cultivos” o “mi trabajo”, mientras que los seres humanos se encuentran en los centros poblados (Entrevista grupal en Colón del Ónzole/19/8/2011)<sup>59</sup>.

A partir de estas ideas sobre la montaña, el bosque, la tierra, se han desarrollado ciertas prácticas que aún se mantienen y otras que se encuentran en franco proceso de cambio. Aquellas que aún se mantienen, tienen relación con las formas de realizar los cultivos, por ejemplo, hasta ahora se sigue la lógica de realizar cultivos asociados, lo que los especialistas denominan sistemas “agroforestales”, que es una combinación de plantas de distinto tipo: plátano, cacao, yuca, árboles frutales y árboles residuales que han quedado en pie después de una intervención en el bosque primario.

Por otra parte, los cultivos se realizan en dos lugares distintos, uno cerca de la casa denominado “cantero” que contiene plantas de caña, plátano, yuca, plantas aromáticas y otros. Este cantero generalmente estaba al cuidado de las mujeres y los niños. La finca, que es un cultivo mucho más grande y con variedad de productos que incluyen aquellos que se destinan al mercado y a veces pastos, se realizan en los “centros”, un espacio en el interior de la montaña. Esta es responsabilidad del hombre de la casa, –padre, abuelo o hermano mayor–, y de los otros hombres de la casa. Muchas mujeres también se articulan a este tipo de cultivos, pero es la minoría (Entrevista grupal en Colón del Ónzole/19/8/2011).

Sin embargo, es posible argumentar que, esta manera de realizar los cultivos, sin seguir la lógica de tierra arrasada, del despeje total de la naturaleza para ser sustituida por otros árboles, puede deberse a condiciones demográficas, el uso de tecnologías de bajo impacto ambiental y una baja concentración de la población, en una economía cuyo eje eran los productos del bosque. Eso hoy parece empezar a cambiar en Colón de Onzole, “muchas

---

<sup>59</sup>En una conversación con Jacinto Fierro (2011), me confirmó que las ideas de bosque, naturaleza, la tierra como madre, surgieron en los procesos de reflexión que se realizó previo a la titulación de la tierra. Posterior a eso surgió la categoría de territorio, la misma que ahora es muy difundida. En las comunidades según este ex funcionario del FEPP, se hablaba de “mi tierra, montaña y respaldo”. De lo que se puede colegir que los conceptos totalizadores como: naturaleza, bosque y otros fueron introducidos por intelectuales vinculados a las corrientes ambientalistas.

personas se están orientado a la ganadería, que también es negativa para el bosque” (Entrevista a X4/ Comunidad Santo Domingo del Ónzole/20/8/2011).

Este impulso a la ganadería es confirmado por otros dirigentes y miembros de la comunidad quienes señalan que “existe un gran impulso a la ganadería y que los que más tienen son entre 40 y 60 has. de pasto, siendo el promedio entre 10 y 12 has. (Entrevista a X5 y X6; Colón de Ónzole/19/8/2011)

Un aspecto que se debe resaltar en estas prácticas, es la presencia del río o de los esteros. Los cultivos se realizan siempre tomando en cuenta su presencia, ya sea por su facilidad para llegar y sacar los productos, o por la necesidad del agua para su crecimiento. Los cultivos siempre están en dirección vertical a la corriente de las aguas.

Así mismo, señalan que antes de la explotación intensiva del bosque, este era usado para satisfacer las necesidades de la comunidad. Construcción de las viviendas, construcción de canoas, uso para realizar algunas artesanías de carácter utilitario: canaletes, potros<sup>60</sup> y utensilios para el hogar, sin que se descarte la venta a pequeña escala de madera, sobre todo aserrada en ciertas épocas del año.

#### **IMAGEN No. 8**

#### **DISTINTOS TIPOS DE CANOA PARA MOVILIZARSE EN LOS RÍOS**



Fotografía: Pablo Minda 2011

---

<sup>60</sup> Canoas pequeñas, que son movidas con el canalete. Hoy en día generalmente son usadas por los niños y los jóvenes para aprender

Otro de los aspectos que dicen mantener es, las creencias en seres mitológicos, siendo la tunda el personaje más popular y conocido:

La tunda se aparece a los niños que no obedecen a sus padres y a sus madres, para lo cual adopta la apariencia de la madre y se los lleva al monte, los mantiene con camarones cocinados en su ano, con lo cual los mantienen embobados. Para rescatarlos, es necesario ir a la montaña con una delegación presidida por los padrinos y acompañados con bombos y cununos. El toque del bombo, asusta a la tunda y abandona al niño o niña que ha sido capturado/da (Entrevista a: Abel Jerónimo Medina, Jairon Martínez Medina, Cruz Hersito Medina/ Colón de Ónzole/19/2011).

Esto muestra también el rol que tienen los padrinos dentro del parentesco ritual de la cultura afroesmeraldeña del norte de Esmeraldas en la educación de los niños. El compadrazgo, es a la vez fundamental en el establecimiento de relaciones de alianzas y de cooperación.

Otros seres mitológicos en los que continúan creyendo es en el duende, al que le adjudican roles como cuidar a los animales del monte y ser a la vez Lucifer.

El duende es el que cuida a los zaínos. Si un cazador dispara a uno y no le mata, él –el duende– le cura. Es el mismo que el bambero, o Lucifer. El duende es la mamá de los zaínos. Se ha oído que él les llama con un golpe en las bambas de los árboles y ellos se reúnen ahí (Entrevista citada).

Así mismo creen que cuando un cazador no puede capturar presas es porque está dañado, para curarlo se realiza el rito del sahumero, que consiste en:

Coger la paja de tres puntas de la casa del cazador, estopa del coco usada en la letrina, pelos de las presas que ha cazado, con eso se hace una fogata, se va rezando el credo tres veces y un padre nuestro. Con eso se cura (Entrevista citada).<sup>61</sup>

En las prácticas de cultivo, se continúa con las creencias en las fases de la luna. Siendo la más apta para cultivar, cortar árboles, realizar las siembras, la fase que ellos

---

<sup>61</sup> Además don Abel, contó que el diablo se lo quiso llevar a él por estar aprendiendo a rezar el credo al revés. El diablo, dice, tienen un olor a azufre. Tiene la mano mocha y el brazo peludo.

denominan “menguante, o cuando la luna está tierna ó macho y toda la noche es oscura” (Entrevista a X7/20/8/2011, Colón del Ónzole).

Estas expresiones, dan lugar a pensar, por lo menos a nivel de hipótesis, que se acercan a lo que Descola (2004: 32) y Eduardo Viveiros de Castro (2004: 46) han denominado “animismo”. El mismo que postula una ontología, donde las relaciones entre los hombres y la naturaleza son de carácter social y no naturales.

En Ricaurte, en una entrevista colectiva, sus participantes manifestaron que la gente vivía de la madera, la agricultura, la cacería, la pesca y la extracción de oro con batea, que se llama playar. Todo esto permitía vivir bien. (Entrevista grupal Ricaurte/ 2/7/2011)

Cuando las personas de las comunidades, se refieren a “antes”, en los aspectos relacionados al bosque, se toman en cuenta un lapso de tiempo que va entre los años 70 hasta los años 80 ó 90 del siglo pasado. Los años 80 serían los marcadores en que cambiaron de manera radical las prácticas de las comunidades en relación al bosque. Lo señalado coincide con la intensificación de la extracción forestal en la CRSC y en el Río Ónzole. En el siguiente apartado se justifican estas argumentaciones.

#### *Los cambios de prácticas en el uso del bosque en las comunidades afroesmeraldeñas*

Tanto en la comuna Colón del Ónzole, la CRSC y en Ricaurte, las personas entrevistadas coinciden en señalar que fue a partir de los años 1980 que empezó una acción más agresiva en la tala del bosque con fines comerciales; es también la época en que crece la demanda de madera por parte de los grandes empresarios, intermediarios de éstos y de parte de los medianos y pequeños comerciantes de Borbón.

En la Comuna Río Ónzole manifiestan que ellos cortaban madera y sacaban a venderla a Borbón, en vigas o tablones. La madera que extraían era el chanul. Esta madera por ser fina y dura tenía un alto precio y según manifiestan cubría los costos del trabajo realizado. Esta práctica habría empezado según algunos informantes por el año 1970.

Para la década de los 90, en que empiezan a trabajar las ONGs para la titulación de las tierras de las comunidades, es también la década que empieza a incrementarse la demanda por la madera rolliza. Esto hizo que muchas personas, se involucren, ya sea como proveedores directos de madera, trabajadores o intermediarios locales de ésta.

Este hecho plantean<sup>62</sup>, generó una serie de problemas en la comunidad. Primero al no tener legalizada la tierra, cada comunero era libre de extraer la madera de su finca y de su “centro” –respaldo–, que en varias ocasiones se extendía más allá de su propiedad y se internaban a extraer madera en lo que era la reserva comunal.

Esto se da por cuanto, la madera en estas comunidades, se extrae por mecanismos manuales –la extracción con maquinaria no era una práctica en estas comunidades–. Primero se extrae la madera que está a la orilla de los ríos, o cerca de estos, para facilitar su movilización; aunque implica mucho esfuerzo, es mucho más fácil que extraerla de lugares más alejados.

#### IMAGEN No. 9

#### MADERA LISTA PARA SER TRASLADADA A BORBÓN



Fotografía: Pablo Minda, 2011

Una vez agotadas las reservas de madera de las fincas y los centros de cada comunero, empezaron a introducirse en las reservas de la comuna, con la finalidad de extraer madera para

---

<sup>62</sup> Entrevista colectiva en Colón del Ónzole

dedicarla a la comercialización. Algunos lo hacían preservando el bosque de su propiedad, con la finalidad de comercializarlo a futuro. Esto implica la puesta en práctica de una racionalidad económica, que no tiene mucho que envidiar al capitalismo.

Para evitar un colapso total del bosque, la comuna estableció un reglamento por medio del cual se establecía que un comunero tenía derecho a explotar una cierta cantidad de árboles por año, pagando una suma de dinero a la comunidad, con el cual ésta realizaba algunas actividades de mejora del pueblo como: atender la iglesia, la escuela, apoyo para superar una catástrofe que había sufrido alguna persona, por enfermedad o accidente<sup>63</sup>.

Para el año 1998, por lo menos el 80% de la comunidad estaba involucrada en actividades de extracción forestal. Los que no participaban directamente de ésta, al menos vendían su cupo de árboles a los intermediarios de la comunidad, para que los comercialicen con los intermediarios.

La búsqueda de árboles con fines de comercialización maderera, se volvió frenética, al punto que algunos hombres vinculados directamente a esta actividad empezaron a invadir el territorio colindante de las comunidades Chachi, o penetrar los respaldos de la propia comunidad.

Este hecho se explica, por cuanto las empresas fueron agotando poco a poco su objeto de trabajo (Bunker, en Ospina: 1994), y cada vez, se vieron en la necesidad de avanzar en la búsqueda de nuevos espacios para la obtención de materia prima para su industria. Así, en los 80 estuvieron en el noroccidente y Mindo. En los años 80 del siglo XX en Quinindé; en los 90 se intensificó la explotación en Borbón y antes, en los años 70 y 80 se radicaron en San Lorenzo (Ibarra: 1993).

Un aspecto a señalar, es que toda esta madera era de procedencia ilegal –que no tiene planes de manejo, guías de movilización–, en la mayoría de los casos no se respetaba los diámetros mínimos de corta establecidos por la ley, etc. Todos sabían la procedencia de esta

---

<sup>63</sup> Diario de campo/1998.

madera: autoridades, comerciantes medianos y pequeños, empresarios, pero se comercializaba libremente en Borbón.

Diez años después, las prácticas de las comunidades en relación al bosque se han deteriorado aún más. En Colón del Onzole ya han ingresado maquinarias para extraer la madera<sup>64</sup>, lo cual abre el camino a futuras y más intensas intervenciones. Además, manifiestan que se ha producido una especie de especialización en la comunidad; existen personas totalmente dedicadas a la extracción del bosque y otros que combinan las actividades, del bosque con el cultivo de las fincas. Los jóvenes dicen, son los más integrados al trabajo de extracción de la madera.

Tanto el presidente de la comunidad, como el ex presidente coinciden en señalar que esto ha traído serios trastornos a la vida comunitaria, siendo los aspectos más afectados la solidaridad y la cohesión comunitaria.

Una de las cosas que se ha perdido es la minga. Esta ahora vale solo si se trata de algo de interés para la comunidad, o si se va a sacar un árbol que sirva para costeña – la canoa que transporta los pasajeros desde la comunidad hasta Borbón—. No se apoya cuando hay fines comerciales. Si alguien va a sacar madera hay que pagar el diario 10 USD y además, como propina hacer un baile en el que se debe pagar el licor. Esto reemplazó la práctica tradicional de apoyo mutuo, hoy todo es pagado, se perdió la armonía y existe individualismo y competencia. Los jóvenes ya no participan, no existe apoyo a la gestión de la comunidad (Entrevista a Manuel Orobio y Efraín Valencia/ 19/8/2011 Colón del Ónzole).

De cómo van a afectar estas prácticas al bosque en el futuro; ellos –los dirigentes– no son del todo optimistas. Existen familias que ya se están posicionando en los centros de la Comuna donde aún quedan grandes reservas de Chanul. Además, expresan que si en el año 2000 existían dos madereros locales –intermediarios–, hoy existen siete, lo cual genera más presión para la extracción de madera.

La comuna se encuentra bastante debilitada, no se ha actualizado un censo de comuneros, no se han limpiado los linderos, los jóvenes no conocen y no respetan las normas de la comuna. Existen abusos sobre el bosque y cuando se intenta controlar, los dirigentes son amenazados de muerte; además en Zancudo se ha vendido todo el

---

<sup>64</sup> La última semana que estuve en la comuna, estaban retirando las máquinas

bosque comunitario y a Santo Domingo ya entraron máquinas, esperemos que en Colón no pase esto. (Ex presidente y presidente de la Comuna/ Entrevista citada)

La preocupación del actual presidente de la comuna sobre las prácticas inadecuadas de los comuneros y de las autoridades sobre el bosque es tan fuerte, que ha escrito un poema que ellos denominan décima:

### **Ecuador y su grandeza**

El Ecuador es un país que tiene muchas riquezas  
Y por eso es apreciado porque tiene su grandeza  
Con sus bosques muy hermosos y un aire sin contaminar  
Ecuador es la pureza para el mundo en general.

Que la cuide bien la gente con mucha amorosidad  
Para que Ecuador tenga sus bosques para siempre los tendrá  
Cuando Dios creó al mundo, lo creó con mucha pureza  
Pero el hombre lo ha cambiado por tener muchas riquezas  
Pidámosle a Dios rezando que nos ayude a cuidar  
Por lo bello que es el aire para poder respirar.

Está la capa de ozono sufriendo un gran tormento  
Porque la destrucción cada día va en aumento  
Pido a las autoridades, los que son de medio ambiente  
Y también a los regentes, que la tala en los bosques está de forma imprudente.

Ecuador está situado en la línea ecuatorial  
Y por eso tiene el aire cien por ciento natural  
El mundo está quedando enfermo y desconsolado  
Porque en Europa y la China está el aire envenenado.

El señor ha mandado del cielo un aviso terrenal  
El hombre se está envenenado por no saberlo pensar  
Ecuador es un país que tiene mucha pureza  
Y por eso es apreciado por su gran naturaleza.

Autor: Efraín Valencia Quiñones  
Comunidad Colón del Ónzole 2011

Un morador de Santo Domingo del Ónzole, cree que la debilidad de la comuna en términos organizativos se debe a la presencia de la Junta parroquial a quienes los comuneros le hacen más caso. Cree que las prácticas de presión al bosque van a seguir, ya sea por la extracción de madera aserrada, el ingreso de maquinaria (el 90% de los coloneños está dedicado a la madera), o por la ampliación de la frontera agrícola para hacer pastos. En Santo Domingo del Ónzole el 60% está dedicado a la ganadería (Entrevista a Lindon Corozo 20/7/2011, Santo Domingo del Ónzole).

Considero que las prácticas de extraer madera van a continuar, aunque como señalan los informantes, esta se encuentra lejos de la comunidad y hay que realizar grandes esfuerzos para extraerla. Esto va a permitir la introducción de maquinaria –cosa que como se indicó antes ya se hizo–, porque la dinámica económica que se ha instalado en las comunidades exige dinero en efectivo para sostenerla.

El hecho de que ha llegado la luz eléctrica a la comunidad, ha significado la compra de aparatos electrónicos como: equipos de sonido, TV –solo en Colón de Ónzole conté cinco antenas de DTV y en Santo Domingo del Ónzole cuatro–, refrigeradoras, lavadoras, DVD. Existe cada vez más consumo de licor –cerveza–, especialmente de parte de los jóvenes. Este tipo de economía, más las deudas que han contraído para pagar los equipos, requiere dinero en efectivo y ese solo puede provenir en estos momentos de la venta de madera.

Este es uno de los efectos del ingreso de las comunidades a una economía capitalista, la misma que fue resistida por las comunidades hasta la década del 60 del siglo XX, año en que, empiezan a pedir una incorporación al espacio nacional. Es también los efectos del capitalismo de frontera, que en una primera fase se presenta como un invasor; luego, una vez instalado en las comunidades, las transforma desde adentro.

Todo esto, además de generar cambios en la organización comunitaria, ha empezado a afectar la organización social de las comunidades, que gira alrededor de la familia. A diferencia de las especulaciones que se han realizado en el sentido de que los “negros viven en una gran poligamia”, “hasta cuatro mujeres en el mismo rancho”, como sostiene Estupiñán

Tello (1983), los estudios más serios demuestran que la familia afroesmeraldeña del norte de Esmeraldas, es de carácter monogámico y nuclear. Es así que, los estudios realizados en la década del 60 del siglo pasado por Whiten, (1997; en Silva, 2010: 155-156), se constata que de las 377 encuestas aplicadas a casas por él –Whiten– en el pueblo de San Lorenzo, en el año 1965, 226 casas (67.1%) eran familias nucleares, de las cuales 177 (78.3%) registraban jefaturas masculinas y solo 49 (21%) estaban encabezadas por una mujer.

Esta misma tendencia identificó Silva (2010: 156) en la comunidad de Playa de Oro, donde las familias son mayoritariamente nucleares con jefaturas masculinas. De 59 familias nucleares analizadas, 52 (88.1%) se encontraban encabezadas por un hombre y solo 7 (11.9%) se encontraban bajo la jefatura de una mujer, cuya característica es que eran ancianas, viudas o adultas separadas.

Este dato parece causarle cierta frustración a la autora, cuando señala que... “en esta comunidad se registra un patrón familiar nuclear y patrifocal que seguramente fue moldeado por la experiencia de la esclavitud, en la que los hombres ocupan las posiciones dominantes de poder y autoridad”<sup>65</sup>.

De su parte Odile Hoffman, que estudió comunidades negras de la costa pacífica cercana a Ecuador, descubre el mismo patrón de familia nuclear con jefatura masculina. El autor sostiene que:

...nos encontramos, por lo tanto, muy lejos del “modelo” de familia negra centrada en la madre, en la que el padre está ausente y que acoge a una extensa parentela. También los casos de uniones múltiples simultáneas (poligamia) son raros: 2 de 57 en Bellavista (2 de 77 en Santa Rosa). En cambio las uniones múltiples sucesivas son muy comunes, tanto entre hombres como entre las mujeres (Hoffman Odile: 2007, 76-77).

---

<sup>65</sup> Estos datos contrastan con los enfoques etnocentristas de los modelos de familia negra elaborados especialmente por Frazier (1949) en los Estados Unidos, donde la familia negra era el resultado de situaciones patológicas: padres ausentes, madres solas responsables de la reproducción material e inmaterial de la sociedad. Núcleos familiares al mismo tiempo “incompletos” (sin padre) y complejos (que reúnen a varias generaciones e hijos de varias uniones). ( Hoffman Odile: 2007, 70)

Eso mismo es lo que identifiqué durante mi larga estadía (1997 – 2003)<sup>66</sup> en las comunidades de Colón del Ónzole, Comuna Río Santiago Cayapas y Ricaurte, donde las familias son mayoritariamente nucleares con jefaturas masculinas. Es más, en mi última visita a Colón de Onzole, solo me informaron de cinco hombres que tienen más de una mujer como su esposa.<sup>67</sup>

Lo que vuelve específica a las familias negras, es su amplia red de parentesco, tanto de consanguinidad, como de afinidad, y rituales, lo que permite que un hombre aglutine en su entorno una serie de parientes que están dispuestos a brindarle apoyo en sus operaciones de trabajo y actividades sociales –“una red de parentela” según mi opinión; set de acción social, según Norman Whiten Jr–, donde la “reciprocidad generalizada” de largo plazo se encuentra presente.

He podido constatar, como en algunos trabajos de extracción de madera, realización de cultivos en las fincas, construcción de casas u otras actividades, un hombre invita a los miembros de su “red de parentela” para que le ayuden en el trabajo. A las personas que acuden a su llamado, no se les retribuye con dinero, sino con la alimentación y bebidas alcohólicas. A cambio, éste hombre y algunos de su parentela más cercana quedan comprometidos en brindar ayuda, cuando alguien de los asistentes se lo pidan.

Los términos más relevantes del parentesco de las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas aparte de los de padre y madre, son el de tío, primo, padrino y ahijado. El término tío, hace relación no solo al hermano/na del padre o de la madre; sino por regla general a los mayores en relación a los menores. A partir de aquí se genera una amplia relación de respeto, cooperación y conflicto.

Los cambios que se están produciendo en la organización social y de la familia, tienen que ver con la presencia del dinero, y la cada vez mayor monetarización de las actividades sociales y económicas en la que van ingresando las comunidades. Esto que es relativamente nuevo en la Comuna Río Ónzole, es mucho más antiguo en la CRSC y en

---

<sup>66</sup> Este tiempo fue de manera ininterrumpida y desde 2003 hasta la fecha he mantenido contacto permanente con la zona.

<sup>67</sup> Mi última visita a Colón y Santo Domingo del Onzole fue el 18 de agosto de 2011

Ricaurte. Comunidades que fueron integradas mucho antes al funcionamiento de una economía basada en la moneda. No es que no existan intercambios basados en la reciprocidad a largo plazo, en los que entran en juego los intercambios rituales y simbólicos, existen, pero el rasgo predominante empieza a ser los intercambios monetarios.

En términos de las prácticas de las comunidades relacionadas con bosque, se puede decir que estas han venido cambiando con el tiempo, en función de las necesidades de su propia economía y de las demandas de la economía nacional, marcada por el capitalismo.

Así, han pasado de prácticas de recolección, mientras la abundancia de los recursos, y la baja densidad poblacional lo permitieron, a una práctica cada vez más organizada en términos de las demandas de la economía capitalista. Esto ha significado que su economía conste de dos rubros importantes. Uno destinado a la búsqueda de dinero por medio de las prácticas relacionadas con el bosque; la extracción de madera, que les permite obtener dinero en efectivo; incluso para reproducir y ampliar en algunos casos sus cultivos y por otra, las prácticas de cultivo para la reproducción de su economía doméstica, basada en el cultivo de productos para la auto subsistencia, la cría de animales menores, y productos para la venta como el cacao y el plátano, y ahora la ganadería.

Esto último rubro –la ganadería– empieza a ser fuerte en Colón de Ónzole, y en la CRSC; en Ricaurte, existen pocas iniciativas destinadas a cría de ganado.

### **3.3.5 La Red Forestal Comunitaria**

La Red Forestal Comunitaria, surgió a partir del año 1998, cuando la deforestación en el norte de Esmeraldas llegó a niveles alarmantes. Estuvo apoyada por varias ONGs promotoras del manejo sustentable del bosque, entre las que se encontraban: CIDESA, FEPP, El Proyecto CARE - SUBIR y el Proyecto de Políticas Forestales apoyado por la GTZ.

Lo que buscaban estas instituciones, por medio de esta iniciativa era implementar un nuevo modelo de manejo del bosque en las comunidades. Para lo cual se creó una estructura

de coordinación que se denominó la Unidad Coordinadora para el Manejo Forestal del Norte de Esmeraldas<sup>68</sup>.

El objetivo de la Unidad Coordinadora fue, diseñar una estrategia que permita el manejo del bosque a largo plazo, para lo cual, había que adoptar un nuevo modelo de aprovechamiento forestal que supere las prácticas de explotación forestal basadas en el aprovechamiento ilegal, irracional, e individualista del bosque; además, que se base en lo legal, en la planificación de mediano y largo plazo, donde la comunidad sea el eje de la actividad forestal. Se buscaba con esta acción parar la tala ilegal del bosque primario en las comunidades del norte de Esmeraldas.

La comunidad Colón del Ónzole y diecinueve comunidades de la CRSC, fueron parte de este proyecto, que buscaba mejorar las prácticas de manejo del bosque.

El nuevo modelo de manejo forestal tuvo como base la experiencia que la GTZ había realizado en México, en el Estado de Quintana Roo (Janka: 1998)<sup>69</sup>. Este modelo de manejo forestal, buscaba racionalizar el uso del bosque, por medio de la planificación del uso de las áreas forestales, determinar áreas de producción forestal permanente, con diámetros de corta mínimos de 60 centímetros para las maderas blandas y 40 centímetros para las maderas duras, definir espacios de aprovechamiento anuales; áreas de reserva, como también áreas para la actividad agrícola. Se estableció que toda la madera debía provenir de áreas con planes de manejo, debidamente aprobados por la autoridad forestal y con la correspondiente guía de movilización.

El modelo además, buscaba fortalecer la organización comunitaria, crear un frente para la comercialización de la madera y un sistema de administración forestal del bosque que sea propio de las comunidades<sup>70</sup>. De tal manera que estas puedan contar con su propio equipo técnico, tal como ocurre con las Sociedades Forestales en Quintana Roo y Campeche en México. “Se trata de ir valorizando la selva para que los campesinos tengan interés en ir

---

<sup>68</sup>La Unidad Coordinadora estaba liderada por el gobernador de la provincia de Esmeraldas y contaba con el apoyo técnico y económico de la GTZ de Alemania.

<sup>69</sup> Se trata del Plan Piloto Forestal implementado en el Sur del Estado de Quintana Roo.

<sup>70</sup> Para un estudio completo del modelo ver: Argüelles A y Armijo N 1995; Janka: 1998, 1999; Zabin 1998; Taylor, 1998

creando un sistema de control espacial que defienda las áreas de aprovechamiento forestal frente a otros usos”. (Janka & Lobato, 1998: 11)

Esto implicó la creación de una nueva estructura organizativa en cada comunidad, que se encargó de la administración del bosque, denominados Comités Forestales. Éstos tenían un rol técnico, pero pronto entraron en conflicto con las autoridades tradicionales de las comunidades por el control de los recursos económicos que provenían de la actividad forestal.

Otra exigencia del modelo era la legalización de la tierra, elaborar planes de manejo del bosque, que debían estar legalizados por la autoridad forestal, a partir del cual se podían obtener las correspondientes “licencias de manejo y las guías de movilización de la madera”.

El elemento fundamental de esta propuesta de manejo del bosque, era la elaboración del plan de manejo, que debía cumplir un objetivo ecológico y otro económico, de lo contrario, los campesinos perderían el estímulo conservacionista. Al respecto Alfonso Argüelles y Natalia Armijos afirman que:

El Plan de manejo busca reducir al mínimo los riesgos ecológicos de los aprovechamientos forestales, esto se debe a que no existe una metodología experimentada de manejo de bosques tropicales en México. También trata de minimizar los riesgos económicos del desarrollo de la empresa forestal campesina. Se toma como premisa que, de no ser redituable el negocio, se desalentarían los propósitos conservacionistas de los campesinos. La aceptación por parte de los campesinos es una precondition necesaria para que el plan de manejo tenga posibilidades de implementarse (Argüelles y Armijos, 1996).

Este modelo, inicialmente fue apoyado por las comunidades y se trató de implementarlo –como se indicó en la Comuna Río Ónzole y en diecinueve comunidades de la CRSC–. Además se intentó crear una Red Forestal, propia para las comunidades Chachi, que no prosperó.

Para poner en marcha el sistema de comercialización se constituyó el COFOR – Consorcio Forestal–, que contó con aportes de CIDESA, FEPP y PPF-GTZ. El consorcio realizó tres ejercicios de comercialización durante dos años:

Para el año 1998 cuando ya se había creado la Red Forestal Comunitaria, se trabajó con diecinueve comunidades en un área de 65.000 has. y se lograron comercializar en Borbón 3500 m<sup>3</sup> de madera rolliza a un precio de 58 USA<sup>71</sup>. Para el año siguiente se intentó trabajar con veintinueve comunidades en un área forestal de 80.000 has., de las cuales se tenía previsto extraer entre 6.000 y 10.000 m<sup>3</sup> de madera rolliza, a un precio de entre 50 y 60 USA; pero ahí empezaron los problemas y esto no se cumplió<sup>72</sup>. (Minda: 2004)

Los problemas que el Consorcio y la Red Forestal comunitaria tuvieron que enfrentar, fue una férrea resistencia y oposición de parte de los intermediarios, quienes veían en este un adversario y un competidor directo. Entre otras razones, porque el Consorcio y la Red Forestal Comunitaria, buscaban elevar el precio de la madera en favor de las comunidades, cosa que perjudicaba los intereses de los comerciantes de Borbón.

Tres problemas adicionales tuvieron que enfrentar el Consorcio y la Red Forestal Comunitaria. Pese a tener su personal financiado por proyectos, el último ejercicio comercial arrojó pérdidas; no se logró obtener la madera legalizada con planes de manejo y finalmente las instituciones y proyectos que estaban financiando esta iniciativa salieron de la zona. Esto marco el fin de la experiencia.

### **3.3.6 Los campesinos inmigrantes**

Los campesinos migrantes, que en la zona norte de Esmeraldas, también son denominados colonos, llegaron de manera significativa a partir de la Ley de Reforma Agraria y Colonización de 1.974 del siglo pasado, muchos habían perdido sus pequeñas parcelas con la construcción de la represa de Poza Honda en Manabí.

Los primeros colonos fueron provenientes de Ibarra y el Carchi y se asentaron a partir de la década del 60 del siglo XX, cuando se sostenía que:

---

<sup>71</sup> Este fue el precio inicial, sin embargo por los problemas del fenómeno del niño que implicó la destrucción de la carretera Esmeraldas- Borbón los precios de la madera cayeron hasta llegar a 40 USA el m<sup>3</sup>

<sup>72</sup> Los problemas se presentaron fundamentalmente en la comercialización y en la obtención de la madera para la comercialización. El Proyecto SUBIR sentó su posición en el sentido de que solo se podría comercializar madera que provenga de planes de manejo, previamente aprobados por la autoridad forestal. Esto más los problemas de la comercialización, dejaron sin sustento el trabajo que se venía realizando

...el norte de Esmeraldas, es una región potencial para la colonización proveniente de las áridas montañas de Carchi e Imbabura. La colonización es ciertamente una esperanza grande para ingenieros y planificadores y, aparentemente también, para un número mayor de serranos de clase baja... El sueño de una tierra nueva, rica, libre, cálida y amistosa, atrajo a mucha gente hace unos ocho años cuando el ferrocarril abrió por primera vez, una vía entre Ibarra (la capital de Imbabura) y San Lorenzo. De hecho, el ferrocarril todavía atrae gente interesada en asentarse en una tierra rica, o en acumular una fortuna y regresar a la sierra (Whiten N: 1997, 37 – 38).

Se buscaba una especie de un nuevo el “Dorado”, que resuelva los problemas de pobreza y presión demográfica de las provincias de la sierra y de la costa, que además ofrezca la posibilidad de riqueza para los nuevos colonizadores.

La provincia de donde se originó el mayor flujo migratorio a Esmeraldas y al norte de la provincia, es Manabí con el 30%, seguida de Guayas con el 19.7% y Los Ríos con el 7.1% (CEPAR: 1992, 47). Esta migración incidió en el cantón Quinindé entre los años 1964 - 1970, pasa luego al cantón Eloy Alfaro en el período 1970 - 1980, cuando se da un proceso de colonización en las parroquias Borbón, La Tola y Valdez (Limonas). Finalmente, en los años 1981 - 1991, se produce la mayor cantidad de adjudicaciones de tierras a colonos inmigrantes en San Lorenzo y Eloy Alfaro, siendo esta la etapa de consolidación de la colonización (Ibarra: 1993, 2-3).

Estos migrantes, igual que los que se asentaron de forma definitiva en el noroccidente, el resto de la costa y la Amazonía (Quintero y Silva, 1991: 87), sostienen que fueron mayoritariamente “agricultores” o trabajadores agrícolas y campesinos pobres en sus lugares de origen. Respecto de la migración permanente, sostiene que éstos campesinos pobres, migran debido a la exigüidad de sus parcelas. En 1977, el 81.2% de los migrantes tenían parcelas menores de cinco has., por lo que existiría una estrecha relación entre disponibilidad de tierras y migración. Finalmente, Quintero y Silva sostienen que, en 1978 todavía existían en el país 345.681 propiedades menores a 5 has., de las cuales, 145.369 eran menores a 1 ha., por lo que:

... la migración hacia tierras de colonización era una verdadera “válvula de escape” que redistribuía la población pobre del campo, impidiendo que ciertas zonas con alta densidad demográfica en costa y sierra se vean saturadas al límite de la explosión (Quintero y Silva: 1991, 87)

Esta carencia de tierras, la idea de que San Lorenzo era una especie de un “Nuevo El Dorado”, más la idea de la existencia de tierras baldías, empujó a estos campesinos pobres a emigrar a estas tierras.

Esta fecha coincide con el período de intensificación de la deforestación con fines comerciales, por parte de las grandes empresas. En este sentido, su presencia coincide con la segunda fase de la deforestación señalada por Sierra, a la vez que, se relaciona íntimamente con la primera generalización establecida por éste autor, búsqueda de tierras para ampliación de la frontera agrícola.

“Venimos porque nos dijeron que había tierras para trabajar, que eran del Estado, que no tenían dueño. Por eso estamos aquí. Queremos trabajar y salir adelante”<sup>73</sup>

La relación de estos campesinos con las comunidades negras e indígenas, no ha sido fácil, ha sido una relación marcada por el conflicto<sup>74</sup>, que se daba y aún se sigue dando por la manera de apropiarse de la tierra que tienen los campesinos, que es fundamentalmente por medio de tres mecanismos: compra de una propiedad con escritura, compra de la posesión de una propiedad e invasión<sup>75</sup>. Salvo el primer caso, todos los demás mecanismos al final terminaron en conflictos. Esta conflictividad se producía, por cuanto las comunidades negras e indígenas, igual que los dueños individuales, tenían sus tierras sin legalizarlas y por tanto los campesinos inmigrantes las consideraban baldías.

Los campesinos inmigrantes, en relación al bosque desarrollaron prácticas que ya conocían, como formar cooperativas, asociaciones, u otras que las circunstancias les permitió emplearlas con la finalidad de obtener el máximo resultado de sus operaciones. Así:

(...) tan pronto como se ha formado una cooperativa agropecuaria de colonos, éstos se apropian de un territorio y empiezan gestiones para arrendar el bosque a

---

<sup>73</sup> Testimonio de un campesino de la zona de Patere, mientras trabajaba en el proyecto de legalización de tierras en el FEPP/ 2001

<sup>74</sup>Para un estudio de los conflictos entre campesinos y comunidades afro esmeraldeñas ver (Minda: 2002 y 2003)

<sup>75</sup>En mi última visita a la Comuna Río Ónzole me manifestaron que un grupo de colonos intentó invadir las tierras, justo en el sector donde existe la mayor cantidad de madera de Chanul.

algún maderero. Esto se hace con la finalidad de financiar los caminos que requiere el desarrollo agropecuario. Paralelamente a la explotación de trozas para plywood, los colonos utilizan motosierra para el desmonte y aserrío de madera, la que venden en el mercado regional. Así la compañía les hace el camino y ellos, con los ingresos de la venta de madera aserrada con motosierra, pagan sus trabajos agrícolas y ganaderos. De esta manera, el financiamiento del desarrollo agropecuario y el abasto de las fábricas de plywood se lleva a cabo con la destrucción del capital forestal (Arguelles Alfonso, 1996: 15)

Estas prácticas ubicarían a los colonos en el segundo modelo de colonización, planteado por Sierra, por cuanto utilizan las vías abiertas por las empresas para penetrar a las tierras donde realizarán sus cultivos.

Una vez en posesión de la tierra –por cualquiera de las modalidades antes señaladas– se procedía a iniciar los trabajos que generalmente consistían y consisten aún hoy, en la plantación de pastos, plátano verde, cacao y arroz. Algunos de ellos, los más exitosos, han incursionado en el cultivo a pequeña y mediana escala de la palma africana y balsa. Todos estos cultivos se orientan al mercado “porque son más rentables y uno gana más”. (Entrevista a un campesino de la zona de Borbón/ 18/6/2011)<sup>76</sup>

Para realizar estas plantaciones introdujeron algunas de las prácticas de cultivo tradicionales usadas en sus lugares de origen, el desbroce total de los árboles, la quema y el uso de ciertos pesticidas.

Es fácil identificar zonas donde se asientan los campesinos, ya que su característica es una deforestación casi total. Así el sector de Yanayacu en la CRSC, que es el área donde se empezó a introducir pasto para ganado en la Comuna Guapilar en el Río Ónzole; el sector de las Delicias en el estero Izcuandé; el sector denominado Km. 14 y Patere en la vía Las Peñas - Borbón; la Cooperativa Unión Manabita en la parroquia La Concepción, que ha terminado deforestando de manera total el bosque protector del Yalaré, debido a la introducción del cultivo de palma africana.

---

<sup>76</sup>Este campesino, que también se dedica al comercio de carne manifiesta que la balsa es un buen negocio, no demora y no tiene tanto riesgo como otros productos.

Esta identificación es posible, porque en los cultivos de los colonos predomina el pasto, el arroz y como se señaló, los cultivos de palma africana y balsa. Esto ha hecho que a los campesinos –a quienes también se acostumbra llamarles colonos–, se les cree una imagen de destructores de la naturaleza, frente a los afro esmeraldeños e indígenas quienes parecerían ser ecologistas casi por naturaleza.<sup>77</sup>

Mi experiencia<sup>78</sup> es diferente, los campesinos emigrantes tienen a la tierra y al campo como su núcleo, de ahí que su sistema de representaciones (mentalidades, imaginarios, racionalidades, lógicas, cosmovisiones, valores, significaciones, etc.), así como su sistema de manifestaciones (hechos, prácticas, objetos, discursos, relaciones sociales, etc.), tienen que ver en gran medida con la tierra. (Minda: 2002)

En el nivel de las cosmovisiones creen en los espíritus, básicamente en los de los muertos. En el aspecto religioso en su mayoría son católicos. Creen en el Divino Niño, la Virgen de Monserrat, La Virgen de las Lajas, etc.

Para la reproducción social y cultural, los espacios privilegiados son las fiestas ya sean estas de tipo religioso como Semana Santa, o los velorios que realizan a San Pablo y San Pedro, especialmente los migrantes de Manabí. Estos son momentos fuertes de encuentro y de identificación como grupo socio cultural específico. (Minda: 2002)

Lo dicho, permite en una perspectiva constructivista, hacer eco de lo que ha señalado Alfredo Molano al señalar que:

El colono, no es un simple depredador, ecológico, afanado por titular las tierras que abre, sino un productor de sentidos de pertenencia a un lugar, generador de formas de convivencia en el espacio y propiciador de símbolos territoriales. (en: Zambrano, Carlos V, 2001: 28)

Esto supone que los campesinos inmigrantes, una vez que se asientan en un lugar le dotan de sentidos y de significación como hacemos todos los seres humanos, se identifican

---

<sup>77</sup> Este discurso es muy frecuente escuchar en algunos miembros de ONG ambientalistas y en el norte de Esmeraldas a los dirigentes del Proceso de Comunidades Negras.

<sup>78</sup> Durante el tiempo que trabajé legalizando tierras con los campesinos me pude percatar de este aspecto.

como ecuatorianos, trabajadores y amantes del progreso. Por eso dicen “la tierra es para trabajarla y hacerla producir” –de aquí se desprende su manera de trabajar usando la técnica de rosa y quema que en el ecosistema del norte de Esmeraldas es atentatoria contra el medio ambiente–.

Tienen una fuerte identificación con la tierra de origen, al punto que, a veces parecería que son portadores de una identidad ambivalente. Viven en el norte de Esmeraldas, pero todavía piensan en regresarse a su tierra de origen.

Esto fue claro en la década de los 90 del siglo pasado, cuando se inició la compra de tierras para los cultivos de palma africana. Todos los campesinos del sector de Najurungo en el cantón San Lorenzo que habían llegado en los 70 y 80, vendieron sus tierras y se regresaron a la provincia de Imbabura y Carchi de donde eran oriundos.

Otro caso que demostraría esta ambivalencia identitaria de los campesinos, es que en la Asociación Unión Manabita, hasta ahora no tienen un cementerio, y hasta hace diez años cuando alguien fallecía, le llevaban a enterrar a Playas o a La Concordia de donde eran originarios.

Los campesinos aparecen relacionados con los intereses de las empresas madereras. Primero, porque en un momento de necesidad de dinero para establecer sus primeros cultivos, son éstas las que se los proveen por medio de la compra de la madera. En segundo lugar, los campesinos penetran por los caminos que van abriendo las compañías madereras. Así mismo, en varios casos penetraron a las tierras de las comunidades afro esmeraldeñas en busca de madera para venderla a las empresas<sup>79</sup>.

En otros momentos, algunos campesinos han sido acusados de testaferros en la compra de tierras, que posteriormente eran traspasadas a las empresas. Este proceso se dio en la década del 90 del siglo XX cuando se iniciaba el cultivo de palma africana en el norte de

---

<sup>79</sup> Durante mi trabajo en el norte de Esmeraldas, pude constatar varios conflictos entre colonos y comunidades afro esmeraldeñas. Los campesinos ingresaron a las comunidades de: Arenales, San Francisco del Ózole, para obtener madera para venderla a las empresas (Minda: 2002).

Esmeraldas<sup>80</sup>. Esto ha determinado que en varios momentos, las relaciones entre campesinos y comunidades de afro descendientes sean conflictivas, como ya se señaló.

### **3.3.7 El Estado**

El Estado ha sido definido de distintas maneras. Una de las más convincentes parece ser la adoptada por Krader y Rossi (1982), al definirlo como “la autoridad política central y suprema para la regulación de la sociedad”. Esta autoridad política central opera dentro de un territorio, cuenta con autoridad centralizada, instituciones jurídicas, estratificación social y detenta el monopolio de la violencia legítima.

De su parte, Rodrigo Borja (1997: 384), señala que el “Estado es una sociedad política totalizadora”, o siguiendo a Rawls, “completa y cerrada”. Lo es, en el sentido de que el ser humano encuentra en ella cabida para todos los propósitos importantes de su vida –físicos, espirituales y morales– y que además no puede salirse de él como pudiera hacerlo de cualquier otra asociación.

Esta definición de Estado, se complementa con la del ejercicio del poder político, que de acuerdo a Mauricio Godelier (1999: 156 -157) es entendido como el ejercicio que para la gente en una sociedad dada, está destinado a la representación del “todo” como “todo” en el marco de un territorio determinado. De esta manera, el poder político otorgaría a ciertos individuos o grupos la capacidad de representar a la sociedad como un todo. Esto le permitiría al Estado actuar dentro de un territorio, en representación de las personas y de sus intereses. Sin embargo, en la práctica no es así, por cuanto no todos los intereses de los grupos que conforman la sociedad se encuentran representados en el ejercicio del poder.

Las definiciones anteriores, no obstante lo abarcadoras que son, no permiten explicar las prácticas del Estado como actor y menos las contradicciones y los intereses que se disputan y articulan en el interior de él –en este caso en el norte de Esmeraldas–. Es Gramsci, quien propone una manera de comprender como al interior del Estado existen grupos, élites

---

<sup>80</sup> En este negocio de intermediación de compra de tierras para las empresas cultivadoras de palma africana participaron tanto mestizos, como personas de las comunidades de afro esmeraldeños.

que tienen un rol “de comando y hegemonía” al interior de éste. Plantea que, el Estado se encuentra conformado por dos esferas –a saber– la sociedad política y la sociedad civil.

(...) el estado sería la “sociedad política” y representaría al momento de fuerza coercitiva, mientras que la “sociedad civil” estaría compuesta por una red compleja de funciones educativas e ideológicas que hacen que además de mando haya una dirección en la sociedad (...) el de la “sociedad política” o Estado y corresponde a la función de “hegemonía”, que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y a la de “dominio directo” o de comando que se expresa en el Estado y en el “gobierno jurídico” (M. Antonieta, Macciocchi:1980,154).

Esta concepción de “hegemonía” y de “comando”, permite entender dos cosas dentro del Estado: por una parte, su personificación como actor, en la que se expresan los grupos hegemónicos y por otra, que dentro del Estado, no solo se manifiestan los sectores dominantes, sino también las clases dominadas, aunque en su condición de subordinadas, que a veces se expresan y son escuchadas por un sector del Estado. Esto va a explicar las distintas contradicciones y conflictos que se hacen evidentes –como se verá más adelante– en las prácticas que el Estado ha mantenido frente al bosque en el norte de Esmeraldas.

Por todo esto, el Estado es un actor privilegiado, porque a diferencia de los otros actores, tiene el control soberano del territorio, uso privilegiado y legítimo de la violencia y un amplio repertorio de mecanismo de poder, que los otros actores no tienen. Aunque algunos de ellos, como los empresarios pueden expresarse en las estructuras de poder del Estado.

### **3.3.7.1 Las prácticas del Estado**

Como se estableció en el Capítulo II, el Estado personificado en una élite hegemónica, durante el siglo XVI, se dedicó de manera directa a impulsar obras de infraestructura, controlar a la población, para incorporar el espacio territorial del norte de Esmeraldas al espacio nacional. Posteriormente, durante los siglos XVII y parte del XVIII, delegó esta responsabilidad en lo que se podría decir ahora “concesionarios” del proyecto del camino hacia Esmeraldas. Siendo la muerte de Pedro Vicente Maldonado en 1748, la que pone fin a las “capitulaciones” para la construcción del “Camino a la Mar del Sur”.

De ahí en adelante, sería el propio Estado colonial, el que intente construir el camino hacia el norte de Esmeraldas. Este intento no cesó hasta 1804 en que se abre un camino hasta Carondelet –hoy parroquia y comuna de afro ecuatorianos del mismo nombre– y es el Estado Republicano que en 1957 logra construir el ferrocarril Ibarra – San Lorenzo.

La apertura del ferrocarril Ibarra - San Lorenzo, significó la entrega de 10 km de tierra a cada lado de la línea del ferrocarril a la Junta Autónoma, con la finalidad de que ésta con su venta financie parte del costo de la construcción del tramo Ibarra – San Lorenzo.

Pero antes de esto, el Estado ecuatoriano –en la presidencia de José María Urbina– siguiendo una práctica iniciada en la colonia, entregó en arriendo a la empresa Ecuador Land Company mediante contrato en San Lorenzo del Pailón, la cantidad de 100.000 has. de tierra, como pago de la deuda que la República había contraído con Inglaterra durante la Guerra de Independencia política de España. Estas tierras fueron devueltas al Ecuador en 1937, en el gobierno de Federico Páez.

Posteriormente, continuando con esta práctica de “generador de facilidades” para la extracción de materia prima de la región, el 5 de octubre de 1966 se emite la Ley de Concesiones Forestales, que permitió la entrega de trece concesión forestales, con un total de 402. 000 has en el norte de Esmeraldas. (Carrasco E., 1983: 60)

Esta práctica de entregar facilidades a las empresas, no se detuvo y en el año 2002, mediante decreto ejecutivo No. 2961 del 22 de agosto, siendo presidente de la República Gustavo Noboa Bejarano, se amplía la frontera agrícola en 50.000 has., en el cantón San Lorenzo, con la finalidad de permitir la ampliación del cultivo de palma africana.

Todo lo anterior, permite pensar que el Estado ha jugado un doble papel, el de actuar en todo un territorio (Krader y Rossi: 1982) y el de contar con una élite hegemónica (Gramsci) que tiene el “comando”, la dirección del Estado; el mismo que ha funcionado en el norte de Esmeraldas, favoreciendo los intereses de este grupo hegemónico, que ha logrado implementar en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, prácticas que favorecen un modelo extractivista de los recursos del bosque.

Este modelo de prácticas extractivistas, se profundizó a partir del siglo XIX y llega hasta nuestros días, en un proceso continuo; intensificándose a partir de los años 1940 del siglo pasado, cuando los habitantes del norte de Esmeraldas que habían resistido el proceso de incorporación al espacio nacional, por medio de sus prácticas silvícolas, pasan a demandar su incorporación a éste.

Los recursos que más se han explotado son: el caucho, la balsa, la tagua y el mangle – de éste último se utilizaba tanto la cáscara como el árbol para ser usado en las construcciones– y la madera de todo tipo.

El caucho se explotó en los períodos, primero hasta 1800 y de 1936 a 1941, cuya demanda en este último período se expandió debido a la segunda guerra mundial. La tagua tuvo su apogeo desde 1880 hasta 1945, cuando entre otras razones, debido a su irracional explotación disminuyó. La tagua y el caucho fueron de suma importancia en la economía de Esmeraldas y del país llegando a representar para el año 1904 el 17.1 % de las exportaciones y para el año 1909 el 31% del total nacional. (Ribadeneira, 1986: 63)

Una de las primeras acciones que dan forma al modelo extractivista, con participación del Estado, es el arriendo de 100.000 has. de tierras en el norte de Esmeraldas, que éste realizó en favor de la empresa Ecuador Land Company –ver Capítulo II, y que le permitía a ésta extraer todas las riquezas existentes en el bosque.

El arriendo de estas tierras –bosque–, hay que decirlo, se hizo sobre territorios en los que previamente habitaban comunidades indígenas y afro ecuatorianas y sobre quienes recayó a la larga el efecto directo de estas prácticas, ya sea porque fueron desplazadas de sus territorios, ó fueron obligadas a participar en un modelo de recolección intensiva de recursos del bosque con fines de exportación, ó porque en el largo plazo vieron disminuir los recursos para la reproducción de su estilo de vida basado en la recolección de productos del bosque para su subsistencia.

El producto que más se extrajo de estas concesiones, si bien no fue el único, fue la tagua, la misma, que llegó a significar un rubro muy importante en la economía de la provincia y del país, como se desprende de la información que se presenta en el siguiente cuadro sobre las exportaciones que se realizaron desde Esmeraldas entre 1928 y 1945.

**CUADRO No. 14**  
**EXPORTACIÓN DE TAGUA DESDE ESMERALDAS 1928 -1945**

No.	Año	Peso en Kilos	Valor en sucres
1	1928	2.563.806.84	491.238.94
2	1929	4.369.674.94	910.115.05
3	1930	2.137.207.50	341.456.92
4	1931	1.981.952.00	241.398.30
5	1932	1.271.742.55	109.833.77
6	1933	2.721.243.15	310.265.30
7	1934	4.263.883.38	891.078.11
8	1935	3.200.223.40	629.837.64
9	1936	3.933.643.50	115.384.73
10	1937	2.954.512.58	1.568.876.15
11	1938	1.719.099.72	640.085.50
12	1939	1.377.921.00	461.671.65
13	1940	1.084.289.00	342.985.47
14	1941	1.081.771.00	322.401.39
15	1942	347.610.00	701.526.08
16	1943	397.610.00	535.421.92
17	1944	32.733.00	12.098.51

Fuente: Misael Acosta Solís, 1952

Elaboración: autor

Una de las razones que señala Misael Acosta Solís, como causa para la disminución de la producción de la tagua, es su irracional manera de cosecharla, pues con el afán de aumentar la cosecha para la venta se instauró la práctica del “maceado”, que consistía en cosechar la tagua tierna y someterla a maduración artificial, para lo cual se tumbaba la planta de tagua con los frutos aún tiernos, se la recogía, se la enterraba con hojas, basura, se la sacaba y se extraía la semilla a golpe de mazo –de ahí el nombre de maceado–. (Acosta Solís, 1952: 15)

Esta forma de cosechar la tagua, el ningún control de parte de las autoridades del Estado, más el decaimiento de los precios en el mercado internacional, por el apareamiento

de productos sustitutos, ocasionó la disminución drástica de este producto de los rubros de exportación de la economía esmeraldeña.

Los campesinos que participaban de estas actividades, lo hacían no exentos de ciertos mecanismos de coerción, como lo señala Sabine Speiser:

A los campesinos se les obligaba a participar en la recolección de los diferentes productos (1) a través de un control semi policial, como en el caso de la Ecuador Land Company, (2) a través de posesiones reclamadas por las casas comerciales o (3) a través de la atracción que implica la venta de productos selváticos como acceso a fuentes monetarias.

La economía basada en un modelo extractivista de recolección de los productos del bosque, especialmente la tagua, no fue algo que solo sucedió en Esmeraldas. Se presentó de la misma manera en Guayas, Manabí, el Oro, Los Ríos y en cuanta provincia existía éste marfil vegetal. (Acosta Solís, 1952: 14)

No obstante lo anterior, vale la pena señalar, que la actuación de los grupos hegemónicos en el Estado, no siempre han sido armoniosas y no han faltado los conflictos y las contradicciones entre sí; o entre estos y sectores de la burocracia que han mostrado cierto interés por hacer cumplir la ley.

Ya se revisó como se desarrollaron los conflictos a lo largo del siglo XVIII, entre los “constructores del camino” hacia Esmeraldas y los hacendados y curatos por el control de la mano de obra indígena y negra, para que estos no abandonen sus plantaciones. Para el año 1937, el gobierno de Federico Páez revierte al Estado las tierras entregadas en arrendamiento a la Ecuador Land Company, y pone fin a casi cien años de dominio prácticamente “soberano” de parte de las “Casas Comerciales” en los territorios que habían sido entregados en arriendo. Este acto puede ser entendido como una acción del Estado por ejercer de manera plena la soberanía en el territorio nacional, cosa que resultaba contradictoria con la existencia de un contrato de esta naturaleza.

Es a partir de los años 80 del siglo XX, cuando se hace más visible el interés de un sector del aparato estatal por el manejo de los recursos naturales y de manera especial el

bosque. En 1978 se revierten las concesiones forestales y se crean las áreas de Patrimonio Forestal del Estado con 273.061,80 (Unidad Coordinadora, 1996: 6) en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, en el norte de Esmeraldas, donde se establecen el bloque 14 y el bloque 10 del Patrimonio Forestal del Estado.<sup>81</sup>

Creo que esta preocupación de un sector del Estado por el bosque en particular, y de la naturaleza en general, se debe a varios factores. En primer lugar existe una preocupación internacional por el tema ambiental, sobre todo a partir del famoso Informe Bruntlad, publicado en 1978 bajo el nombre de “Nuestro Futuro Común”, que puso el énfasis acerca de los problemas del deterioro de la naturaleza. Se adelanta a lo que vendría después con el discurso del desarrollo sostenible, que no es una postura anticapitalista, sino una racionalización e instrumentalización de la naturaleza en función de éste (Escobar, 1999: 75-98).

Toma además en cuenta el hecho real, de que el manejo del bosque en el nor occidente del Ecuador –el norte de Esmeraldas particularmente–, era totalmente caótico y que su ordenamiento, permitiría “el análisis de zonas prioritarias para una estrategia de desarrollo forestal sustentable”. (Ibarra, 1993: 1)

A partir de aquí empiezan una serie de conflictos, entre empresarios de la madera, intermediarios madereros y el INEFAN (Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y Vida Silvestre); los primeros por penetrar a extraer madera de áreas bajo protección del Estado y el INEFAN, por impedir que esto suceda, aunque muchas veces, sin lograrlo plenamente.

Posteriormente, en los años 90, se producen interesantes cambios en las leyes que rigen las políticas forestales en el país. Se crea el Ministerio del Ambiente (MAE) mediante Decreto Ejecutivo No. 195 publicado en el Suplemento Registro Oficial No. 40 del 4 de Octubre de 1996, siendo presidente de la República Abdalá Bucarón. Posteriormente, en la presidencia de Jamil Mahuad mediante Decreto Ejecutivo No. 505 expedido el 22 de enero de

---

<sup>81</sup> Ibarra ( 1993) sostiene que estas se suspendieron en 1980

1999 y publicado en el Registro Oficial No. 118 de 28 de enero de 1999 se fusionó el INEFAN con el Ministerio del Ambiente.

El MAE se crea, como una respuesta de parte del Estado a los problemas del deterioro ambiental que sufría el país. Hasta esta fecha, el Estado se había convertido en el promotor de la integración espacial del territorio nacional y de constructor de la infra estructura física que facilitaba el desarrollo de la economía, por medio de la construcción de puentes, caminos vecinales, carretas. Llega el momento de pensar de otra manera el desarrollo del país. Se empieza a tomar en cuenta la variable ambiental en el desarrollo, y una manera de hacerlo, es por medio de la creación de instituciones y de la normativa correspondiente.

Esto va en la línea de promover el desarrollo sostenible, para lo cual, es necesario preservar hasta donde sea posible, la fuente proveedora de materias para el desarrollo de la industria, especialmente de contra chapados. Se buscaba dar mayor racionalidad a la administración forestal, controlar la tala indiscriminada tanto de bosque con fines comerciales, así como la deforestación con fines de cambio de uso del suelo para la implementación de cultivos de palma africana.

Esa fue una época de grandes conflictos entre el MAE y cultivadores de palma africana. Varias de las empresas iniciaban sus cultivos sin la licencia ambiental respectiva, generando un alto grado de conflictividad en la zona especialmente en San Lorenzo<sup>82</sup>. Hay que señalar que, antes en la década de los 80 del siglo XX, una conflictividad similar se dio con los cultivadores de camarón en cautiverio, que si bien se diferencian de los empresarios forestales, se asemejan a los palmicultores, por cuanto se apropian de la tierra, no solo del producto de ésta.

La conflictividad escaló a tal nivel que fue necesaria la presencia de la Ministra del Ambiente de esa época para buscar acuerdos con los miembros de ANCUPA, con la finalidad de conciliar tres objetivos: a) el cumplimiento de la ley, b) la implementación de los cultivos y c) la preservación de los recursos naturales.

---

<sup>82</sup> Recuerdo que en esta conflictividad participaron algunos moradores de San Lorenzo, empujados por las empresas y en contra de los funcionarios del Ministerio del Ambiente, a quienes se les acusaba de no permitir la generación de fuentes de trabajo para los habitantes del cantón. Incluso se registraron agresiones contra los funcionarios del MAE.

En ese momento, los miembros de ANCUPA, no contaban con los estudios de impacto ambiental que generarían sus cultivos, por lo que se comprometieron a cumplir la ley y a “generar riquezas para el país y la zona donde funcionarían sus empresas”, junto con el compromiso de respetar las tierras de las comunidades ancestrales<sup>83</sup>.

En esa misma época se desbordaron los conflictos entre los empresarios madereros, los intermediarios madereros aliados a los empresarios y los pequeños dueños de bosque. Todos pugnando por acceder a la extracción del bosque y el MAE intentando hacer cumplir la normativa forestal, la misma que, ya sea por la debilidad de la autoridad ambiental, la presión del mercado por los recursos maderables, ó por las prácticas que ya eran conocidas por todos, no se logró imponer.

Esta práctica se había vuelto consuetudinaria en el INEFAN, el estudio realizado por ITTO – INEFAN (1994), demuestra que el control que realmente ejercía esta instancia era solo sobre el 20% de los productos forestales explotados.

Para esto contribuyó el hecho de que INEFAN primero, luego el MAE, no gozan de credibilidad en la ciudadanía. La idea que ronda en las comunidades, es que existen entendimientos entre los funcionarios del Ministerio del Ambiente con los madereros importantes y que las leyes se las quiere aplicar solo a los más pequeños. La entrevista realizada al ex presidente de la CRSC, confirma lo dicho:

El Ministerio del Ambiente ha sido el factor fundamental para que se dé todo lo que ha sucedido en la comuna. ¿Por qué razón? Porque quien es el que da la orden para que se tale madera es el Ministerio. “Ellos son los que aprueban los planes de manejo. Nadie puede sacar madera sino es con su venia. Entonces, el Ministerio ha venido sistemáticamente dando orden para la extracción de madera, sin una inspección, sin conocer si se está utilizando un manejo sustentable, o no, solo desde los escritorios, tanto que yo creo que existe una relación, y un matrimonio feliz,

---

<sup>83</sup> Se realizaron varias reuniones: en San Francisco del Bogotá donde ya se habían entregado anticipos para la venta de la tierra; en Carondelet del Bogotá que se encontraba en la misma situación y otra gran reunión en la Armada de San Lorenzo, donde se llegaron a acuerdos no firmados, que luego las empresas no cumplieron. Eso hizo que el Vice Ministro del Ambiente solicite un “pronunciamento” al Procurador del Estado sobre la legalidad o ilegalidad de la compra de las tierras a las comunidades ancestrales. El pronunciamento del Procurador fue que las compras eran ilegales, por carecer de “Objeto Jurídico”. Pues el art. 83 de la Constitución vigente a esa fecha señalaba la prohibición de la venta de las tierras de posesión ancestrales.

entre los madereros y el Ministerio, porque de otra forma no se podría explicar esto”.<sup>84</sup>

Pese a la gravedad de lo señalado, para algunos estudiosos (Janka & Lobato, 1998: 8), la situación de Esmeraldas sería típica de otras regiones de América Latina. Con autoridades que carecen de fuerza para instrumentar alternativas, campesinos confrontados y divididos, muy débilmente organizados; madereros que solo ven sus intereses más inmediatos, así como ONGs aisladas y con efectos muy puntuales.

Toda esta situación, las prácticas implementadas por el Estado a nivel legal e institucional, no lograron ordenar la administración de los recursos forestales; por el contrario, generó una situación de desorden que pone en riesgo la misma sostenibilidad ambiental en el norte de Esmeraldas. Haciendo que la situación sea:

(...) de gran desorden. Desorden motivado por la dispersión de las acciones e intereses de los organismos y actores que confluyen ahí, creándose de facto una repartición de su territorio en una serie de divisiones espaciales entre estos mismos actores. Todo esto en medio de un ambiente general de inseguridad e imprevisibilidad que limita seriamente la actividad empresarial y dificulta toda acción de gobierno. Las consecuencias de lo anterior son la destrucción de los recursos de la región, la extracción del capital natural de la zona, la mínima reinversión en el lugar, lo que ha conducido a la pobreza extrema de su población y a su fácil manipulación política, además del riesgo de enfrentamientos políticos y sociales en el futuro. (Janka & Lobato: 1998, 9)

Después de diez años la situación no ha mejorado y continúa en peor estado en todos los aspectos. Pese a que el artículo 4 de la Ley Forestal de Áreas Naturales y de Vida Silvestre manifiesta que “La administración del patrimonio forestal del Estado estará a cargo del Ministerio del Ambiente....”.

Sin embargo, pese a la existencia de la ley, la opinión generalizada en las comunidades de la comuna Colón del Onzole, Ricaurte y la CRSC, es que el Ministerio –el Estado– no hace nada por cumplir y aplicar la ley.

---

<sup>84</sup> Entrevista a ex presidente de la Comuna Río Santiago Cayapas.

El Director de gestión ambiental del Gobierno Provincial de Esmeraldas, sostiene que lo que dice la ley no se cumple por cuanto:

(...) existe descoordinación entre los distintos niveles de gobierno; una cosa es lo que dice el MAE y otra es lo que dice el MAGAP y eso acarrea problemas de competencias. Así el Municipio de Eloy Alfaro creó una ordenanza grabando con un valor a la movilización del m<sup>3</sup> de madera y el Ministerio de Gobierno la aceptó, cuando esa competencia es solo del MAE. Hoy no existen planes de manejo, sino solo planes de aprovechamiento. Ha crecido la burocracia, pero no existe control. Además, en el gobierno existen posturas y posturas. El presidente ordena, pero el MAE en la zona no controla nada. Existe un doble discurso en el gobierno; las prácticas en sí, no han cambiado para nada. El control debe ser en el campo (Entrevista al director de Gestión Ambiental del GPE: 3/10/2011).

Lo anterior permite hacer un análisis de las contradicciones al interior del propio Estado. Siguiendo el planteamiento de Gramsci, estas contradicciones y aparente incapacidad por parte del Estado para hacer cumplir la ley, explicaría una lucha al interior del propio Estado y el gobierno entre grupos de poder, con intereses diferentes. Uno de esos grupos son los empresarios forestales, que han sido básicamente rentistas, que han acumulado gran parte de la renta ecológica.

A estos se enfrentan sectores que se encuentran ligados a actividades de la economía de producción, y ciertos grupos de ecologistas, que se empeñan en hacer cumplir la ley. Entonces, en la aparente incapacidad del Estado para hacer cumplir la ley, lo que se expresa, son intereses encontrados, al interior del propio Estado y gobierno.

De su parte los funcionarios del MAE de Esmeraldas, sostienen que es difícil ejercer la rectoría en la gestión ambiental en general y en el control de la tala del bosque en particular. Por cuanto las mismas autoridades nacionales se contradicen, y ponen como ejemplo, el Decreto Ejecutivo 2961 de 22 de agosto de 2002 que amplió la frontera agrícola en 50.000 has. Este Decreto fue derogado mediante otro decreto Ejecutivo el 12 de agosto de 2009, pero las 50.000 has. ya habían sido taladas. Es de ahí de donde sale gran cantidad de madera. Aseguran que ejercen distintos tipos de controles, móviles en carreteras y otros fijos en San Mateo y San Jerónimo<sup>85</sup>.

---

<sup>85</sup>Los funcionarios con los que hablé solicitaron se guarde el anonimato. La conversación tuvo lugar el 28 /6/2011

Un ex director el MAE de Esmeraldas, sostiene que:

(...) el problema es que falta control, para lo cual la institución no tiene los recursos necesarios: como vehículos y personal. Señala además que gran cantidad de la madera que se extrae se fuga hacia Colombia y además existe mucha madera que sale de áreas que no tienen planes de manejo y que nadie verifica los planes de manejo por cuanto los vehículos se encuentran a veces dañados. Desde la Dirección nacional Forestal se envía a realizar verificaciones; pero no se realiza a toda el área del plan de manejo; sino solo a una muestra. (Entrevista a ex director del MAE: 28/6/2011)

Lo anterior explicaría una debilidad institucional, caracterizada por la falta de recursos para ejercer el control, al cual el MAE está formalmente obligado.

A partir de los hechos señalados, se puede interpretar que las prácticas del Estado en relación al bosque en el norte de Esmeraldas, se encuentra resumido en los siguientes aspectos: a) como articulador del espacio territorial del norte de Esmeraldas al espacio nacional, b) como generador de facilidades por medio de leyes, decretos, apertura de vías para que ingresen empresas, colonos a ocupar ese espacio ya integrado al espacio nacional. Todo esto puede ser calificado en el esquema propuesto por Sierra, como de arreglos institucionales y c) como rector de la política y del control para el manejo “sustentable del bosque”. De donde se desprende claramente la contradicción entre el punto b y c.

Esto último ha intentado realizar por medio de la adecuación de las leyes, la reforma de las instituciones que le permitan cumplir de manera eficiente este cometido. Es en este último aspecto donde se hace más evidente las contradicciones al interior del Estado. Es claro que para la década de los 90 predomina en el Ecuador una tendencia política de apertura al capital, teniendo como eje de la articulación a los agentes del mercado y el consecuente debilitamiento del Estado, reduciéndole a éste a ejercer un rol normativo y de control de las actividades de los agentes privados.

Por eso llama la atención que a partir del año 1996, en una década en que predominan gobiernos claramente liberales, cercanos al neoliberalismo, se empieza la modificación institucional con miras al mejoramiento del manejo del ambiente. La pregunta sería ¿se

trataba de manejar de manera sostenible el medio ambiente en función de los intereses nacionales y de las comunidades afro esmeraldeñas e indígenas; o más bien se buscaba cumplir los compromisos con las instituciones internacionales, para que se viabilice un tipo de capitalismo que racionalice el uso de la naturaleza en función de los intereses del propio capital?

Parecería ser que la segunda es la respuesta más adecuada, a juzgar por los considerandos de las Normas para el manejo Forestal sustentable para aprovechamiento de madera en bosque húmedo, del 4 de junio de 2004, que dice:

(...) Que Ecuador es signatario del Convenio de las Maderas Tropicales suscrito en el marco de las Naciones Unidas el 4 de abril de 1994, publicado en el Registro Oficial No 779 de 12 de septiembre de 1995, por tanto comprometido con el objeto año 2000 de la ITTO, es decir, conseguir que para el año 2000 las exportaciones de maderas tropicales y los productos de estas maderas, provengan de recursos forestales ordenados de manera sustentable (Norma para el Manejo Forestal 039, 2004).

A partir de este preámbulo, se aclara que una de las razones era cumplir con los acuerdos que el Estado –esa elite dirigente que tenía el comando de control– había realizado. Por tanto estaríamos frente a un conflicto de intereses entre facciones; unas que pretendían la máxima acumulación de capital, aún a costa de la destrucción de los recursos de los cuales provenían sus propias ganancias –y por tanto sería una actitud casi auto destructiva–, frente a otra que intentaba por medio del manejo forestal sustentable imprimirle un sello de racionalidad en la explotación del bosque, con miras al largo plazo.

Se trataría por tanto de introducir de manera racionalizada los criterios de acumulación capitalista en el bosque, por medio del concepto de capital ambiental, superando la economía extractivista o de frontera; para pasar a una economía de producción basada en las grandes empresas.

La presencia de estas grandes empresas, tampoco ha superado el problema y por el contrario, ha traído como consecuencia que las comunidades de afro esmeraldeños e indígenas, se han quedado fuera del “paraíso” y pagan las consecuencias de un modelo que no los toma en cuenta y los excluye.

Esta corriente en los distintos gobiernos que se sucedieron, estuvo liderada por personas que tenían vínculos con el ambientalismo nacional e internacional. Dos ministros de Estado provenían de esas tendencias<sup>86</sup> y con ellos ingresó un grupo de técnicos a laborar en el Ministerio del Ambiente<sup>87</sup>. Sin embargo, esta no fue la corriente que se impuso.

La que se impuso fue la otra corriente, aquella más fuerte, que representaba los intereses del capital agro industrial y de la industria maderera y que han gozado de una fuerte influencia en los respectivos gobiernos. Conocí dos presidentes del ex Congreso Nacional que habían sido o que llegaron a ser ministros de Estado; un viceministro fuertemente relacionado con el cultivo de palma africana y un alto directivo de la industria de la madera que llegó a ser ministro de comercio exterior.<sup>88</sup>

En esas condiciones, el Ministerio del Ambiente, es el sector menos hegemónico en la estructura del Estado, en el que se expresan distintos intereses del modelo capitalista. Por una parte tenemos el capitalismo de frontera, por otra el capitalismo de producción a gran escala. En estas circunstancias, las economías campesinas y recolectoras, se vuelven frágiles ante los dos modelos. Como se verá en el capítulo siguiente, el capitalismo de frontera se muestra más destructivo y violento que el capitalismo productivo liderado por las grandes empresas.

Finalmente, cabe indicar que al interior del Estado, no solo subsisten estas tendencias. Existen otras mucho menos fuertes como aquellas que se encuentran representadas por la CODAE, el CODENPE y CODEMOC, que expresan las visiones montubio-campesinas, afro descendientes e indígenas, pero sin posibilidad de hacerse escuchar al interior del Estado.

---

<sup>86</sup> Jaime Galarza Zabala fue ministro de ambiente en el gobierno de Abdalá Bucarán y Yolanda Kakababse fue ministra en el gobierno de Jamil Mahuad. Esta ministra fue además presidenta de la UICN.

<sup>87</sup> Recuerdo que Hans Thiel, fue Director Nacional Forestal y gran convencido e impulsor del Manejo racional del bosque, intentó recuperar para el Estado la rectoría de las políticas forestales con miras a darle a la actividad forestal la sostenibilidad debida. Creía que si se aplicaba la normativa forestal, las comunidades podían vivir de la actividad forestal por largo tiempo y mejorar sus condiciones de vida, sin poner en riesgo el recurso bosque. Tomado de mi informe de visita a Quintana Roo, FEPP: mineo, Minda 1999

<sup>88</sup> Se trata de Juan José Pons, presidente del Congreso Nacional en el gobierno de Jamil Mahuad y Carlos Vallejo, ex presidente del Congreso Nacional por la Democracia cristiana, Ministro de Agricultura en el gobierno de Rafael Correa y gerente del Banco Central en el mismo gobierno. El otro caso se refiere a uno de los Peña Durini que fue Ministro de Comercio Exterior en el gobierno de Jamil Mahuad.

Lo cierto es que estas prácticas contradictorias al interior del Estado; las prácticas de los otros actores vinculados al bosque en el norte de Esmeraldas, han generado impactos de gran envergadura, tanto a nivel del propio bosque, la economía de las comunidades y en los aspectos sociales y culturales de éstas todo lo cual, es tema del siguiente capítulo.

## CAPÍTULO IV

### LOS IMPACTOS DE LA DEFORESTACIÓN EN EL NORTE DE ESMERALDAS

Las prácticas que los distintos actores tienen frente al bosque generan necesariamente cambios e impactos. Sin embargo, estos efectos no impactan de la misma manera a todos los actores involucrados en la deforestación del norte de Esmeraldas. Como bien anota H. C. F. Mansilla:

La destrucción de los ecosistemas, no afecta a todos los sectores sociales por igual... Los más perjudicados son como era de esperar, las etnias indígenas de cazadores y recolectores [en este caso las comunidades afro ecuatorianas del norte de Esmeraldas] que aún viven en el bosque húmedo tropical. Su hábitat se va reduciendo paulatinamente en superficie y en recursos, lo que afecta directamente a su estilo de vida, a sus prácticas alimentarias y sus perspectivas de futuro (H. C. F. Mansilla: 2011, 87-88).

Efectivamente, en el norte de Esmeraldas, la destrucción del bosque no ha afectado a todos los actores involucrados en él de la misma manera. En el presente capítulo, se presenta el impacto que las prácticas de los actores han tenido sobre el bosque y las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas. Además se trata, en términos generales los impactos sobre los empresarios, intermediarios de la madera y comunidades Chachi<sup>89</sup>. Por razones de dimensión de la investigación, no se profundiza los impactos sobre todos los actores analizados en el capítulo anterior.

#### 4.1 Impactos sobre el bosque

Uno de los impactos generados por efecto de las prácticas de los distintos actores en el norte de Esmeraldas en relación con el bosque, son los cambios que este ha sufrido. Todos los entrevistados manifestaron que gran parte del bosque primario y en algunos casos incluso el secundario se ha terminado. Es el caso de la CRSC, donde únicamente quedaría bosque en

---

<sup>89</sup> Una profundización a mayor detalle sobre los impactos que la deforestación ha tenido para todos los actores, implica un esfuerzo mayor que desborda el objetivo de la tesis.

el Cerro La Tunda. En Tululbí se ha terminado con todo el bosque primario cercano a la comunidad y en la Comuna Río Ónzole, en la comunidad de Zancudo se ha explotado todo el bosque primario; en Colón del Ónzole y Santo Domingo del Ónzole, éste se encuentra en franco proceso de explotación y por tanto de destrucción.

El siguiente testimonio indica la situación del bosque en la CRSC:

Ya no hay bosque, usted váyase al Santiago, váyase donde están las palmas, eso era bosque. Sacaron el bosque para sembrar palma y bosque primario. Ud no alcanza a distinguir donde termina la palma, en esto estamos como en la época indígena, hasta allá le pertenece. Porque eso hicieron los Durini; hasta allá sembramos palma, pero usted no alcanza a distinguir a donde termina el último cultivo de palma. (Entrevista X2/28/6/2011)

Otro testimonio de uno de los entrevistados es concluyente, cuando sostiene:

Existe un 70% de la masa boscosa deforestada y las comunidades que no se han deforestado son aquellas que se encuentran lejos, en las cabeceras de los ríos Santiago, Cayapas y Ónzole: Colón de Ónzole, Capulí y Gualpí, en el río Ónzole – aunque ya se indicó que ya ingresaron máquinas a la comuna Río Ónzole–: San Miguel, El Tigre, Sabalito, Viruela, en el río Cayapas [y que] Si no se ha explotado es por la distancia y el costo que implica explotar madera de esa distancia, tanto si se explota con máquinas, o si se explota mediante la extracción por el río. (X1, entrevista, 4/7/2011)

Para salvar estas distancias, hoy se pretende construir dos caminos vecinales, que facilitarán la extracción total del bosque. Uno que va desde la cabecera parroquial de Selva Alegre hasta la parroquia Telembí, esta carretera atraviesa toda la CRSC, desde el Río Santiago hasta el Río Cayapas y seguramente permitirá la extracción del remanente de bosque que queda; la otra carretera que se va a construir es la que va desde Selva Alegre hasta Playa de Oro<sup>90</sup>. Esto tendrá con toda seguridad un impacto sobre el bosque de la Comunidad Playa de Oro.

Esto conduce a establecer que la tasa de deforestación en el norte de Esmeraldas ha crecido de manera alarmante. Un estudio realizado por Deocundo Acopa, indica que:

---

<sup>90</sup>Esta carretera ha sido demandada por la comunidad de Playa de Oro, como una forma de facilitar su movilización y contacto con las demás comunidades. Sin embargo, esto facilitará el ingreso de madereros. Vale la pena resaltar que Playa de Oro es el último reducto de bosque que queda en las vertientes del Río Santiago.

...en 1999 se pensaba que la explotación forestal en Esmeraldas podía durar un período de 15 – 20 años, pues contaba con una reserva de bosque de unas 270 – 300 mil has. de bosque poco intervenido, desmontándose unas 10.000 has. al año para cambio de uso del suelo. En esos años la industria de contrachapados explotaba unas 7500 has. en treinta frentes de corta con lo que abastecía el 70% de la demanda. La extracción de madera dura y aserrío se producía en 400 frentes, con un 60% de desperdicio causando una afectación a 12.000 has. por año (Acopa, Deocundo: 1999).

Un ex director del MAE de Esmeraldas, calcula que en la zona norte, por efectos de la tala comercial de madera, en los actuales momentos, se afecta entre 12 y 15.000 has. por año.

Todo esto ha tenido una afectación al bosque del norte de Esmeraldas en forma dramática. Se han perdido algunas áreas clave para el estudio y la investigación, como el Centro Experimental La Chiquita, que hoy se encuentra deforestada y gran parte de su área convertida en cultivos de palma africana y cultivos agrícolas. El bloque 14 del Patrimonio Forestal del Estado, así como el Bosque Protector del Yalaré han desaparecido en su totalidad.

Algunos expertos consultados<sup>91</sup> creen que debido a la manera como se realiza la explotación forestal, que hoy en día incluye la corta de árboles jóvenes, la tala de “árboles semilleros”, la disminución de ciertas especies de animales que ayudan al traslado y la germinación de las semillas de algunas especies forestales, están generando dificultades al bosque para que éste se auto regenere. Especialmente las denominadas maderas duras o finas, como: la caoba, chanul, mascarey, cedro, bálsamo y otros.

Todo lo anterior se debe a lo que Ospina (1994), siguiendo a Bunker, plantea que es consecuencia de la aplicación de un modelo que privilegia la extracción de la renta ecológica, por sobre la reposición del objeto de trabajo, el mismo que puede ser definido “como la naturaleza bruta”, sin intervención del trabajo humano, “o una serie de materiales que pasan a formar parte del producto” (Ospina: 1994) como pueden ser los materiales que forman un armario. En el caso de la industria de la madera, el objeto de trabajo es el bosque, el mismo que al no ser repuesto y explotado hasta el agotamiento puede incluso provocar su extinción.

---

<sup>91</sup> Entrevista a profesores y al Decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas. Esmeraldas/ 5/2/2012.

La extracción maderera, extingue el objeto de trabajo de la industria al extinguir los bosques que le proporcionan la materia prima. Pero la tala de los bosques provoca también un deterioro de las condiciones de producción del resto de actividades económicas de la zona: erosión de los suelos, cambios en el régimen hídrico, modificaciones de los cursos de agua y más generalmente, disminución en la fijación de carbono y por tanto contribución al calentamiento global, etc. (Ospina: 1994).

Efectivamente, el MAE realizó un índice de afectación a los servicios que presta el bosque, siendo estos: recursos hídricos, fijación de carbono, recursos maderables, recursos no maderables, caza y pesca, material genético, protección del suelo, regulación del clima, conocimiento ancestral, investigación. De los cuales, los recursos hídricos, recursos maderables y no maderables, caza y pesca, protección del suelo y regulación del clima, son los servicios más afectados y son los que se encuentran en directa relación con la vida de las comunidades.

La destrucción del bosque –objeto de trabajo– para la industria maderera afecta a todos los actores, aunque a unos más que a otros. Las empresas madereras se mantienen en la zona y siguen penetrando a las comunidades lejanas; las empresas cultivadoras de palma africana, no obstante las plagas que empiezan a afectarlas siguen en la industria. En todo caso, tienen la capacidad para trasladarse a otros lugares e instalar sus cultivos.

Muchos de los madereros o intermediarios de las grandes empresas han salido del negocio y se han insertado en otras actividades –la minería, el comercio–. La Asociación de pequeños comerciantes de Madera de Borbón y la Cooperativa de Pequeños comerciantes de Madera de Borbón, prácticamente han desaparecido –como quedó indicado en el Capítulo III–. Estos han salido del negocio, porque señalan que “ya no se gana nada”. Entre otras razones por que la “madera se encuentra lejos y lo que pagan las empresas ya no resulta”. De lo cual se puede concluir que, la renta ecológica que antes podía ser repartida entre varios actores, hoy por disminución del precio de la madera, se concentra en las grandes empresas.

Sin embargo, para las comunidades de afro esmeraldeños, del norte de Esmeraldas donde se realizó el estudio, uno de los mayores efectos de la tala del bosque es el cambio del clima. Tanto en Colón del Onzole, Ricaurte y la CRSC, manifiestan que “antes se conocía las

estaciones de invierno y verano; pero ahora no, llueve en cualquier época del año y hacen soles tremendos en meses que no debe haber verano”. Estas consecuencias también las sufren los campesinos.

Esto trae dos efectos que son graves para las comunidades. Por una parte, debido al fenómeno de la escorrentía, que produce la sedimentación de los ríos, en el invierno cuando estos crecen, se desbordan causando inundaciones a las comunidades con pérdidas materiales y económicas importantes. Esto ocurre casi todos los años; pero los más graves fueron los de 2008, 2009 y 2010 que inundaron las comunidades de: Colón del Ónzole, San Francisco del Ónzole, Anchayacu –esta última comunidad ha tenido que ser reubicada–, en el río Ónzole. Las comunidades de: Pichi yacu Chachi, Pichi yacu Negro, San Agustín y Santa Rosa de los Eperaara Siapidaara, Playa de Oro, Timbiré, Maldonado y otras comunidades en el río Santiago, han sido también inundadas.

El otro efecto es el inverso. Debido a las prolongadas épocas de verano, los ríos disminuyen de manera considerable su caudal, lo que hace difícil la navegación para movilizarse de una comunidad a otra, o hasta los centros poblados, alargando el tiempo de viaje que se duplica en relación al tiempo empleado en el invierno. Así mismo dificulta, cuando no hace imposible el transporte de madera por los ríos. Todo esto tiene implicaciones de orden económico para las comunidades.

Además, la disminución de los caudales de agua en los ríos, genera otros problemas, como la imposibilidad de evacuar los desechos que se arrojan en estos. Entre otros, el jabón y los detergentes que se utilizan para lavar la ropa; los residuos de aceites y combustibles que se utilizan en los motores fueras de borda y motosierras, así como los desechos de animales, lo cual genera una gran contaminación del agua que le vuelve no apta para el consumo humano; al punto que, aun en las comunidades más apartadas, un negocio creciente es la venta de agua embotellada para tomar.<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup>Esto lo pude comprobar en mi última visita realizada a Colón del Ónzole, en agosto de 2011, donde una parte importante de las personas de la comunidad compran el agua para tomar.

De estas afectaciones tampoco escapan los campesinos inmigrantes, que viven en la misma zona y comparten los mismos problemas derivados de un modelo extractivista, que al final, termina por afectar a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Una cuestión adicional es que, aunque se produjera la reforestación, ya sea con árboles endémicos de la zona o introducidos, esto no devuelve los ecosistemas naturales que han sido destruidos, con gran afectación de la flora y fauna que afectan entre otros aspectos a los conocimientos ancestrales de las comunidades, a su sistema económico y en general a su modo de vida.

## **4.2 Impactos económicos**

Las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas, son comunidades que tradicionalmente han desarrollado una economía ligada a los recursos del bosque, donde las actividades de recolección y venta de productos como la tagua, caucho, balsa, han sido elementos claves de su economía, la misma que se complementaba con la extracción y venta de madera, en trozas y aserrada para la industria maderera del país.

A las anteriores actividades, hay que agregarle, las de caza, pesca y el cultivo de productos para el consumo interno –plátano, yuca, caña y algunas frutas–, y aquellos destinados a la venta, como el banano, cacao y el plátano verde –barraganete y dominico–, que han formado parte de las actividades económicas.

Esta economía, donde la recolección y venta de los productos forestales –incluida la madera–, dedicados al mercado nacional e internacional, tuvo un claro predominio hasta los años 70 - 80 del siglo pasado. A partir de esta fecha, la intensificación de la extracción maderera, implicó un proceso de destrucción del bosque y una modificación de la estructura de la economía tradicional de las comunidades.

Una de las principales modificaciones fue, la disminución de las actividades productivas dedicadas al consumo interno, por aquellas dedicadas al mercado y cuyo intercambio es fundamentalmente por dinero. Esto trajo consigo una cada vez mayor

monetización de la economía de las comunidades. No es que antes no existiera circulación de dinero en las comunidades, lo que sucedió es que, este pasó a ser el eje de las relaciones económicas, de intercambio y sociales en las comunidades.

Esto que sucedió en el norte de Esmeraldas, es muy similar a aquello que ocurrió en Brasil hace más de 40 años con las comunidades indígenas brasileñas, que fueron incorporadas al capitalismo de manera forzada.

El proceso básico constituyó, por tanto, una violentación de la vida económica tribal y resultó en su subordinación a una economía más amplia de carácter mercantil. Desde que se inicia este tránsito de la autarquía a la dependencia el destino de las tribus –comunidades afro esmeraldeñas para nuestro estudio–, el destino de las tribus pasa a ser regido por una vinculación externa tendiente a consolidarse y a tornarse cada vez más opresiva. (Ribeiro Darcy: 1091, 213).

Por tanto, una vez que se ha ido instalando en las comunidades, la lógica de una economía mercantil y capitalista, las actividades de las personas, poco a poco se van orientando por esta nueva lógica que pasa a gobernar las actividades de vida comunitaria. Como lo atestigua X3 de la comunidad de Timbiré de la CRSC, “antes tú ibas a hacer un trabajo y la gente iba y te ayudaba voluntariamente, hoy día no. Si no tienes el dinero no puedes hacerlo. La gente se acostumbró al dinero rápido y lo peor es que lo invierten mal, en cosas banales”<sup>93</sup>. Las cosas banales a las que se refiere, son la compra, además de electrodomésticos, de todo tipo de teléfonos celulares y otros elementos de la tecnología moderna –especialmente de parte de los jóvenes–.

Lo anterior se debe al proceso de desestructuración que van sufriendo las comunidades, en su vía a ser integradas a la economía de mercado. Para la cual las relaciones de solidaridad generalizada de larga duración, la reciprocidad equilibrada, el intercambio basado en el parentesco y otras formas de organización tradicional, no son funcionales.

Día llegará (...) será la desorganización del sistema tribal de satisfacción de necesidades fundamentales; la incorporación a una economía mercantil en la que tendrán que invertir más energías que las que podrán recuperar con el producto del

---

<sup>93</sup>Entrevista 20/8/2011

trabajo. El paso siguiente será el establecimiento de relaciones mercantiles dentro del propio grupo, el trueque o venta de productos de la propia aldea, lo que subvertirá totalmente el antiguo orden. Así se pasará de un sistema tribal reglamentado por el parentesco y otros pocos tipos de asociación y clasificación de personas, a un sistema completamente nuevo, en el que las personas son tratadas como cosas, valen por lo que producen o por lo que poseen. (Ribeiro Darcy: 1971, 213)

Esto es, exactamente lo que está ocurriendo en las comunidades del norte de Esmeraldas. La monetarización de la economía y de las relaciones sociales, que ya se vio ha ocurrido en la Comuna Río Ónzole y la CRSC, está terminando con las redes de intercambio y reciprocidad previamente existentes en las comunidades.

Para otro entrevistado, la presión por el dinero, ha generado otro tipo de problemas en las comunidades, como la corrupción de los dirigentes, esto especialmente en la CRSC.

(...) el poder económico, está dejando en la miseria y en la calle a los negros de la CRSC, eso significa que el poder económico, no solo ha corrompido a los dirigentes de la comuna, sino que ha corrompido a jueces, a fiscales, ha corrompido a todos y ha corrompido también a los ministros de agricultura y ganadería y a los que trabajan en esos ministerios; es decir, es el poder económico que ha corrompido a todo mundo, eso es lo que significa. El poder económico juega con las necesidades de la gente y juega con las necesidades de los propios dirigentes, entonces ahí está todo, toda la situación (X3, entrevista 20/8/2011).

Esta presión y búsqueda de dinero también va a incidir en la venta de las tierras y en el mismo funcionamiento de las organizaciones<sup>94</sup>.

Además de lo anterior, la destrucción del bosque ha generado impactos importantes en la economía de los hogares, especialmente en las actividades de las mujeres, quienes han perdido los espacios para la caza menor y la pesca destinada a la alimentación de la familia.

Antes que exista la minería, como se ha estado realizando estos últimos años, las mujeres íbamos a los esteros a playar, ahora a partir de que deforestaron, los esteros prácticamente desaparecieron, porque con la tumba de los árboles a veces tapan los esteros y no hay circulación de agua. Entonces se convierten simplemente en un pozo y ya no hay las especies que había antes, como el camarón, el pescado que las mujeres en épocas de verano podían pescar. En el caso de los animales silvestres,

---

<sup>94</sup>Este tema lo trataré en el siguiente apartado

las mujeres se dedicaban mucho a la casa del ratón<sup>95</sup>, hoy en día ya no se lo puede hacer porque con la deforestación los animales se han extinguido. (X3, entrevista 20/8/2011)

Así mismo, la pérdida de los productos que tradicionalmente las comunidades utilizaban para su alimentación, ha generado una dependencia cada vez mayor hacia los productos adquiridos en el mercado.

Antes nosotros nos alimentábamos en un 90% de productos del medio, tanto en lo que eran presas, como en los productos vegetales. Ahora es al contrario, yo pienso que ahora es un 99% a 1%, porque lo que más utilizamos es el verde que ese si no ha desaparecido<sup>96</sup>. Pero todo lo concerniente a lo que se hacía antes sí. La gente iba al río tiraba su atarraya, un trasmayo y se obtenía el pescado; no era necesario ir a comprar. Entonces afectó tanto a la calidad de los productos como en la economía. Todo hay que comprar: el pescado, el pollo, la carne, todo, porque la gente ya no se dedica a la cría de gallinas, patos, que ya no se los ve por aquí. (X3, entrevista 20/8/2011)

Este testimonio recogido en la CRSC, es lo mismo que se puede observar en Colón del Ónzole y en Ricaurte, donde el consumo de productos de consumo masivo, como fideos, enlatados<sup>97</sup>, galletas, productos saborizantes, grasas y colorantes, son de uso corriente e implica un cambio radical en la dieta tradicional de las comunidades, que estaba basada en la pequeña agricultura y en los productos del bosque.

La gente no vivió de la madera. La gente si vivió del bosque, de eso si vivió. Pero en un sentido distinto. Porque de ahí es que la gente sacaba la casería, recolectaba, la gente sembraba. Eso, pero de la madera en sí nunca vivió. Es como ahora se nos dice, la gran mentira, que de gana eliminaron las máquinas, porque la gente vivía de la minería; mentira, la gente no vivió de la minería, y si le quitan la minería tampoco la gente se muere de hambre. Antes no había minería y vivíamos, antes no cortábamos madera y vivíamos. La gente si vivió del bosque porque era su entorno (X2/ entrevista/ 28/8/2011).

Este testimonio enfatiza, la importancia que tenía el bosque en la vida de las comunidades. El decir que las comunidades no vivían de la madera, significa que su venta no

---

<sup>95</sup> Es un tipo de conejo llamado por los habitantes del norte de Esmeraldas “ratón churi”, muy consumido en el norte de de Esmeraldas. Era fundamental en la dieta de estas comunidades.

<sup>96</sup> Aunque la entrevistada no lo menciona, en muchas ocasiones el plátano que consume en el norte de Esmeraldas, proviene de la provincia de Manabí, del cantón El Carmen.

<sup>97</sup> Existe lo que las personas de las comunidades denominan tiendas volantes. Se trata de comerciantes que van en canoas por los ríos, ofreciendo todo tipo de productos. En donde existen carreteras, esto se hace en vehículos pequeños y medianos.

fue determinante para éstas. Sin embargo, la extracción de madera durante estos últimos treinta años ha modelado la economía de todas las comunidades del norte de Esmeraldas, haciéndolas dependientes de los productos que ofrece el mercado externo a éstas.

Otro de los impactos que ha tenido la pérdida del bosque para las comunidades, ha sido la aparición del trabajo asalariado. Como se señaló antes, el régimen de trabajo de las comunidades se ha caracterizado por una cierta autonomía de las personas. De ahí el predominio del trabajo por contrato –por avance también le llaman en las comunidades– y cuenta propia.

La aparición de las empresas de palma africana, la pérdida de los recursos del bosque, de donde se desprendían las actividades de recolección y venta de productos que demandaba el mercado, la cada vez menos posibilidad de realizar la minería tradicional de batea, unida a la necesidad de responder a una economía que exige cada vez más de dinero, presiona a las personas a insertarse en el trabajo asalariado.

Esta situación es más visible en la comunidad de Ricaurte, donde el 8% de la población se emplea como jornalero en las empresas de palma africana y en la CRSC (ALTROPICO: 2007), donde también ya existen cultivos de palma africana. La otra opción de trabajo asalariado son las empresas mineras, donde las personas ganan entre 20 y 50 USD por una jornada de trabajo. Esta modalidad de trabajo aún no se hace presente en la Comuna Río Ónzole, pero cada vez más los jóvenes están saliendo de la comunidad a “buscar trabajo” en las instituciones públicas, las empresas de palma africana, o en las “oreras” –empresas de minería–.

Para comunidades que no han estado acostumbradas a la disciplina del trabajo bajo el sistema capitalista, esto ha supuesto un cambio fuerte en su régimen de vida, que se nota en su comportamiento.

(... ) La gente ha cambiado su ser, antes se nos decía que nosotros éramos gente alegre, esa alegría se está perdiendo, está desapareciendo. Hoy la gente se va a trabajar en las palmeras, tiene que levantarse a las 5 de la mañana y salen [regresan] a las 5 - 6 de la tarde, no tienen tiempo libre. Es una esclavitud permanente; esa alegría ya no hay. Que le queda a esta gente a veces lo poco que gana. Ahora tiene

que ir a trabajar por que no tiene nada. Le quitaron todo y sabes que le han robado hasta el alma. Si, le robaron el alma a la gente. Aunque la gente se pegue un fin de semana un trago, pero en el fondo, si tu le vez los ojos, hay una tristeza terrible (X2/ entrevista/ 28/8/2011).

El proceso iniciado por las empresas capitalistas, primero de extracción con autonomía de las personas, luego las empresas de producción, con su modelo agro industrial, poco a poco han ido consolidando, sometiendo la economía de las comunidades, donde el empleo asalariado, que le quita hasta la alegría a las personas, es solo una forma de manifestarse.

Tal vez, este sea el daño más severo, que el proceso de deforestación ha causado a las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas. El mismo que aún no se valora en toda su dimensión destructiva. Esta destrucción de la alegría, de la libertad; el no disponer de tiempo para los procesos de socialización en la familia y en los grupos más amplios, va generando frustración, cuyo válvula de escape es el consumo exagerado de licor y la violencia<sup>98</sup>.

Es esto, lo que Darcy Ribeiro (1970), denomina transfiguración étnica. Es un proceso mediante el cual, las comunidades, debido a las compulsiones de tipo económico e ideológico, transforman su núcleo de comportamiento, para adoptar otro, que es impuesto por la sociedad dominante. Donde la sociedad original, es una especie de zombi cultural.

Por otra parte, ya en el plano estrictamente económico, tomando en cuenta que el bosque presta una serie de servicios ambientales a la sociedad, el propio MAE realizó una evaluación de los costos económicos totales por “el daño ocasionado por la deforestación del bosque nativo húmedo tropical, el mismo que equivale a la suma del costo de recuperación del bosque, más el costo social correspondiente”. Este costo fue establecido en los siguientes valores:

**CUADRO No. 15**  
**COSTOS DE RECUPERACIÓN DEL BOSQUE**

---

<sup>98</sup> Mientras estuve realizando el trabajo de campo, pude observar como dos niños en una de las comunidades, amenazaban de muerte a otros niños. Pude también observar el uso de armas de fuego a manera de juego, mientras se consumía licor en abundancia.

<b>COSTOS</b>	<b>BOSQUE SECUNDARIO HA</b>	<b>BOSQUE MADURO HA</b>
Costo de recuperación	1357.76	1395.96
Costo social	743.54	764.46
<b>Total</b>	<b>2101.29</b>	<b>2160.43</b>

Fuente: Barrantes y Chávez 2000

Elaboración: autor

El costo de recuperación del bosque se calculó en cincuenta años, lo que quiere decir, que si partimos de que en el norte de Esmeraldas se ha deforestado 400.000 has., ya sea para cambio de uso del suelo, o tala comercial de madera, el monto de dinero requerido para la recuperación del bosque en ese lapso de tiempo sería de 864 millones, 172.000 dólares.

Finalmente, cabe anotar, que sin desconocer los procesos locales que afectan a la destrucción de los bosques, estos estarían situados dentro de dinámicas más globales, que abarcan incluso todo el continente y se enmarcan en los procesos modernizadores que se iniciaron en la década de los 50, que a decir de H. C. F. Mansilla:

(...) el ingreso a la modernidad, junto con la occidentalización de las pautas de consumo masivo y la emergencia de nuevos actores sociales, ha convertido a los ecosistemas de los Andes en algo precario y sometido a los designios humanos, los que, como se sabe, nunca son del todo racionales y razonables.... Dentro de pocas décadas el bosque tropical será probablemente un mero recuerdo literario. La desertificación de una buena parte del territorio del Estado andino respectivo, será uno de los grandes problemas cotidianos (H. C. F. Mansilla: 2011, 84 -86).

El Ecuador y el norte de Esmeraldas han sido víctimas de estos procesos. La mayor intensidad en la deforestación en la zona de estudio se produce a partir de los años 70 del siglo XX, cuando en el país se inicia una ola modernizadora y las necesidades de ingreso para el erario nacional crecen; una de las formas de obtenerlos es a través del impulso de industrias, las mismas que tienen un fuerte impacto sobre los bosques, tanto tropicales, como amazónicos.

La siguiente cita expresa de mejor manera, las consecuencias de la deforestación, el extractivismo y la acumulación de la renta ecológica por parte de las empresas madereras y de todas aquellas que se dedican a la extracción de materia prima.

Al extinguir su objeto de trabajo, la renta ecológica que corresponde a la lógica de los sistemas extractivos compromete su futuro. Stephen Bunker (1985) muestra cómo las sucesivas extinciones provocadas por sucesivos modelos extractivos han contribuido decisivamente al subdesarrollo de la región. Cómo en definitiva cada nuevo ciclo extractivo ha terminado por mermar las bases naturales y económicas del siguiente. Los modos de extracción se encuentran generalmente situados en los países del tercer mundo y al interior de cada país, las regiones más pobres y marginalizadas suelen especializarse en actividades extractivas que las empobrecen más. El subdesarrollo se asegura en las regiones extractivas que transfieren recursos, energía y valores a las regiones productivas.<sup>99</sup> (Ospina: 1994)

Lo que equivale a decir, que muchos de los problemas del empobrecimiento de los países del tercer mundo, la pobreza de indígenas, afro esmeraldeños –como hemos visto en el Capítulo I–, se debe y explica en gran medida por esta extracción de renta ecológica que han realizado las empresas madereras primero, y hoy empiezan a hacerlo las mineras ilegales.

### **4.3 Impactos sociales y culturales**

Uno de los mayores impactos que ha generado la deforestación en el norte de Esmeraldas, es el debilitamiento de las organizaciones sociales de las comunidades afro esmeraldeñas, quienes han visto como sus sistemas de organización tradicional van cambiando y debilitándose hasta perder su eficacia.

Como se indicó en el Capítulo III, en la Comuna Río Ónzole, la estructura de la comuna funciona pese a su debilitamiento. Los Comités Recintales se han debilitado y prácticamente no ejercen ninguna función en las comunidades de Santo Domingo del Ónzole y Zancudo. En Colón del Ónzole existe el Comité Recintal y el Comité Forestal, sin embargo han perdido el rol de control y ordenamiento de los destinos de la comunidad.

---

<sup>99</sup> Esta vinculación ambiental entre el desarrollo y el subdesarrollo remite a lo que Augusto Ángel (1995:....) llama el "sofisma de Estocolmo". En la Conferencia de Estocolmo en 1972 se inició el debate respecto a las vinculaciones entre la "riqueza", la "pobreza" y la degradación ambiental. Desde allí y en todos los debates posteriores se asume que el subdesarrollo es un estadio "previo" al desarrollo cuando en realidad son producciones simultáneas de un mismo sistema social.

En la CRSC, la organización comunal se ha desestructurado casi por completo y el Cabildo, otrora reconocido y respetado, ha ido perdiendo su eficacia, hasta convertirse un foco de conflictos permanentes.

En la comuna Río Ónzole, los que más presionan por la venta de la madera son los jóvenes. Son también los que se oponen a las decisiones de las autoridades comunales. Así mismo, existen personas que ejercen gran presión para que se permita el ingreso de maquinaria para la extracción de madera de los espacios de reserva comunal.

A partir de esta observación, se puede notar una disputa generacional. Son los jóvenes los que más se vinculan con el mundo exterior, con la tecnología y por lo mismo, son los que cada vez más requieren ingresar a actividades productivas que les permita obtener dinero con mayor rapidez. Las actividades de la agricultura tradicional, del cultivo de cacao, la ganadería mayor y menor demoran en producir dinero en efectivo para los gastos que el nuevo estilo de vida requiere.

Pese a lo señalado por los informantes, se debe señalar que la destrucción del sistema organizativo de las comunidades, es propio de un capitalismo de frontera, tal como lo plantea Darcy Ribeiro.

La autoridad, hoy en manos de los jefes de parentelas y de líderes de aldea, decaerá y será sustituida por tutores extraños, detentores de los bienes que se necesitan y cuya fuerza sobre los miembros de la tribu caerá cada vez más. Con la caída de la autoridad que gobierna en base al prestigio de la tradición más que en el suyo propio, todo el sistema de control social estará roto. Ya nadie sabrá que esperar de los demás, en situaciones que antes estaban perfectamente definidas (Ribeiro Darcy: 1971).

Efectivamente, la ruptura de las formas de autoridad tradicional en las comunidades, ha creado por una parte confusión en sus habitantes, a la vez que ha facilitado el ingreso de las empresas a los territorios de la comuna. Ya sea con fines de extraer madera, o para explotar oro.

En la CRSC, la institución comunal y el Cabildo se encontraban totalmente internalizados en los comuneros, al punto que pese a la existencia de las Juntas Parroquiales y

otras organizaciones sociales, la comuna siempre fue reconocida como la autoridad normativa para el manejo del territorio y sus recursos. El debilitamiento de la institución de la comuna, resultó estratégico para los intereses de empresarios de la madera, palmicultores y ahora mineros.

Esto ha impedido que los comuneros se organicen y presenten una resistencia orgánica, tal como ocurrió en 1955 con Don Gabino Hernández, que impidió se venda las tierras de la Comuna para el cultivo del banano (Rivera: 1986).

Pero, además de lo indicado, existe otro factor que debilita a las organizaciones de las comunidades; y tiene que ver con la fragilidad de los medios de vida de éstas. Los que se han vuelto insuficientes para enfrentar el nuevo tipo de necesidades que se han hecho presentes en la zona, por acción justamente del capitalismo de frontera.

Para algunos comuneros el ingreso de estas empresas sería la causa de los conflictos.

En términos de la comuna fue un desastre. A raíz de que entraron las empresas madereras, los presidentes que estuvieron al frente, empezaron a no preocuparse por el bienestar de los comuneros. Ya no se preocuparon por mantener la propiedad de la tierra de la comuna, sino que empezaron a “despropiarse” [expropiar], a vender, o a desmembrar parte del territorio de la comuna por las empresas que entraron, tanto madereras, como palmicultoras. De hecho tú sabes que miles de has. han sido desmembradas del territorio de la comuna (X3/entrevista/20/8/2011).

Esta opinión que tienen los comuneros, que las empresas cooptan a los dirigentes es común escucharla en la CRSC, esta sería la razón por la cual estos se “venden” y no actúan en función de los intereses de la propia comunidad.

Al preguntar a un comunero porque existen tantos problemas con los dirigentes el vuelve a insistir en la cuestión del dinero y el poder que este ejerce sobre los dirigentes. “El poder económico desbarató a las organizaciones (...) Para volver a organizar a la UONNE digamos, es una lucha fuerte”.<sup>100</sup>

---

<sup>100</sup>X11 Entrevista/20/8/2011

Este mismo entrevistado matiza la cuestión. No es solo la presión que ejercen las empresas con poder del dinero, sino la intervención del Estado por medio de sus instituciones. En este caso el MAGAP (Ministerio de Agricultura, Acuicultura y Pesca) y antes el MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería), las que actúan de una manera que parecería expresar los intereses de la clase que tiene el “comando del poder”. “La hegemonía”; en este caso las empresas madereras y palmicultoras.

Sabes qué para hacer una elección de la CRSC, usted debe tener en el bolsillo 30.000 USD para hacer la campaña y elegir el cabildo, que se elige en diciembre. Pero se posesiona en junio; mientras se van los conflictos, las apelaciones, se van seis meses. Este último es el que menos ha durado, solo duró 2 meses no más. Y no solamente eso, si no que desde el Ministerio de Agricultura, le han dicho a la gente que haga un Cabildo de consenso y ellos disponen quienes van de presidente, vicepresidente: eso es lo que ha sucedido también. Entonces no ha servido de nada las elecciones. (Entrevista a x2/ 20/8/2011/Esmeraldas)

Aquí entran en juego varios elementos. Primero, los candidatos que aspiran a la presidencia de la comuna, son personas que no disponen de tanto dinero para pagar el costo de una campaña tan costosa. Segundo, para conseguir este dinero los candidatos entran en negociaciones con empresas que les ofrecen su apoyo, a cambio de que éstos una vez en el Cabildo respalden sus proyectos –los proyectos de las empresas–, que siempre los presentan como de interés para el desarrollo de las comunidades. Este apoyo económico para las campañas es el que termina atando a los dirigentes a los intereses de las empresas madereras y de los mineros.

En otros casos, se trata de que los candidatos, o han sido madereros; o como ocurre ahora se encuentran vinculados a las actividades mineras. Estos entonces, reciben favores de las empresas madereras, de los mineros, para sí y su entorno familiar, por lo que su actuación a la vez que favorece a las empresas, favorece también sus propios intereses. Esto a la vez, pone en evidencia la existencia de una diferenciación social que se ha ido conformando al interior de las comunidades, las mismas que se agudizan con estos conflictos.

En tercer lugar, la intervención del MAGAP y antes del MAG, se debe a que todavía existe una ley de Comunas, que establece que la autoridad que legitima la elección del Cabildo de una comuna es el MAG –ahora el MAGAP–, esto hace que las autoridades del

Ministerio, jueguen de acuerdo al interés que tienen las empresas en la comuna. Si el candidato es afín a los intereses de las empresas, el nombramiento se hace sin dificultad<sup>101</sup>, de lo contrario empiezan las negociaciones y generalmente termina en el nombramiento de un “Cabildo de Consenso”, “donde todos los intereses se encuentren representados”.

Para entender esta conflictividad, hay que tomar en cuenta que durante los años 90 - 2010, la CRSC, era la proveedora de cerca del 70% de la madera que salía con destino a Quito para las diferentes industrias. En los años 1997 - 1998 existían 57 frentes madereros en la CRSC y el poder de los dirigentes era de tal magnitud que ellos y no el INEFAN, manejaban las guías de movilización de la madera.<sup>102</sup>

Toda esta situación ha terminado por desestructurar la institución comunal de la CRSC y se convierta en el centro de todos los conflictos y vaya perdiendo legitimidad frente a los comuneros, al punto que estos, acuden a los actos que convoca la comuna sin mayor convicción. Se ha llegado a la situación que para movilizar a los comuneros, para que voten en las elecciones, hay que pagarles, al más puro estilo de los tiempos del populismo caudillista.

Esto ha hecho que esta macro organización que fue la comuna, vaya cediendo paso a pequeñas iniciativas organizativas locales, comunitarias y que el espacio que albergaba un proyecto semi autónomo frente al Estado, hoy se ve seriamente debilitado; si no es que cada día pierde viabilidad.

En la comunidad de Ricaurte, como se indicó, no existe una organización comunal que defienda la tierra y sus recursos. Este rol lo cumplían la Junta Parroquial y los grupos familiares. Al ser ésta de las primeras comunidades donde se dio la extracción forestal – prácticamente desde la época de las concesiones forestales– este proceso de desestructuración de la comunidad, se dio desde mucho antes; pero se consolidó en los años 90 cuando se produce la venta masiva de tierras para la instalación de las empresas de palma africana.

---

<sup>101</sup>En el año 2007 me desempeñé como director de planificación de CODAE y estuve al tanto de los trámites y conflictos que se dieron para entregarle el nombramiento al Jorbelis Corozo como presidente de la CRSC. Fue necesaria la intervención de una alta funcionaria del gobierno, con rango de Ministro para presionar a los funcionarios del MAGAP para que le entreguen el nombramiento como presidente. Vale anotar que en esa elección, como nunca antes, participaron en calidad de veedores: el MAGAP, el Vicariato Apostólico de Esmeraldas, la Marina, personal del ejército, de la policía y de la Secretaria de Pueblos.

<sup>102</sup> Cuaderno de campo. En esa época me desempeñaba como Coordinador del FEPP en el norte de Esmeraldas.

Ricaurte fue una de las comunidades que más rápidamente de insertó en este proceso de venta de la tierra. Los entrevistados creen que vendieron unas 20.000 has. de tierras y lo hicieron convencidos de lo que los dirigentes que fueron intermediarios en la venta les prometieron; fuentes de trabajo. Hoy manifiestan que viven rodeados de plantaciones de palma africana y tienen muy poco empleo, porque la mayor parte de los que trabajan en estas empresas son de origen colombiano.

Otro de los impactos que la deforestación ha causado a las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas, es la pérdida de sus tierras. Debido a que ciertos empresarios que estaban dedicados a la explotación maderera, hoy están incursionando en la compra de tierras para dedicarse al cultivo de palma africana.

La comuna tenía 65.000 has., [de las cuales] ahora tiene 32.000 has., las 33.000 has.<sup>103</sup> ya no están en manos de los comuneros. Pero sigue siendo comuna. [Los que compraron estas tierras fueron] Los Durini, EPACEN y se incluyen también algunos colonos que entraron; ahí está la tierra. Pero como yo vuelvo a repetir, la comuna sigue teniendo 65.000 has, (...) simplemente, que la mayor parte de la tierra, no está en manos de los comuneros. Si porque se arrasó con todo, pero ahora con la fiebre del oro la cosa está aún peor. Pero los Durini se llevaron la mayor parte de la tierra junto con EPACEN. Ellos en un principio se llevaron la madera, en donde se llevaron la madera, ahora se llevan la tierra, pero las tierras están allí y hay un título de propiedad que hay que hacerlo respetar (X2/ entrevista 28/8/2011/ Esmeraldas).

De este testimonio se desprenden dos cuestiones importantes. Las empresas primero explotan el bosque; una vez que se ha extraído la riqueza de éste, se pasa a una segunda fase que es la adquisición de la tierra mediante la compra. Un elemento que está presente en estas compras es su ilegalidad. Pues de acuerdo a la Constitución de la República, estas tierras se encuentran protegidas, en el artículo 57, numeral 4 donde se lee:

Conservar la propiedad imprescriptible de sus tierras comunitarias, que serán inalienables, inembargables e invivibles. Estas tierras estarán exentas del pago de impuestos; y el numeral 5 señala, mantener la posesión de las tierras y territorios ancestrales y obtener su titulación gratuita (Asamblea Nacional: 2008).

---

<sup>103</sup> Un ex presidente de la CRSC, sostiene que son 34 mil has de tierra que se encuentran registradas a nombre de la CRSC, de todas maneras la pérdida sería alrededor de 27 800 has de la propiedad histórica de la comuna

De lo anterior se desprende, que aún en el caso de que las comunidades no tuvieran legalizadas sus tierras con escrituras, estas gozan de protección de parte del Estado, y se entiende que la compra – venta de tierras de posesión ancestral carecen de toda legalidad. Sin embargo esto no tiene mucho sentido, o se buscan los artificios jurídicos para legalizar la compra – venta.<sup>104</sup>

En la venta de la tierra juegan algunos factores, uno es que una vez que las tierras han sido deforestadas, ya no pueden seguir produciendo recursos económicos a las comunidades que dependen de él y se encuentran listas para su reconversión a monocultivos, o pastizales. Se les hace creer a los comuneros, que estas son tierras inútiles o improductivas. Sin tomar en cuenta, que el bosque secundario, puede regenerarse y seguir produciendo servicios, tanto maderables, como de otra naturaleza.

Para la venta de la tierra de las comunidades entran en acción los intermediarios, llamados también testaferros. Normalmente son miembros de las propias comunidades. Ex dirigentes, o personas que han salido de la comunidad, han realizado estudios superiores en la ciudad, pero que mantienen vínculos con éstas por razones de parentesco o de amistad. Estos convencen a los comuneros para que vendan las tierras, con la promesa que cuando se instalen los monocultivos, ellos –los comuneros–, tendrán fuentes de trabajo en las empresas que se instalen. Como la necesidad del dinero ya se encuentra introducida en las comunidades, éstas terminan cediéndolas para vender las tierras.<sup>105</sup>

Una vez que los intermediarios, arman el negocio, aparecen los interesados, que se encargan de pagar el valor de la tierra en efectivo. De este valor una parte significativa va

---

<sup>104</sup>Una de las cosas que argumentan algunos interesados en vender las tierras de la CRSC, es que debido a que estas tierras fueron compradas por los comuneros, son privadas y por lo tanto, el Estado no puede intervenir en ellas. Por lo que el concepto de “posesión ancestral” no es aplicable. Los que están en contra de la venta de las tierras sostienen que debido a que los herederos de los que compraron las tierras, nunca hicieron una “posesión efectiva del bien”, no son legítimos dueños y por tanto, estas tierras pertenecen al Estado y el concepto de posesión ancestral tienen plena aplicación.

<sup>105</sup> Este caso se ha presentado de manera recurrente en la CRSC, donde ex dirigentes de la Comuna, profesionales con vínculos de parentesco, han sido los promotores de la venta de las tierras de la Comuna.

aparar a las manos de los intermediarios. Este monto normalmente oscila entre el 15 y 20% de la transacción<sup>106</sup>, por lo que el monto a ganar no es nada despreciable.

Sin embargo parecería ser que a los dirigentes, previamente cooptados por las empresas, y a algunos comuneros que se han dejado ilusionar por las ofertas del desarrollo, la cuestión de la venta de las tierras y del territorio no les preocupa demasiado. El testimonio de una comunera así lo demuestra:

Esto se está perdiendo (...) esto no está en la cabeza de la gente. Hace doce años cuando empezó la venta de la tierra en Maldonado, los que nos opusimos estuvimos amenazados y ¿por quién? Ni siquiera por los que querían comprar la tierra, sino por la misma gente de la comunidad. La misma gente que quería vender la tierra; entonces la gente no está pensando en mantener el territorio. La gente está pensando, si alguien viene a comprar tierra, de cien personas que tengan 10 has. cada uno, los noventa están dispuestos a vender la tierras. (X10/ entrevista/ 20/8/2011)

La cuestión de la compra de las tierras de las comunidades, es algo que se ha dado en todo el norte de Esmeraldas. En la única comuna donde aún no se presenta este problema es en la comuna Río Ónzole, seguramente por la distancia. La situación se ha tornado tan dramática que el presidente de la Federación de Comunas de Esmeraldas, manifiesta que han tomado la decisión de organizarse para evitar la venta de las tierras y la reforestación.

La compra de las tierras por parte de las empresas cultivadoras de palma africana, corresponde, ya no al capitalismo de frontera, sino a una modalidad nueva, el capitalismo de producción. Una vez que las comunidades han perdido todo su modo de vida tradicional, sus economías se han fragilizado, la tierra ya no produce lo que producía antes. En ese momento, están listos para vender las tierras y emigrar<sup>107</sup>, o convertirse en asalariados de las empresas.

En Esmeraldas son 26 comunas, de las cuales están 22 afiliadas, El objetivo de la federación de comunas fue el no vender más tierras; el otro objetivo era la reforestación, debido a que en todas las comunas las personas han vivido del

---

<sup>106</sup>El día que estaba ingresando a la comuna Río Ónzole, se acercó una persona a ofrecerme en venta 1300 has de buena calidad aptas según él para el cultivo de palma africana o balsa. En otra ocasión me pasó un caso similar en San Lorenzo; pero esa vez la oferta era de 3000 has.

<sup>107</sup> Durante el proceso de investigación de campo pude constatar como los comuneros de la Comuna La Loma, La Alegría, El Progreso han vendido las tierras y ahora viven en Borbón. Varios son trabajadores de las empresas a las que vendieron las tierras y otros han emigrado a las ciudades de Esmeraldas y Guayaquil.

bosque, antes y ahora, pero ninguna de las comunas tenía un plan de reforestación. Conjuntamente entre todas las comunas hicimos un plan de desarrollo local de la Federación de Comunas, para elaborar este Plan invitamos a todas las comunas aquí a Borbón y con un técnico del MAGAP hicimos el Plan de Desarrollo y se priorizó de todas las necesidades, un plan de reforestación en todas las comunas del norte de Esmeraldas (Presidente de la Federación de Comunas/ entrevista 3/7/2011).

Al referirse a la tierra y la comuna, el presidente manifiesta “aquí lo que tenemos es una tierra comunal, el concepto de comuna es como decir nuestra madre. La tierra, es el signo, simbólico de poder vivir, tranquilo, bien con honorabilidad”.

De esta afirmación, se puede colegir la importancia que tiene la tierra para estas comunidades. Su pérdida por venta, arriendo, o cualquier otro mecanismo, lesiona gravemente un estilo de vida, que hasta tiempos recientes había podido mantener una cierta autonomía respecto de la sociedad nacional. Su pérdida precipita a los comuneros, entre otras cosas al trabajo asalariado, como ya está siendo la experiencia de varias comunidades.

Estos procesos de compra - venta de las tierras, el arriendo de los bosques, son procesos que no han estado exentos de conflictos al interior de las comunidades y en muchos casos graves. Uno de los problemas a los que se refieren los dirigentes es las amenazas de las que son objeto por parte de los propios comuneros interesados en vender la tierra o el bosque<sup>108</sup>. Aunque no faltan quienes relatan amenazas por parte de quienes están interesados en comprar las tierras. Todo esto ha afectado seriamente la vida de las organizaciones y facilitando el ingreso de madereros y compradores de tierras.

En una reciente investigación (Minda: 2012), he podido constar la gravedad de la situación. Desde 1996 hasta la fecha, las comunidades han vendido 30.000 has. de tierras que fueron previamente legalizadas como posesión ancestral. Los casos más dramáticos son los de la CRSC, donde se han vendido cerca de 20.000 has. y Wimbí donde se vendieron 9.350 has. En este último caso, se compró todo el pueblo, incluida la iglesia y el cementerio.

---

<sup>108</sup>En todas las comunidades donde se realizó el estudio los dirigentes hablaron que en su momento todos fueron amenazados.

Otro de los impactos que ha generado la deforestación en el norte de Esmeraldas, son los conflictos que se han generado entre las comunidades Chachi, con comunidades de afro esmeraldeños; como también dentro de las propias comunidades de afro esmeraldeños, por acceder a los nichos de bosque, donde aún existe madera que puede ser explotada<sup>109</sup>

El siguiente es un ejemplo de los conflictos que existen entre las comunidades de afro esmeraldeños y Chachi<sup>110</sup>:

Ahora ya no hay madera y si hay, está lejísimos, como dicen los campesinos y para que usted se entere, están sacando madera de las reservas, de la Cotacachi Cayapas. Porque la madera viene del alto Cayapas. Esta cuestión de la deforestación hay que verlo en toda su dimensión, esto está causando conflictos entre las dos etnias, impulsado por las madereras. Hay un ejemplo muy práctico que sucedió en Juan Montalvo y Aquí me Quedo, que linda con los Chachi. Las empresas madereras les daban armas a los negros para que invadan a las comunidades Chachi y ellos se aprovechaban de ese conflicto para sacar la madera.

Invadieron, sacaron la madera; los Chachi para no perder lo poco que les quedaba se vieron obligados a negociar con la empresa maderera, para que les hicieran un camino. Igual que negociaron las 10.000 has. que arrasaron los Durini en Juan Montalvo y Aquí me Quedo, por las carretas esas.

Estas comunidades están en el Alto Cayapas y se entra por la Inmaculada, arribita de Zapallo Grande. Ahí había un estero y la montaña, dos horas y media y ya estabas en Juan Montalvo y Aquí me Quedo. O más arribita de Telembí, hay un estero, a él se entraba en canoa y en dos horas para llegar a Juan Montalvo y Aquí me Quedo. Entonces allí es el conflicto tremendo. Ellos a cambio de que los Durini les sacaran un camino para llegar hasta Selva Alegre, ellos arrasaron; pero así, arrasaron con 10.000 has. de bosque nativo. Y lo peor es que por ese mismo camino los Durini sacaron la madera. Una vez que sacaron la madera el camino está destruido. (X2/ Entrevista / 28/6/201/ Esmeraldas)

Aquí aparece nuevamente una de las viejas prácticas de las empresas, construir los caminos, cargarle el costo de éstos al precio de la madera, extraer la madera por ese camino y dejarlo destruido, con lo cual, el costo realmente de la construcción del camino es pagado por las comunidades, por medio del precio de la madera que no les es reconocido.

---

<sup>109</sup>Para un análisis más detenido de los conflictos ver Minda: 2002, ahí realicé un análisis más detenido de varios de los conflictos existentes en las comunidades del norte de Esmeraldas.

<sup>110</sup> Como indiqué antes, la investigación no se realizó en comunidades Chachi, por esta razón no aparecen a lo largo del texto. Trato el tema de la conflictividad entre afro esmeraldeños y Chachi, por cuanto las comunidades donde se realizó la investigación tienen linderos con comunidades Chachi. Una investigación en comunidades Chachi desde la perspectiva del capitalismo de frontera y el extractivismo, es un desafío pendiente.

Lo nuevo aquí es, las actitudes de algunos comuneros e intermediarios afro esmeraldeños que adoptan ante los Chachi, las mismas prácticas que los campesinos inmigrantes tuvieron frente a ellos. Son usados para generar violencia contra las comunidades Chachi y en algunos casos, contra las propias comunidades negras. Adoptan el papel de testaferros, lo que facilita la extracción de la madera a las empresas.

Cabe anotar, que estas comunidades Chachi, por la distancia a la que se encuentran del centro de abastecimiento de madera –Borbón–, la dificultad para el acceso, han podido mantener aún en gran parte los bosques con potencial maderero que explotar. Esta es la razón, por la que los buscadores de madera para las empresas, empiezan a usar métodos violentos para su aprovisionamiento.

Un conflicto similar se produjo en el 2007, entre algunos moradores de la parroquia Ricaurte y la Federación de Centros Awá. Por la disputa de una extensión de 15.000 has. de tierras ricas en bosque maderable, los moradores de Ricaurte reclamaban la posesión “ancestral” de estas tierras que hoy forman parte de la Reserva Awá.

En realidad, lo que se pretendía, era que una asociación de moradores de Ricaurte, acceda a estas tierras, las legalicen a su nombre para arrendarlas, primero a los madereros para que extraigan la madera y posteriormente proceder a venderlas a los cultivadores de palma africana. (Minda: 2007)

Otro conflicto de características parecidas, ha empezado a generarse entre algunos comuneros de la comuna Río Ónzole y los centros Chachi del Encanto y Capulí, con quienes tienen linderos. El conflicto se produce porque los comuneros de Colón del Ónzole, ingresan con motosierras al bosque de las comunidades Chachi, talan parte del bosque de árboles de Chanul, para posteriormente ser vendidos en Borbón.

Igualmente, en esta comuna –en la comunidad Colón del Ónzole–, un grupo de comuneros sin autorización del Comité Forestal, ha ingresado a un sector denominado Agua Clara, ha penetrado a la reserva de bosque comunal con la finalidad de explotar la madera

existente. Esto ha generado malestar y conflictos al interior de la comunidad (Entrevista dirigente Comunidad Santo Domingo del Ónzole/20/8/2011).

Este tipo de conflictividad por el acceso al bosque productor de madera, evidencia un problema en que se encuentran involucrados, dos actores. De una parte se encuentra la demanda de los productos maderables por intermediarios, madereros y empresas que requieren de la materia prima para sus industrias. En la otra, se encuentran los abastecedores de madera de la comunidad, simples comuneros a veces, quienes han adquirido deudas con los intermediarios, o simplemente se han acostumbrado a este tipo de trabajo y dependen de él para acceder al dinero que el nuevo tipo de necesidades demandan.

La necesidad de adquirir dinero para hacer frente a las nuevas necesidades, es lo que ha convertido a algunos comuneros en intermediarios de las empresas; cumpliendo así, ante éstas un rol similar al que cumplieron en su momento los campesinos inmigrantes con las comunidades afro esmeraldeñas: penetrar a las tierras de las comunidades Chachi, incluso con métodos violentos, obtener madera y entregarla a las empresas.

Para concluir este capítulo, se puede señalar que, las prácticas de los actores tienen efectos sistémicos y complejos. El capitalismo extractivista y de frontera por medio de la extracción de la renta ecológica, fragiliza y destruye las bases de vida de las comunidades de afro esmeraldeños e indígenas. Las comunidades se ven enfrentadas a nuevas necesidades que demandan dinero. La madera en los bosques propios escasea, y la manera de obtenerla es penetrar aunque con métodos violentos al bosque de los vecinos, sean estos de comunidades aledañas o de la propia comunidad.

## **CAPÍTULO V**

### **CONCLUSIONES**

En este capítulo se presentan las conclusiones de la investigación realizada. En realidad, me es difícil concluir este trabajo que empecé en el 2001, con el estudio de la identidad y los conflictos en el norte de Esmeraldas, porque da la impresión, que la tarea auto impuesta por el Estado y las elites en la penetración “a las tierras de la mar del sur” para extraer sus recursos, aún no termina. Continuarán en la búsqueda de otros recursos, distintos al bosque para su enriquecimiento.

Seguirá también la vida de las comunidades, de las gentes sencillas; seguirán sus sueños y sufrimientos, seguirán sus luchas, envueltas en un proceso que lo va transformando todo, abarcando todo, la naturaleza, el bosque, la vida, los procesos sociales de la gente, su cultura. Pero también se transforman las empresas, sus métodos, su forma de aprovecharse de la renta ecológica. El capitalismo de extracción y de frontera, se transforma en capitalismo de producción.

Mientras esto sea así, no queda otro remedio que seguir en la tarea de investigar, registrar, documentar, hablar con la gente, con las autoridades, dirigentes y con los empresarios; con el firme propósito de que las cosas cambien, que se encuentre “un otro camino” para las comunidades afro esmeraldeñas, indígenas y campesinos y para el bosque en el cual y del cual ellas viven se mantenga. Pero de todos modos debo concluir.

El objetivo de la investigación fue analizar la deforestación en el norte de Esmeraldas, los actores y sus prácticas y los efectos que éstas han causado sobre el mismo bosque y sobre las comunidades afro esmeraldeñas y Chachi.

Del análisis realizado tanto al proceso de articulación del norte de Esmeraldas al espacio nacional, como de las prácticas de los actores involucrados en la deforestación del bosque, se puede concluir que éste ha sido afectado por prácticas que pueden ser calificadas

de extractivistas. Entendemos por extractivismo, actividades económicas que se caracterizan por la explotación de los recursos naturales: minería, petróleo y que causan severos impactos, tanto a la naturaleza, como a las sociedades que en ella viven.

Las prácticas extractivistas, como se vio a lo largo de la investigación, no es reciente. La intención de aprovechar los recursos naturales del norte de Esmeraldas, data por lo menos desde el siglo XVIII, cuando se pretendió por distintos medios abrir el camino a la “mar del sur”, el mismo que si bien respondía a un proyecto de las elites de la sierra norte, la Corona también tenía sus propios intereses. Uno de ellos, además de controlar y articular el territorio provincial al espacio nacional, controlar la población, buscaba aprovechar la existencia de los recursos del bosque, maderables especialmente, para generar ingresos y resolver los problemas económicos que aquejaban a la Audiencia de Quito.

Es a mediados del siglo XIX, cuando se da inicio a una explotación sistemática del bosque y la consecuente deforestación por medio de las empresas. La entrega en arriendo de las 100.000 has. que el Estado realizó a favor la Ecuador Land Company inaugura esta actividad. Este proceso se profundizó a mediados del siglo XX con la aprobación de la ley de Concesiones Forestales y la entrega de trece de ellas en el norte de Esmeraldas. A partir de ahí, la deforestación del bosque no para, por el contrario, se profundiza cada día más, ya sea con actividades destinadas a la implementación de monocultivo agro industriales –palma africana–, tala con fines comerciales y para ampliación de la frontera agrícola.

Varios hallazgos merecen ser destacados a nivel de conclusiones de la investigación. La primera es que las prácticas mismas, como los actores merecen ser matizadas. En este sentido, merece hacer una distinción entre los actores y sus prácticas, así por ejemplo: los empresarios madereros, palmicultores, los intermediarios de la madera y el Estado merecen el calificativo de actores principales en el proceso de deforestación del norte de Esmeraldas. Lo son en la medida que han actuado como líderes del proceso de la extracción del bosque con fines empresariales –los empresarios–, y el Estado que ha facilitado tanto la construcción de la infra estructura vial para facilitar dicha explotación, así como en el diseño del marco legal e institucional que ha permitido tal proceso.

A esta dinámica, fueron incorporadas las comunidades afro ecuatorianas, cuya forma de vida se encontraba ligada al bosque desde su llegada misma al norte de Esmeraldas, en condiciones de esclavización –siglo XVI–, pasando por procesos de cierta autarquía económica y política –siglo VIII y IX–, hasta la inserción plena de sus economías en el modelo derivado de la propuesta de extracción del bosque.

Una segunda cuestión importante a señalar es que las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas han sido incorporadas –de acuerdo a lo analizado a lo largo de este estudio– a la economía nacional, primero como proveedores de materia prima, luego como consumidores de nuevos productos que la economía de carácter mercantil provee. Posteriormente, una vez que sus medios de vida han sido fragilizados, el bosque vaciado de sus riquezas y cuando la tierra ya no puede producir los recursos que se requieren para sostener “un nuevo estilo de vida”, se la compra. Este es el momento en que los afro esmeraldeños pasan a convertirse en empleados o trabajadores de las empresas palmicultoras, mineras o madereras. Este proceso ya se vivió en el alto san Lorenzo –comunidades como San Javier, Urbina, La Boca, Winbicitó, El Progreso se encuentran plenamente integradas como empleados de las empresas de palma africana–. La CRSC y Ricaurte, se encuentran ingresando a esta modalidad de empleo. La Comuna Río Ónzole, tardará un poco más, pero solo es cuestión de tiempo.

Los campesinos inmigrantes, también se vincularon a las actividades de extracción y deforestación del norte de Esmeraldas, empujados por las condiciones estructurales de la tenencia de la tierra en el país, la que les obligó a emigrar y a insertarse en procesos de colonización espontánea, los que a la larga también terminaron por agrandar la deforestación de la zona norte de Esmeraldas.

La diferencia entre los campesinos inmigrantes y los afro esmeraldeños, es –si se puede llamar de esta manera– sus prácticas de cultivos y su visión de la tierra. Mucho más vinculados a una agricultura comercial, sus cultivos son aquellos que se orientan al mercado: pasturas, cacao, palma africana en pequeñas extensiones, abacá, arroz (FUNDEAL: 1998; Minda: 2002). Esto hizo que los campesinos sean funcionales a los intereses de las empresas

madereras y entablen conflictos con las comunidades locales de indígenas y de afro descendientes. (Minda: 2002)

Un tercer elemento importante que debe señalarse, es que estas prácticas tienen lugar en el contexto de un modelo de producción, el capitalismo, el mismo que tiene una lógica de actuar con relación a la naturaleza, la cultura y al mismo ser humano y se orienta a la acumulación de capital.

Este capitalismo que en el caso de Esmeraldas, ha sido calificado por el economista José Moncada como “un capitalismo atrasado, deformado, dependiente, diferente del capitalismo de las grandes potencias, pero capitalismo al fin” y como diría J.C. Ribadeneira un capitalismo “sui generis”, que durante todo el siglo XVIII y XIX y gran parte del siglo XX, tuvo como mecanismo de crecimiento “la explotación pura y simple de la naturaleza” por medio de la explotación del caucho, la tagua, la balsa y finalmente los recursos maderables del bosque hasta llegar casi a su desaparición.

El capitalismo en el norte de esmeraldas, no obstante lo dicho, queda mejor caracterizado con la definición de “capitalismo de extracción y de capitalismo de frontera”. Este es para mí el hallazgo más importante de la investigación, pues muestra como el capitalismo de extracción y de frontera, tal como se vio en el Capítulo III, se caracteriza porque busca la acumulación de la renta ecológica mediante la explotación de la materia prima barata, sin reponer su medio de trabajo –que bien podría ser por medio de la reforestación–. La apropiación de la renta ecológica por parte de los empresarios madereros, que son los representantes del capitalismo de extracción y de frontera, explicaría más allá de las concepciones racistas los problemas del empobrecimiento de las comunidades, las que en el mediano plazo terminan siendo “sub desarrolladas” por estas prácticas depredadoras.

Esta es la práctica que fue empleada a lo largo de los siglos XVIII - XIX, la segunda mitad del siglo XX y en lo que va del presente. En el norte de Esmeraldas se ha explotado caucho, balsa, tagua, madera de todos los tipos, el oro se empezó a explotar desde el siglo XVIII, solo que fue abandonada su explotación; pero se lo ha retomado ahora con violencia en contra de las comunidades.

Esta es justamente una de las características del “capitalismo de frontera” que actúa ligado al anterior. Despoja a las comunidades de sus tierras, presiona la transformación de las estructuras sociales y culturales de éstas, hasta volverlas funcionales al sistema. Todo esto ha pasado y pasa en el norte de Esmeraldas.

Este capitalismo como ya se ha indicado, destruye los medios de vida de las comunidades, agota el bosque, vuelve improductiva la tierra, hasta que las comunidades locales terminan vendiéndolas. En este momento entra en escena el capitalismo de explotación agro industrial –capitalismo de producción–, que es distinto al capitalismo de extracción, pues en el capitalismo de producción, al inicio de su instalación sus costos son altos y tienden a bajar con el paso del tiempo, en la medida que se automatizan los procesos y se logra una producción sostenida.

Este capitalismo de producción, se expresa en el norte de Esmeraldas en las empresas palmicultoras. Aparece asociado al capitalismo de frontera –al menos en su primera etapa–, pues la compra de tierras para su instalación, en algunos casos no estuvo exenta de violencia, amenazas, compra de dirigentes, testaferrismo y despojo de las comunidades y sus prácticas han destruido gran parte del bosque.

En efecto, como se vio en la comuna Río Ónzole, en la CRSC y en Ricaurte, una vez que se ha terminado o disminuido las actividades productivas relacionadas con el bosque, las personas de las comunidades han tenido que cambiar de actividad, dedicándose con mayor intensidad al trabajo de la pequeña agricultura, el empleo al jornal en las empresas de palma africana, o en la minería. Todo esto ha implicado el ingreso de las comunidades a nuevas actividades económicas, alejándolas de sus formas tradicionales de vida.

Otra de las conclusiones del estudio es que, algunos de los empresarios madereros, una vez que han terminado la extracción del bosque, han procedido a comprar las tierras de las comunidades para dedicarlas a los cultivos agroindustriales, con lo cual, no solo los espacios de vida de éstas se han reducido de manera considerable –como en la CRSC y en Ricaurte–, sino además, supone la pérdida de espacios territoriales de las comunidades, lo

que ha devenido en la generación de conflictos inter comunitarios –comunidades afro esmeraldeñas vs Chachi y comunidades afro esmeraldeñas con comunidades Awá–, e intra comunitarios y ha alterado de manera significativa la organización tradicional de las comunidades.

Aunque el caso de la CRSC, es emblemático, como se pudo constatar en el estudio, la situación de la organización comunitaria de la comuna Río Ónzole es también dramática. En la CRSC, los conflictos por el control del Cabildo de la Comuna, para desde ahí acceder a los beneficios que deja la relación de los dirigentes con los intermediarios de la madera, empresarios de la palma africana y de la minería, ha ido destruyendo el tejido social de la comunidad, así como la confianza hacia los dirigentes y la autoridad comunal para la toma de decisiones en la administración de los recursos naturales y del territorio.

Con esto no solo se pone fin a los mecanismo de auto regulación que la propia comunidad había creado en la administración de su territorio; sino que líquida un proyecto político semi autónomo de reproducción social que había sido creado por los comuneros que compraron la tierra en 1895.

La crisis y los conflictos de la organización comunitaria de la comuna Río Ónzole, si bien no son de la misma magnitud que los de la CRSC, se dirigen hacia la misma situación. En principio, los conflictos aparecen encubiertos por las brechas generacionales; en el fondo la cuestión es un conflicto entre aquellos que propugnan por un acceso ilimitado a los recursos del bosque y los que abogan por prácticas orientadas hacia la conservación de éste.

Todo esto se produce en el contexto de grandes cambios que están sufriendo las comunidades. Cambios que no solo se deben a la presión de las prácticas extractivistas del bosque, sino que tienen que ver con el ingreso a las comunidades de ciertos elementos que forman parte del equipaje de una “cierta modernidad” como: luz eléctrica, tv, equipos de sonido, teléfonos celulares, DVD, refrigeradoras, antenas de DTV, lavadoras.

La presencia de este equipaje propio de la modernidad, ha introducido en las comunidades, no solo un cambio de conducta en los más jóvenes, sino a la vez, la demanda

de dinero para adquirirlos en el mercado. Esto ha traído consigo la modificación de las formas de cooperación y de reciprocidad en las comunidades, reemplazándolas por el intercambio en dinero, propio de la economía capitalista.

En este contexto se van produciendo cambios en el marco cultural general de las comunidades, compelidas por el cambio del capitalismo de frontera y de extracción a uno de producción, basado en grandes empresas agro industriales. Estas –las comunidades–, no tienen otro remedio que ir adecuando sus formas de vida a la nueva situación.

Otra conclusión que se puede señalar del estudio, es el rol ambivalente que ha jugado el Estado. Por una parte ha tenido una presencia importante en la integración del territorio del norte de Esmeraldas al espacio nacional. Ha facilitado el ingreso de empresas a la zona norte para la explotación forestal y de pequeños campesinos para su colonización, por medio del marco jurídico y la construcción de la infraestructura vial.

Sin embargo, no ha sido capaz de ejercer el control que todo Estado debe realizar tanto para hacer cumplir las leyes que el mismo ha creado, así como para proteger al conjunto de su población. En el norte de Esmeraldas, sus habitantes perciben una casi ausencia del Estado por el poco control que éste ejerce tanto de las actividades forestales, como en la atención social de las comunidades.

Esta situación podría explicar, no solo la incapacidad que el Estado tiene para hacer cumplir las leyes que él mismo crea, sino la relación de hegemonía que algunos sectores económicos ejercen dentro de éste. En el cual, el Ministerio del Ambiente, no es como se vio, el sector hegemónico que ejerce el “rol de comando” dentro del Estado.

Todo lo anterior y lo que se ha discutido a lo largo de la investigación, entra en contradicción con el concepto de Buen Vivir que plantea la Constitución de la República que “reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el Buen Vivir, Sumak kawsay. El mismo artículo continúa: “Se declarará de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad, y la integridad del patrimonio genético del

país, la prevención del daño ambiental y la recuperación del daño ambiental degradado”. (Asamblea Nacional: 2008)

Las situaciones que se encuentran viviendo las comunidades del norte de Esmeraldas, de ninguna manera se acercan a estos postulados del Buen Vivir, más bien se asemeja a los postulados tradicionales del desarrollo, donde los beneficios son para pocos y las consecuencias son para muchos. En este caso, para los habitantes de las comunidades del norte de Esmeraldas, por el contrario, aun la alegría, característica cultural de la gente, se está perdiendo, y se pasa del extractivismo forestal al neo extractivismo minero y al capitalismo agroindustrial, en ninguno los cuales caben las comunidades afro esmeraldeñas del norte de Esmeraldas.

Las siguientes frases de un comunero del Río Ónzole, en su sencillez y profundidad resumen bien la situación del bosque y como ellos lo sienten:

“Está la capa de ozono sufriendo un gran tormento  
Porque la destrucción cada día va en aumento  
Pido a las autoridades, los que son de medio ambiente  
Y también a los regentes que la tala en los bosques,  
está de forma imprudente”.

Una última conclusión es que, el estudio de las prácticas de los actores vinculados al bosque; el uso de las categorías de renta ecológica, capitalismo de extracción y capitalismo de producción, permiten un análisis menos esencialista del fenómeno de la deforestación. Para situarlo en el nivel que corresponde, en el modelo de acumulación capitalista, explica la lógica del modelo, que fragiliza los medios de vida de las comunidades, las transfigura culturalmente hasta volverlas funcionales al sistema que impone. A veces por el consenso y en otras por el uso de la violencias directa e indirecta.

Evita así, el encubrimiento que se hace de la situación con representaciones folklorizadas de las comunidades y del bosque, que muestran a las comunidades de manera descontextualizada, siempre relacionadas al baile, la danza de la marimba y el fútbol. El Estado también, en una todavía no bien lograda política de reconocimiento del Patrimonio Inmaterial de las comunidades, ha creado una representación cercana a la anterior, valorando

aquellas prácticas fáciles de folklorizar. En ese contexto, ha concedido el Premio Eugenio Espejo, a dos connotados representantes de la música tradicional esmeraldeña.

De su parte, intelectuales afro ecuatorianos, han creado una representación esencialista de las comunidades, centrados en un discurso sobre lo ancestral y la cultura espiritual de las mismas, viviendo en perfecta armonía con la naturaleza –en una visión casi roussoniana–, donde pierden de vista los procesos sociales que ellas viven y cómo el sistema económico, social y político general afecta la vida de ésta y cómo ellas están respondiendo a los desafíos presentes y cómo se proyectan al futuro. Conocer la realidad en sus diferentes aristas es fundamental para encontrar respuestas a los problemas.

Esta investigación ha querido contribuir al conocimiento de uno de estos procesos –la deforestación y sus impactos–, cómo el sistema económico, si bien no determina la cultura de las comunidades, modela en parte su comportamiento, sus prácticas y su transformación.

## BIBLIOGRAFÍA

Acosta Solís, Misael (1952) *Una industria que reclama justicia: La industria de la tagua*. Quito: edit. Colón.

Acosta. Alberto (2011) Ecuador: unas reformas petroleras con muy pocas reformas. En Ecuador debate No 82, edit. Hernán Ibarra Crespo, 45 – 60. Quito: CAPP

ALTROPICO (2007) *Plan de desarrollo Parroquial. Tululbí 2007 – 2012*. Quito: ALTROPICO

Argüelles, Alfonso (1996) *Contribución a una estrategia de conservación de los recursos forestales en el norte de Esmeraldas, utilizando como instrumento promocional el desarrollo forestal comunal: informe de misión*. Esmeraldas: PPF/GTZ.

Asamblea Nacional (2008) *Constitución de la República del Ecuador*. Quito: Comisión Legislativa y de Fiscalización.

Barrantes Eduardo y Chaves Henry (2000) *Valoración económica del daño en bosques naturales y costo de restauración. Estudio de caso: bosque húmedo tropical en Ecuador informe final*. Heredia, Costa Rica: IPS

Barret, (1994) *Los indios cayapas del Ecuador*. Quito: Abya Yala.

Bonifaz, Manuel y Cabrera, Ramiro (1998) *Medicina Tradicional Chachi*. Quito: Endesa – Botrosa.

Borja, Rodrigo (1997) *Enciclopedia de la Política*. México, D, F: Fondo de Cultura Económica.

Cañas, María Verónica (2010) *Conflicto socio ambiental y laboral entre la comunidad Carondelet y la palmicultora Palmeras del Pacífico. Actores plurales y diversas miradas*. Quito: FLACSO s/p

- Carrasco, Eulalia (1983) *El Pueblo Chachi: El Jenjume Avanza*. Quito: Edit. Abya Yala.
- Descola, Philippe (2004) *Cosmologías Indígenas de la Amazonía*. En *Tierra Adentro. Territorio Indígena y percepción del entorno*, edit. Surrallés Alexandre y Pedro García, 25 - 35. Copenhague: IWGIA
- Donald, Woster (1999) *Transformaciones de la Tierra: hacia una perspectiva agro ecológica en la historia*. Panamá: Tareas 103.
- Estupiñán Tello, Julio (1983) *El Negro en Esmeraldas (apuntes para su estudio)*. Santo Domingo de los Colorados: ed. Santo de los Colorados.
- Escobar, Arturo (1999) *El Final del Salvaje: Naturaleza, cultura y Política en la Antropología Contemporánea*. Santa Fe de Bogotá: edit. Cerec,
- FUNDEAL (1998) *Elaboración de la propuesta de de Diagnóstico Socios – Económicos en el Área de Influencia de la Carretera Borbón – Mataje*. Proyecto del Plan de Acción para el Manejo Ambiental del Chocó Bio Geográfico. Quito: MOP/ PUD
- Gobierno Provincial de Esmeraldas (2011) *Plan Participativo de Desarrollo Productivo de la Provincia de Esmeraldas*. Esmeraldas: GADPE.
- Godelier Mauricio (1999) *Cuerpo Parentesco y Poder: Perspectivas Antropológicas y Críticas*. Quito: Embajada de Francia, PUCE, Abya Yala, Quito
- Guber, Roxana (1991) *La Etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- (2004) *El Salvaje Metropolitano: Reconstrucción del Conocimiento Social en el Trabajo de Campo*. Buenos Aires: Taurus.
- Hoffmann. Odile (2007) *Comunidades negras en el Pacífico Colombiano: innovaciones y dinámicas étnicas*. Quito: Abya Yala, IRD, IFEACIESAS.
- ITTO-INEFAN (1993). *Situación del Recurso Forestal y Proceso de Comercialización de productos de la madera. Informe de la Fase de Diagnóstico. Proyecto PD 154/91 Rev. 2 (I). Desarrollo Integrado de la estructura de comercialización de la madera y productos de la madera en el Ecuador*. Quito: ITTO - INEFAN

Janka, Helmut, Lobato Rodolfo (1998) *Manejo Forestal Sustentable en Quintana Roo y Esmeraldas: Informe de Misión*. Esmeraldas: PPF/GTZ.

Janka, Helmut (1998) *Enseñanzas del Plan Piloto Forestal y desarrollo regional, Informe de Misión*. Esmeraldas: PPF/GTZ.

Jaramillo, Marco (1981) *Diagnóstico Socio – Económico de la Provincia de Esmeraldas*. Otavalo: ed. Instituto Otavaleño de Antropología.

Krader, Lawrence y Rossi Ino (1982) *Antropología Política*. Barcelona: Anagrama

Larrea, Carlos, (2001). *Hacia un Análisis Ecológico de la Historia del Ecuador: Hipótesis y Propuestas Preliminares*, en: Ecociencia. Sistema de Monitoreo Socio-ambiental del Ecuador, Quito: Ecociencia.

Macciochi, María Antonieta (1980) *Gramsci y la revolución de occidente*. Bogotá: siglo XXI editores.

Mansilla, H.C. F (2011) *Desigualdad, medio ambiente y desarrollo sostenible en el área andina de América Latina. Un esbozo interpretativo provisorio*. En Ecuador debate No 82, edit. Hernán Ibarra Crespo, 82 – 98. Quito: CAPP.

Minda, Pablo, Proaño Enrique, Rojas Raúl (2000) *Experiencias Agroforestales en la Comuna Río Santiago Cayapas*. Esmeraldas: FEPP/mineo

Minda, Pablo (2002) *Identidad y Conflicto: La Lucha por la Tierra en el Norte de Esmeraldas*. Quito: Abya Yala.

————— (2003) *Diagnóstico del Eje Territorio: informe de consultoría*. Quito: BID

————— (2004) *La Deforestación en el norte de Esmeraldas*. Cuenca: Universitas.

————— (2010) *Memoria de reunión con Ministra de Pueblos sobre La Circunscripción Territorial de la CRSC*. Esmeraldas: mineo.

————— (2012) *Estado actual de las tierras de comunidades indígenas y afro descendientes en el norte de Esmeraldas: Informe de consultoría*. Esmeraldas: ACNUR

Ministerio del Ambiente (2004) *Normas para el Aprovechamiento de Madera en Bosque húmedo*. Quito: Ministerio del Ambiente.

————— (2009) Procedimientos administrativos para autorizar el aprovechamiento y corta de madera. Quito: Ministerio del Ambiente.

Moncada Sánchez, José (2006) *Esmeraldas: una joya sin pulir*. Quito: ediciones la tierra

Peña Julio y E Lilo (2001) *Dinámicas del capitalismo: escisión metabólica y sacrificio del valor de Uso*. En Ecuadordebate No 82, edit. Hernán Ibarra Crespo, 99 – 112. Quito: CAPP

PUCESE (2011) *Naayacu. Revista Universitaria*. Esmeraldas: PUCESE

Quintero, Rafael (2007) *Julio Estupiñán Tello: escritor nativista de la negritud esmeraldeña*. Quito: La tierra

Quintero, Rafael y Silva Erika (1991) *Una Nación en Ciernes*. Quito: Abya Yala.

Ramírez, Álvaro (2000) *Análisis de la Comercialización de productos Forestales en la Zona Norte de Esmeraldas (Cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo): Informe de Consultoría*. Esmeraldas: PPF/GTZ.

Ribadeneira, J. C (1986) El cantón Eloy Alfaro: organización social y modelo de acumulación. En Campesinado y Organización en Esmeraldas, edit. CAAP - OCAME, 63 – 121. Quito.

Rivera, Fredy (1986) *La Comuna Río Santiago Cayapas*. En Campesinado y Organización en Esmeraldas 19 – 49. Quito: edit. CAAP - OCAME.

Rivas Toledo, Alexis (2003) Sistema mundial y pueblos indígenas en la Amazonía. A propósito del ataque a los tagaeri. En Iconos No, edit. FLACSO, 17, 21-30. Quito: FLACSO.

Ribeiro, Darcy (1971) *Fronteras Indígenas de la Civilización*. México: siglo XXI

Robalino, Guillermo (1997) *Los Chachi del Encanto por la Defensa de su Bosque*. En Desarrollo Eco Ilógico: Conflictos Socio Ambientales desde la Selva Hasta el Mar, libro 3, coordinadora Ana María varea, 361 – 400. Quito: Abya Yala–CEDEP.

Robalino, Mesías (2003) *Bosque Secundarios en la Zona Norte de la Provincia de Esmeraldas*. Quito: mineo

Rueda, Rocío (2001) *Zambaje y Autonomía: Historia de la gente Negra de Esmeraldas*. Quito: Edit., Abya Yala- Municipio de Esmeraldas

Salazar, Ernesto (1995) *Entre mitos y fábulas: el Ecuador aborígen*. Quito: Corporación Editora Nacional.

Savoia, Rafael (1998) *El Negro en la historia del Ecuador y sur de Colombia: En El Negro en la Historia: Raíces Negras de la nacionalidad Ecuatoriana*. Edit. Rafael Savoia. Quito: Centro Cultural Afro Ecuatoriano.

SENPLADES (2009) *Plan Nacional Para el Buen Vivir 2009 – 2013*. Quito: SENPLADES

Speiser, Sabine (1991) *La Tenencia de la Tierra en los Cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo en la Provincia de Esmeraldas: Informe de Investigación*. Quito: FEPP.

Sierra, Rodrigo (1996) *La Deforestación en el Nor Occidente del Ecuador 1983-1993*. Quito: Ecociencia

Silva, Erika (2010) *Feminidad y Masculinidad en la Cultura Afro Ecuatoriana: El caso del Norte de Esmeraldas*. Quito: Abya Yala.

Tardieu, Jean – Pierre (2006) *El Negro en la Real Audiencia de Quito (Ecuador): siglos XVI – XVIII*. Quito: Abya Yala, IFEA, COOPI.

Touraine, Alain (2000) *Crítica de la Modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica

Unidad Coordinadora Para el Desarrollo Forestal del Norte de Esmeraldas (1996) *Factores, actores y acciones incidente en el manejo de los bosques húmedos tropicales de Esmeraldas: cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo*. Esmeraldas: INEFAN, Gobernación de Esmeraldas, PPF/GTZ

Valles, Miguels (1999) *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. Madrid: Síntesis.

Viveiros de Castro, Eduardo (2004) *Perspectivismo y Multinaturalismo en la América Indígena*. En *Tierra Adentro. Territorio Indígena y percepción del entorno*, edit. Surrallés Alexandre y Pedro García, 37 – 80. Copenhague: IWGIA.

Walsh, Catherine (2009) *Interculturalidad, Estado, sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: UASB, Abya Yala.

Whitten, Jr., Norman (1997) *Los Negros de San Lorenzo: Clase, Parentesco y Poder en un Pueblo Ecuatoriano*. Quito: Centro Cultural Afro Ecuatoriano.

Zendrón, Claudio (1997) *Cultura Negra y Espiritualidad: El Caso de Esmeraldas - Ecuador*. Quito: Abya Yala.